República de Honduras
Secretaría de Educación

Español 3

Libro de Lectura

Tercer grado



I Ciclo

ijklmnñopqrs

GHIJKLMN

El Libro de Lectura - Español - Tercer grado de Educación Básica, ha sido elaborado por la Universidad Pedagógica Nacional Francisco Morazán (UPNFM) y sus derechos son propiedad de la Secretaría de Estado en el Despacho de Educación de Honduras.

Presidencia de la República

Secretaría de Estado en el Despacho de Educación

Subsecretaría de Asuntos Técnico Pedagógicos

Subsecretaría de Asuntos Administrativos y Financieros

Unidad de Coordinación de Proyectos BID - Secretaría de Educación

Ref.

Coordinación General - UPNFM
Carolina Raudales Rizzo

Coordinación Técnica-Pedagógica - UPNFM
Maura Catalina Flores Estrada
Rosario Bueso Velásquez
Sandra Liz Irías

Autor
Dina Luissana Ramos

Gerente Pedagógico UCP/BID-SE
Martha Patricia Rivera Girón

Equipo Técnico Revisor UCP/BID-SE
Vilma Xiomara Valerio, Iris Leonor Martínez
Viena Yamileth Arellano y Jorge Noel Pavón

Equipo Técnico-Pedagógico Revisor - SE
Neyra Gimena Paz, María Adilia Posas,
Lidia Marina López, Levis Nohelia Escober y
Martha Patricia Rivera

Corrección y Estilo
Ana Francisca Jiménez Avelares

Portada
Samuel Campos

Fotografía Portada
Escuela Oswaldo López Arellano,
Colonia Kennedy, Tegucigalpa, M.D.C.

Diseño y Diagramación
Ramón Enrique Maradiaga Pineda

Ilustración
Enrique Escher, Marvin Noel Andino,
Karina Mabel Rodríguez

Libro Electrónico Interactivo
Allan Efraín Martínez

Equipo de Validación
Manuel Abelardo Hernández, Nancy Yolibeth Izaguirre Cáceres, Claudia Mariela Martínez

Revisión Técnico- Gráfico
Dirección General de Tecnología Educativa - SE

©Secretaría de Educación
1ª Calle, entre 2ª y 4ª avenida de
Comayagüela, M.D.C., Honduras, C.A.
www.se.gob.hn
Libro de Lectura, Español, Tercer grado
Primera Edición 2015

ISBN: 978-99926-856-0-0

Se prohíbe la reproducción parcial o total de este Libro, sin el permiso de la Secretaría de Estado en el Despacho de Educación de Honduras.

DISTRIBUCIÓN GRATUITA – PROHIBIDA SU VENTA

República de Honduras
Secretaría de Educación

Español 3

Libro de Lectura

Tercer grado



I Ciclo

ijklmnñopqrs

GHIJKLMN

372.4 Secretaría de Educación
SE446 Español Libro de Lectura Tercer grado.
Tegucigalpa, Secretaría de Educación, 2015.
204p. Ilus. color.

Bibliografía
ISBN: 978-99926-856-0-0

1.- ESPAÑOL.- LIBRO DE LECTURA. -I.- Ramos, Dina Luissana. II. Tit.

Nota: Cualquier observación encontrada en este Libro, por favor escribir a la Dirección General de Tecnología Educativa de la Secretaría de Educación, para ser rectificado y mejorado en las próximas ediciones, nuestro correo electrónico es: **contacto@se.gob.hn**

Introducción

La serie de textos de Español para estudiantes y docentes de primero a noveno grado de educación básica, representa la voluntad de la Secretaría de Estado en los Despachos de Educación, por mejorar los procesos de enseñanza aprendizaje de la lectura y escritura en la niñez y juventud hondureña.

Estos textos han sido redactados de acuerdo con las líneas metodológicas del enfoque comunicativo funcional que establece el Diseño Curricular Nacional de Educación Básica (DCNEB) hondureño; por lo que su aplicación en el aula de clases, desarrollará al máximo la competencia comunicativa de los estudiantes. Se espera, como producto, una mayor adquisición de conocimientos, destrezas, habilidades y actitudes de manera más práctica y amena.

Fundamentalmente, estos textos ofrecen una variedad de secuencias didácticas que integran los bloques de las Programaciones Educativas Nacionales: lengua oral, lectura y escritura. Cada actividad está orientada al logro de los Estándares Educativos Nacionales y al desarrollo de las habilidades lingüísticas.

En cada ciclo educativo y atendiendo la dosificación en las Programaciones Educativas Nacionales, los libros se estructuran en cuatro unidades que contienen ocho lecciones con estrategias encaminadas al logro de la competencia comunicativa. Cada unidad está planificada para desarrollarse en los períodos establecidos en las programaciones ya establecidas para cada ciclo. Las estrategias también, incorporan el contexto social y educativo hondureño; aspectos importantes que el docente debe considerar para lograr un aprendizaje significativo y funcional.

El aprovechamiento máximo de las estrategias propuestas en los textos se complementará con la creatividad y experiencia del docente en el aula de clases. Los estudiantes, como protagonistas de este complejo camino de aprendizaje de la lengua, serán motivados a desarrollar el goce por la lectura, a enriquecer su pensamiento, su juicio crítico, a crear y recrear a través de las letras.

¡Comencemos este reto!

Mi libro de lectura

Mi libro de lectura constituye un recurso adicional para desarrollar el proceso de enseñanza-aprendizaje de manera eficiente y creativa. El propósito del mismo es enriquecer los ejercicios propuestos en el libro de actividades.
Cada lectura ha sido seleccionada o redactada de acuerdo con las expectativas de logro planteadas en los documentos que contienen las políticas educativas nacionales.

Este texto está estructurado en cuatro unidades correspondientes a los cuatro bimestres del calendario escolar establecido por la Secretaría de Educación de nuestro país.

El libro contiene 32 lecturas que se desarrollarán simultáneamente con las actividades de cada unidad distribuidas así:

- Primera unidad: febrero, marzo y abril
- Segunda unidad: mayo y junio
- Tercera unidad: julio y agosto
- Cuarta unidad: septiembre, octubre y noviembre

Aprovechar este recurso es el reto que permitirá abrir la puerta hacia la imaginación y el conocimiento.

"El que lee mucho y anda mucho, ve mucho y sabe mucho".
Miguel de Cervantes



En 1808, se trasladó con su familia al municipio de Morocelí dónde su padre poseía tierras. En 1813, regresan nuevamente a Tegucigalpa, dónde su padre le pone a cargo de León Vásquez, quien le enseña derecho civil, proceso penal y notariado.
Francisco Morazán se casó en la Catedral de la ciudad de Comayagua el 30 de diciembre de 1825 con María Josefa Lastiri, una dama que pertenecía a una de las familias más ricas de Honduras. De este matrimonio nació en San Salvador, Adela Morazán Lastiri en 1838, la única hija de Morazán.

Francisco Morazán saltó a la fama después de su victoria en la Batalla de La Trinidad, el 11 de noviembre de 1827, y cuya imagen está impresa en el billete de cinco lempiras. Desde entonces, Morazán dominó la escena política y militar de Centroamérica. Fue reconocido como un gran pensador y visionario. Intentó transformar a Centroamérica en una nación grande y progresista.

117

Lectura 3

GRAL. FRANCISCO MORAZÁN
1792-1842

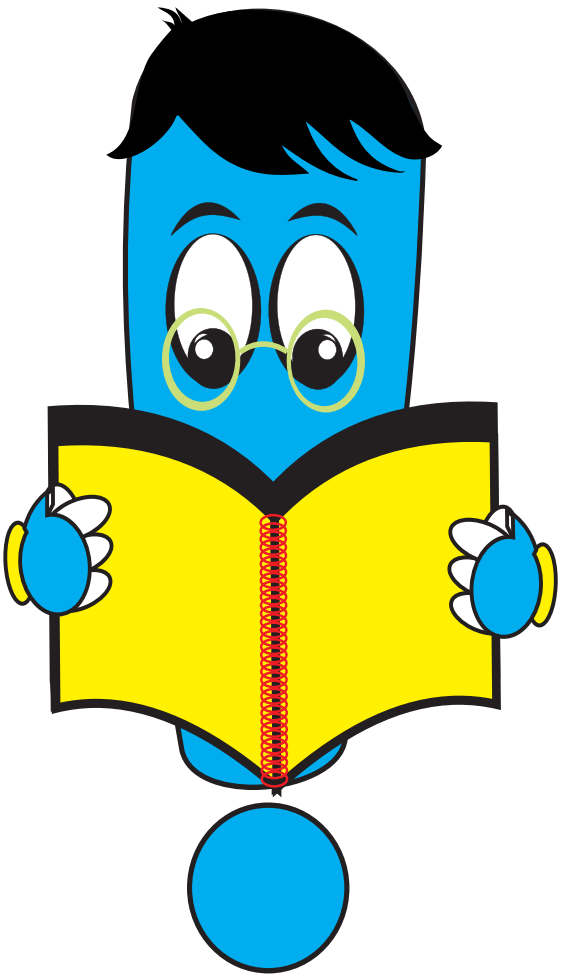
Francisco Morazán

José Francisco Morazán Quezada nació en la ciudad de Tegucigalpa el 3 de octubre de 1792.
Sus padres fueron el señor Eusebio Morazán Alemán y la señora Guadalupe Quezada Borjas. En su infancia Francisco Morazán vivió los últimos años del dominio de la corona española. En 1804 sus padres lograron que ingresara a una escuela privada en el municipio de San Francisco, donde aprendió sus primeras lecciones. Esta escuela era sostenida por la aportación de los padres de familia, ya que en ese período la educación en Honduras era muy carente y limitada, por lo que se considera que fue e un hombre autodidacta.

116

Ya se marchan. Las mamás no caben en el carro y tienen que irse corriendo detrás de él con la trompa levantada para no respirar el polvo. La noble señora se queda sola. Piensa, llena de tristeza:
- ¿Cuándo volveré a ver a mi pequeño Babar?
Babar ha regresado a la gran selva. Todos los elefantes corren gritando:
- ¡Ya regresaron!, ¡ya llegaron!, ¡han vuelto!
- ¡Buenos días, Babar!, ¡Buenos días, Arturo!, ¡Buenos días, Celeste!
- ¡Qué trajes más bonitos!, ¡Qué hermoso carro!
Luego Cornelio, el más viejo de los elefantes, se dirige a Babar y con su voz temblorosa le dice:
- ¡Ay, Babar!, poco antes de tu regreso, nuestro rey se envenenó con una mala yerba. Se puso tan grave que murió; ha sido una verdadera desgracia.
Enseguida Cornelio se dirige a los demás elefantes:
- Mis queridos amigos, ya que estamos buscando un nuevo rey, ¿por qué no elegimos a Babar? Acaba de regresar de la ciudad y ha aprendido muchas cosas entre los hombres. Entreguémosle la corona.

128



Leer lo es todo.
La lectura me hace sentir que he logrado algo, he aprendido algo, que soy mejor persona.

Nora Ephron

Índice

Unidad 1

Descripción de la unidad 1
Lectura 1: El árbol de las manzanas de colores.....3
Lectura 2: El regalo.....9
Lectura 3: Platero y yo 15
Lectura 4: Un día en la vida de Fernandito 21
Lectura 5: Honduras y su historia 27
Lectura 6: El ornitorrinco 33
Lectura 7: Entrevista a un bombero.....41
Lectura 8: Dos ratones y la sabia ratona 45

Unidad 2

Descripción de la unidad 53
Lectura 1: Un hondureño que respira fútbol.....55
Lectura 2: Alberto y las adivinanzas 63
Lectura 3: La mascota de Esther 67
Lectura 4: La pastelería de Lucía 75
Lectura 5: La flauta de Leonel 83
Lectura 6: La conducta de Miguel 89
Lectura 7: ¡Me encontré una calavera.....93
Lectura 8: La tarea de José y Felipe 101

Unidad 3

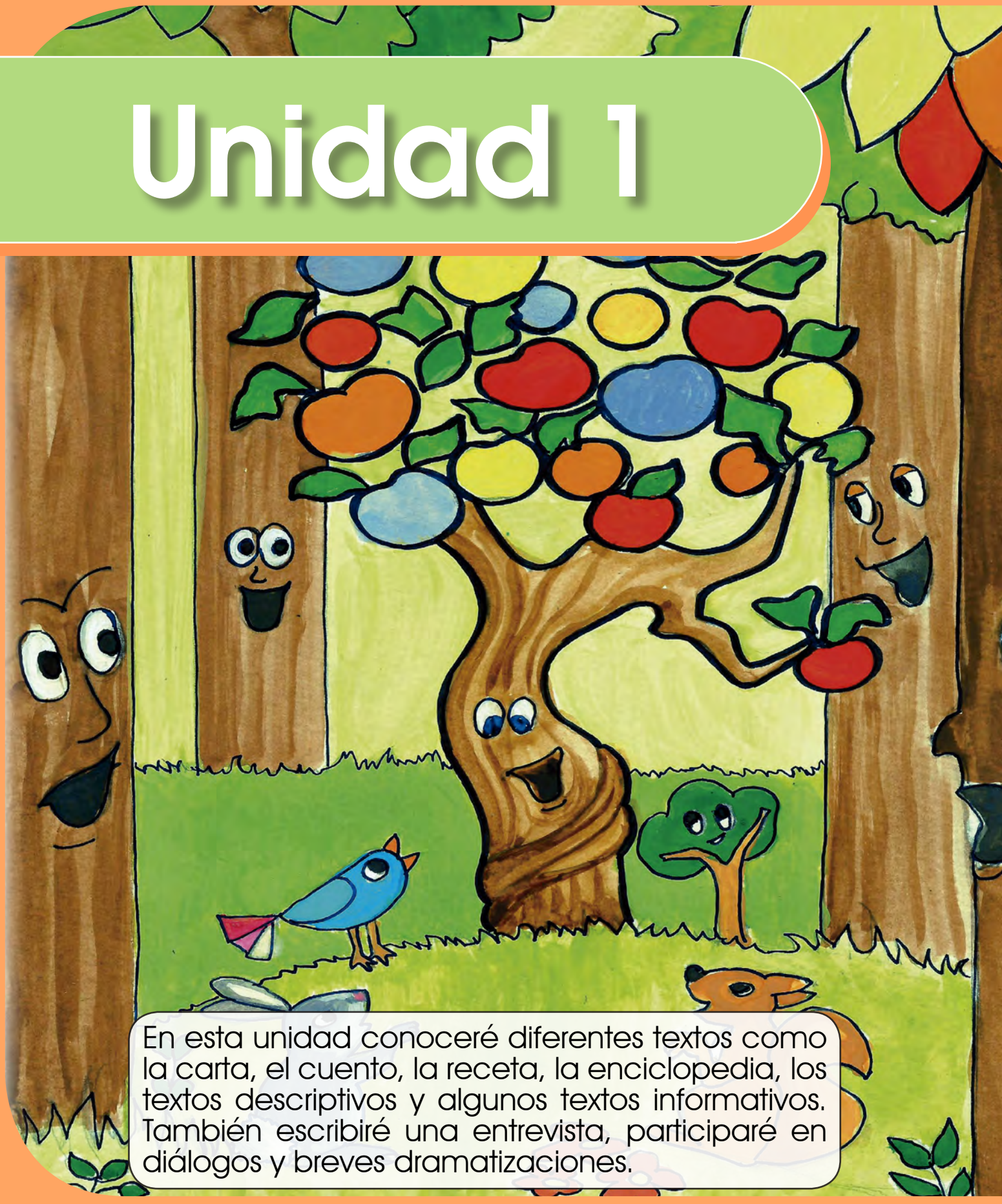
Descripción de la unidad.....107
Lectura 1: Los dos amigos y el oso.....109
Lectura 2: La diversión en el parque 111
Lectura 3: La hormiga curiosa.....113
Lectura 4: Zapatos para mamá 117
Lectura 5: El río y la comunidad 123
Lectura 6: Vacaciones de fin de semana 127
Lectura 7: La gallinita trabajadora 133
Lectura 8: La lorita de Tomás 141

Unidad 4

Descripción de la unidad 147
Lectura 1: La lluvia de peces 149
Lectura 2: El niño de galleta 161
Lectura 3: Francisco Morazán 169
Lectura 4: Las aventuras de Tío Conejo y Tío Coyote...173
Lectura 5: La historia de Babar 177
Lectura 6: Cocorí 183
Lectura 7: Cuidado con la televisión 193
Lectura 8: La ratita presumida 197

Bibliografía.....204

Unidad 1



En esta unidad conoceré diferentes textos como la carta, el cuento, la receta, la enciclopedia, los textos descriptivos y algunos textos informativos. También escribiré una entrevista, participaré en diálogos y breves dramatizaciones.

Indicadores de logro

- Utiliza un lenguaje apropiado al hacer intercambios orales sencillos.
- Demuestra comprensión de las ideas presentes en diferentes tipos de textos.
- Escribe una variedad de textos literarios y funcionales revisándolos y mejorándolos hasta obtener una versión final.

Contenido de la unidad

- **Lectura 1**: El árbol de las manzanas de colores
- **Lectura 2**: El regalo
- **Lectura 3**: Platero y yo
- **Lectura 4**: Un día en la vida de Fernandito
- **Lectura 5**: Honduras y su historia
- **Lectura 6**: El ornitorrinco
- **Lectura 7**: Entrevista a un bombero
- **Lectura 8**: Dos ratones y la sabia ratona

Lectura 1

El árbol de las manzanas de colores

En medio de una gran montaña existía un bosque encantado, donde había árboles de todo tipo; unos muy grandes casi hasta el cielo, cuyos tallos eran tan gruesos como un elefante, otros tan pequeños que apenas si sobresalían del suelo. Había árboles de hojas anchas, otros de hojas pequeñas; en fin árboles por aquí y por allá.







Entre el grupo de arbolitos que empezaban a crecer, se distinguía uno que era muy diferente; los demás arbolitos se burlaban mucho de él, por su raro aspecto. El arbolito tenía una extraña torcedura en su tronco y las ramas eran gruesas con sus hojas escasas y deformes.

Las burlas y los murmullos corrían por todo el bosque, pues los animales se enteraron de la deformidad del arbolito. Sin perder tiempo fueron a verlo, pero, en lugar de ayudarlo, se unieron al grupo de árboles, y todos al unísono se burlaron del árbol que lo único que quería era que lo dejaran tranquilo.





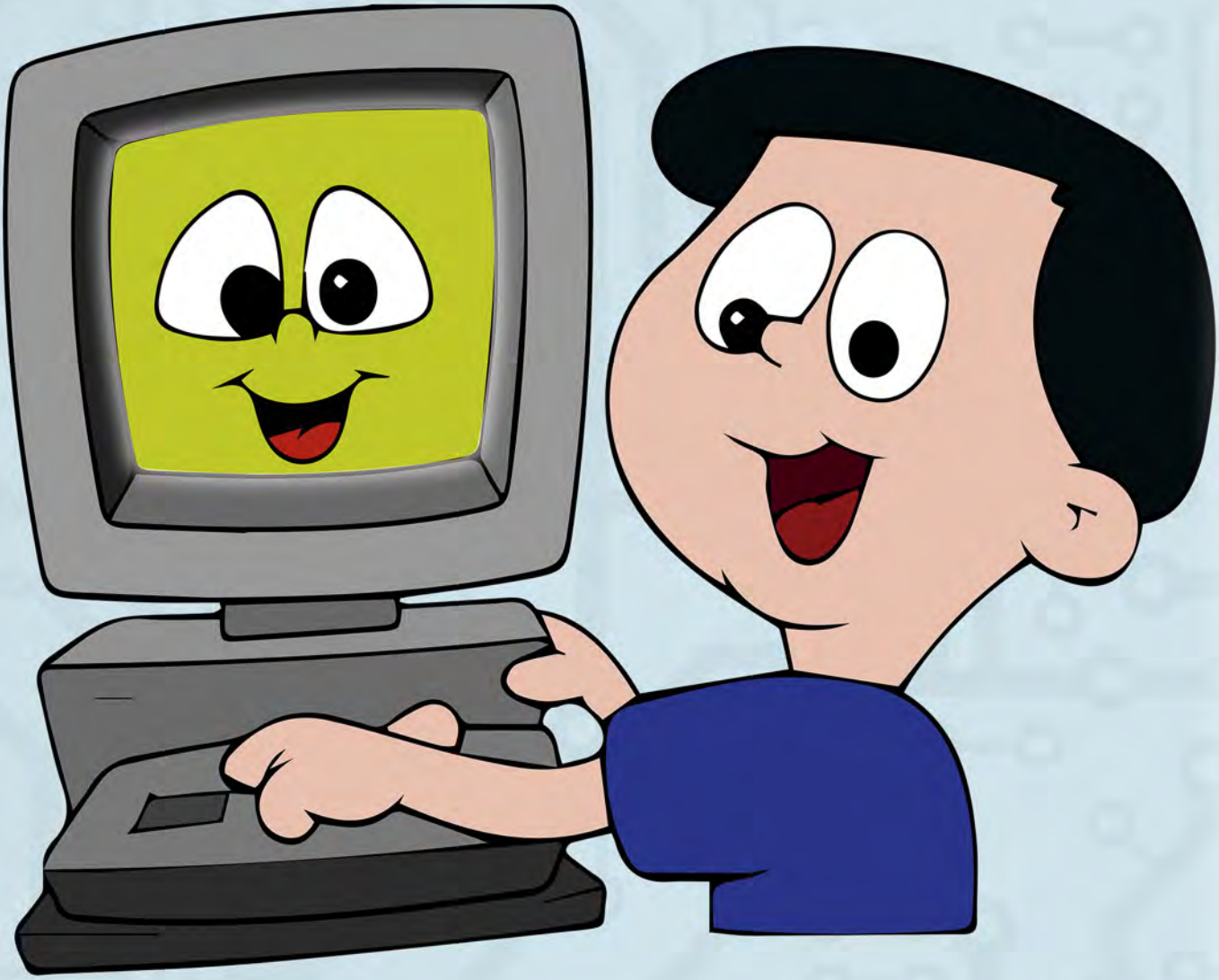


Pasó el tiempo y de pronto al árbol del cual todos se burlaban, le comenzaron a salir unas pelotitas de colores muy brillantes, las que con los rayos del sol iluminaban el bosque y lo hacían más hermoso.

Los demás árboles y animales del bosque, al ver lo que sucedía, se asombraron, ya que no podían creer que algo tan bello pudiera provenir de alguien de quien se habían burlado tiempo atrás. El árbol les dijo que lo que a él le crecían se llamaban manzanas, y cada una de ellas, por ser de un color diferente, representaba un valor diferente. Al escuchar al arbolito, todos comprendieron que habían cometido un error, ya que todos somos diferentes; nunca más se volvieron a burlar del árbol…ni de nadie más.

Lectura 2

El regalo



Samuel es un niño muy inteligente, él está en tercer grado, su maestra y sus compañeros lo quieren mucho, pero extrañan los días en que jugaba pelota con ellos al salir de clases; ahora pasa todo su tiempo libre jugando con la computadora que su tío Felipe le trajo cuando regresó de Estados Unidos.

-Samuel dejá esa computadora -grita su mamá.

El niño regresa a este mundo por un instante, pero nuevamente se retrae y su mente se pierde en las maravillosas aventuras que le ofrecen los video juegos.

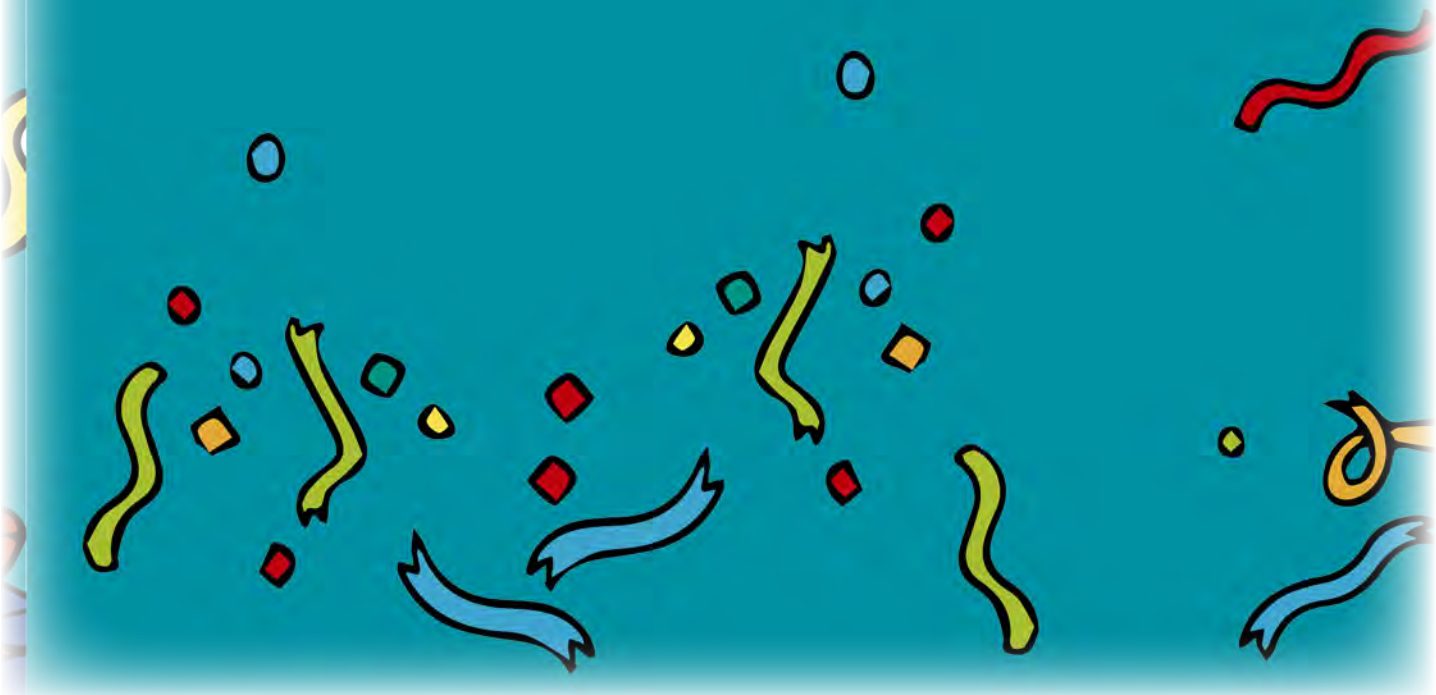
– Samuel, ya vas a cumplir años, ¿qué vas a querer de regalo? -pregunta su mamá.
-Mamá usted sabe lo que quiero -contesta el niño.

Ella sabe que Samuel quiere un video juego nuevo, sin embargo tenía la esperanza que el niño pidiera otro regalo.





Los padres de Samuel organizaron una fiesta para celebrarle sus nueve años. Inflaron bombas, le compraron un pastel e invitaron a los compañeros de la escuela; a él no le importaba la fiesta, lo único que deseaba era... abrir su regalo. Llegó el momento esperado y por fin pudo abrirlo, pero...no era lo que él quería, sus padres le regalaron un rompecabezas y una pelota de fútbol, ¡qué decepción para Samuel!





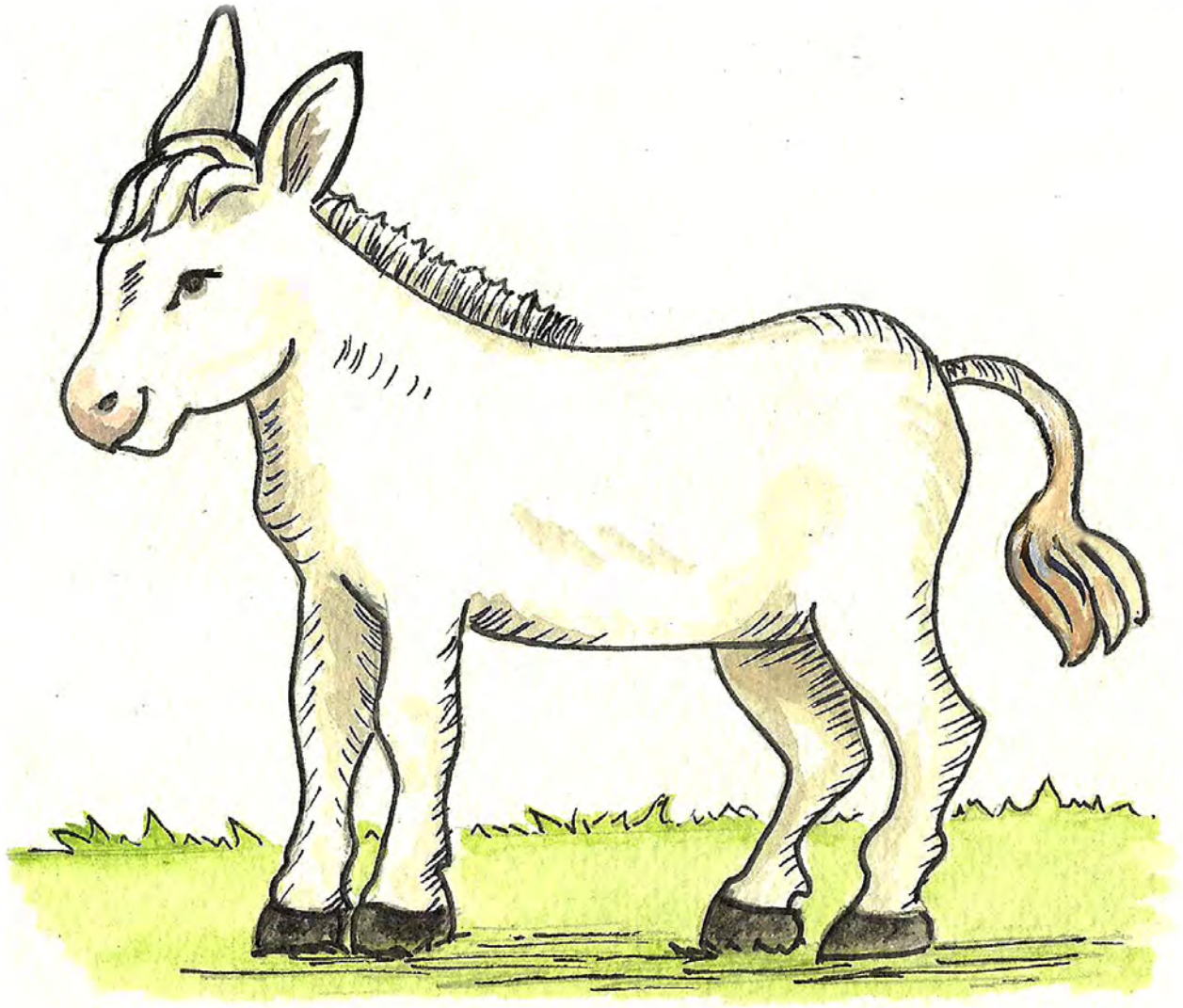
El niño mira su nombre escrito en el pastel, y las caras sonrientes de sus compañeros. En su cabeza están los recuerdos de los buenos momentos en compañía de sus amigos; Samuel reflexiona y le dice a su mamá:



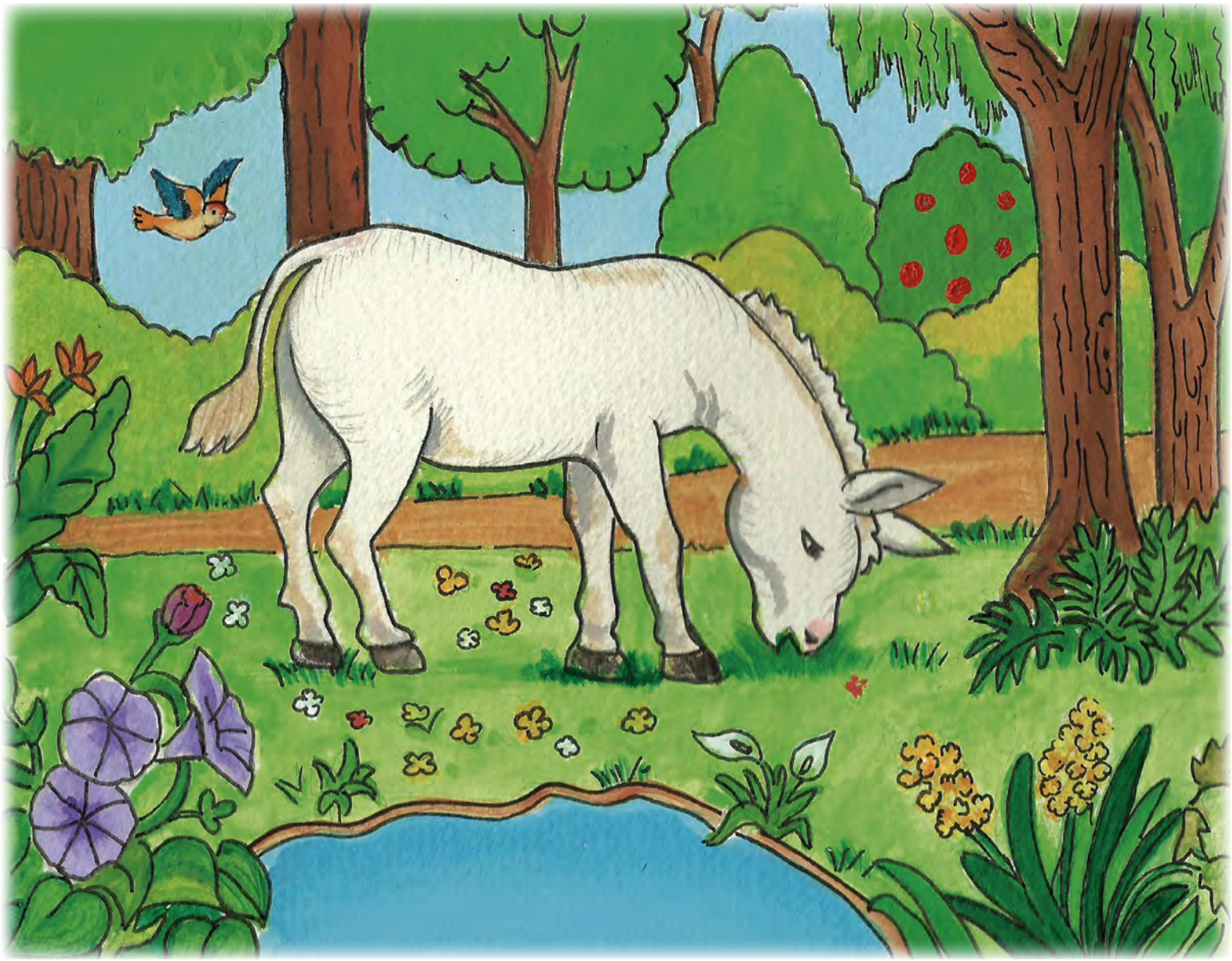
-Mami, después de la potra partimos el pastel.
La madre sonríe.
Samuel volvió a ser el de siempre. Usa su computadora para hacer sus tareas y de vez en cuando juega con ella.

Lectura 3

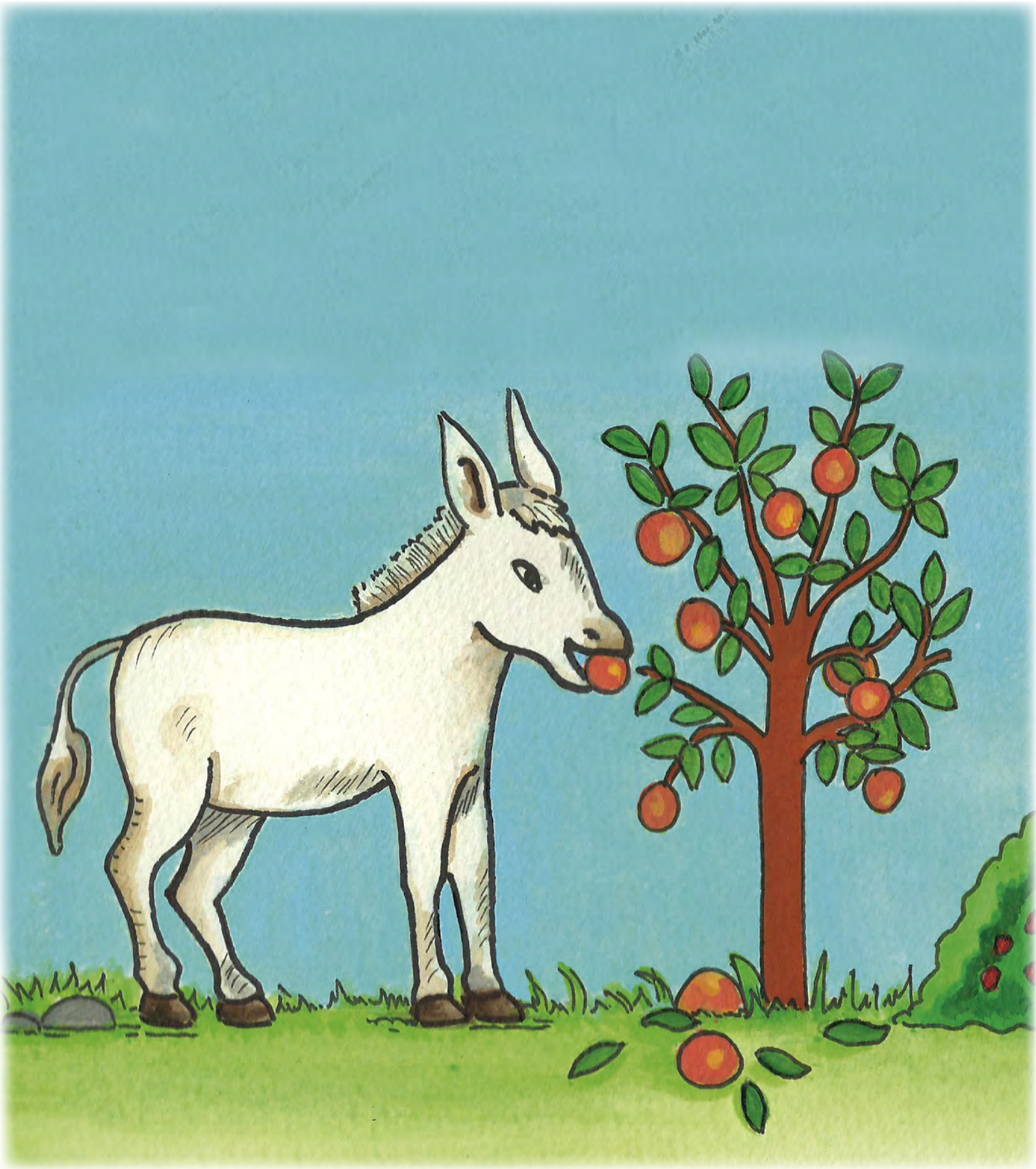
Platero y yo



Platero es pequeño, peludo, suave; tan blando por fuera, que se diría todo de algodón, que no lleva huesos. Sólo los espejos de azabache de sus ojos son duros cual dos escarabajos de cristal negro.



Lo dejo suelto y se va al prado, y acaricia tibiamente con su hocico, rozándolas apenas, las florecillas rosas, celestes y gualdas... Lo llamo dulcemente: "¡Platero!", y viene a mí con un trotecillo alegre que parece que se ríe en no sé qué cascabeleo ideal...



Come cuanto le doy. Le gustan las naranjas mandarinas, las uvas moscateles, todas de ámbar, los higos morados con su cristalina gotita de miel.





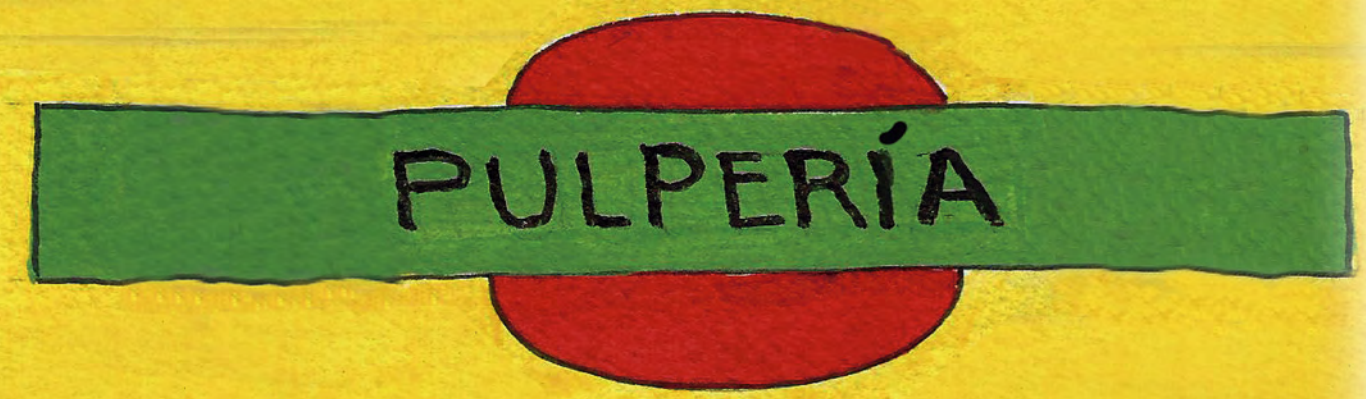
Es tierno y mimoso igual que un niño, que una niña…; pero fuerte y seco como de piedra. Cuando paseo sobre él, los domingos, por las últimas callejas del pueblo, los hombres del campo, vestidos de limpio y despaciosos, se quedan mirándolo:

Tiene acero…
Tiene acero. Acero y plata de Luna, al mismo tiempo.

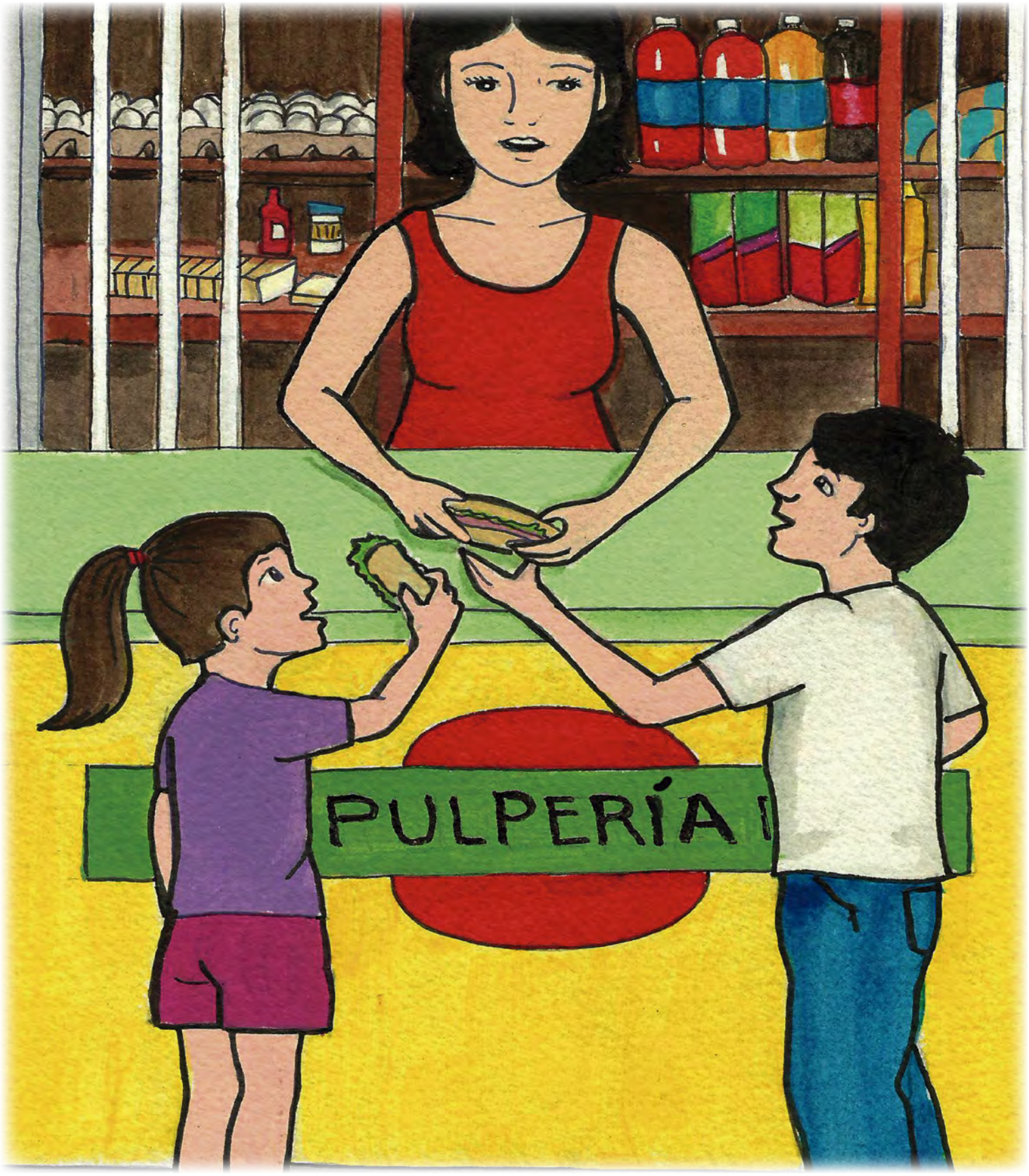
Fragmento
Juan Ramón Jiménez
Español

Lectura 4

Un día en la vida de Fernandito



Fernandito es un niño al que le gusta jugar y divertirse con Ana y Pepe, sus mejores amigos. Cuando el día está muy caliente, les encanta ir a comprar helados y jugo que prepara Don José fuera de la escuela.
Si tienen hambre, doña Mercedes, la dueña de la pulpería de la esquina, les vende baleadas que ella misma prepara.


PULPERÍA





Desde hace unos días Fernandito no está tan alegre, no quiere comer y tiene mucho sueño, lo que ha preocupado a su mamá, doña Marta.

Hace poco Fernandito regresó de la escuela con el estómago inflamado y su mamá lo llevó donde la doctora Pérez. Ella lo revisó y se dio cuenta que pueden ser parásitos. La doctora les explicó que los parásitos son lombrices, gusanos redondos muy comunes en los niños de la edad de Fernandito.



La doctora continuó explicándoles que los gusanos pueden transmitirse al consumir alimentos que no han sido higiénicamente preparados, y aunque la mamá de Fernandito tiene mucho cuidado con eso, lo más seguro es que él compró comidas contaminadas en la calle. También pudo contagiarse por jugar con tierra y no lavarse las manos, o por contacto con otros niños enfermos con lombrices.



Finalmente, la doctora Pérez le dice que lo más seguro es que toda la familia tenga lombrices y que todos deben de tomar el tratamiento… y seguir las siguientes medidas higiénicas:

1. Lavarse las manos antes de comer o preparar alimentos.
2. Lavarse las manos después de ir al baño.
3. Evitar comer en la calle.
4. Lavar muy bien frutas y verduras.
5. Desparasitarse cada seis meses.

Ahora Fernandito está sano otra vez, y está listo para divertirse con sus amigos, quienes también siguieron el tratamiento.

Lectura 5 Honduras y su historia



Una noche de invierno, Oscar veía por la ventana cómo el agua se posaba sobre su casa y cómo la luz de los relámpagos iluminaba el lugar. Oscar se acercó donde estaba su madre, ella notó que su hijo tenía miedo. Lo agarró en sus brazos, le dijo que se tranquilizara, que pronto iba a pasar. Su hijo le pidió que le contara una historia para dormirse.

Su madre le dijo que le contaría una historia real, que había ocurrido hacía varios años en un país llamado Honduras.

Oscar prestó atención y su madre relató la historia.



Un día del mes de octubre del año 1998, comenzó como cualquier otro, sin embargo, los habitantes de ese país pronto se darían cuenta que este sería un día muy diferente a los demás. Inicio con un sol radiante, las personas se movilizaban a sus trabajos, los niños asistían a la escuela, los vendedores se ubicaban en lugares estratégicos para atraer compradores.

Las horas fueron pasando y el día se fue poniendo oscuro, y así comenzó una pequeña lluvia por el océano Atlántico hondureño que fue aumentado, hasta convertirse en un gran aguacero y este a su vez se fue convirtiendo en un huracán.





El Mich, fue el más grande huracán que jamás haya llegado a ese país centroamericano. Causó a su paso inundaciones, crecida de ríos, derrumbes, y la muerte de muchas personas. Todos los departamentos quedaron incomunicados entre ellos.



Los habitantes de Honduras se preocuparon e hicieron todo lo posible para sobrevivir; unos se desplazaron hacia los centros de evacuación, otros se subieron al techo de sus casas. Una gran cantidad de personas se abastecieron de alimentos.



Los países vecinos se preocuparon al ver la situación en que se encontraba ese hermoso país. Rápidamente llevaron la ayuda necesaria para las personas que la precisaban. Hubo pérdidas millonarias en salud, educación, agricultura, entre otros.

Después que el huracán pasó, los habitantes de ese gran país, trabajaron muy fuerte para recuperarse de esa pérdida. Como los hondureños son gente trabajadora, lograron salir adelante y a diario luchan para tener un mejor país.

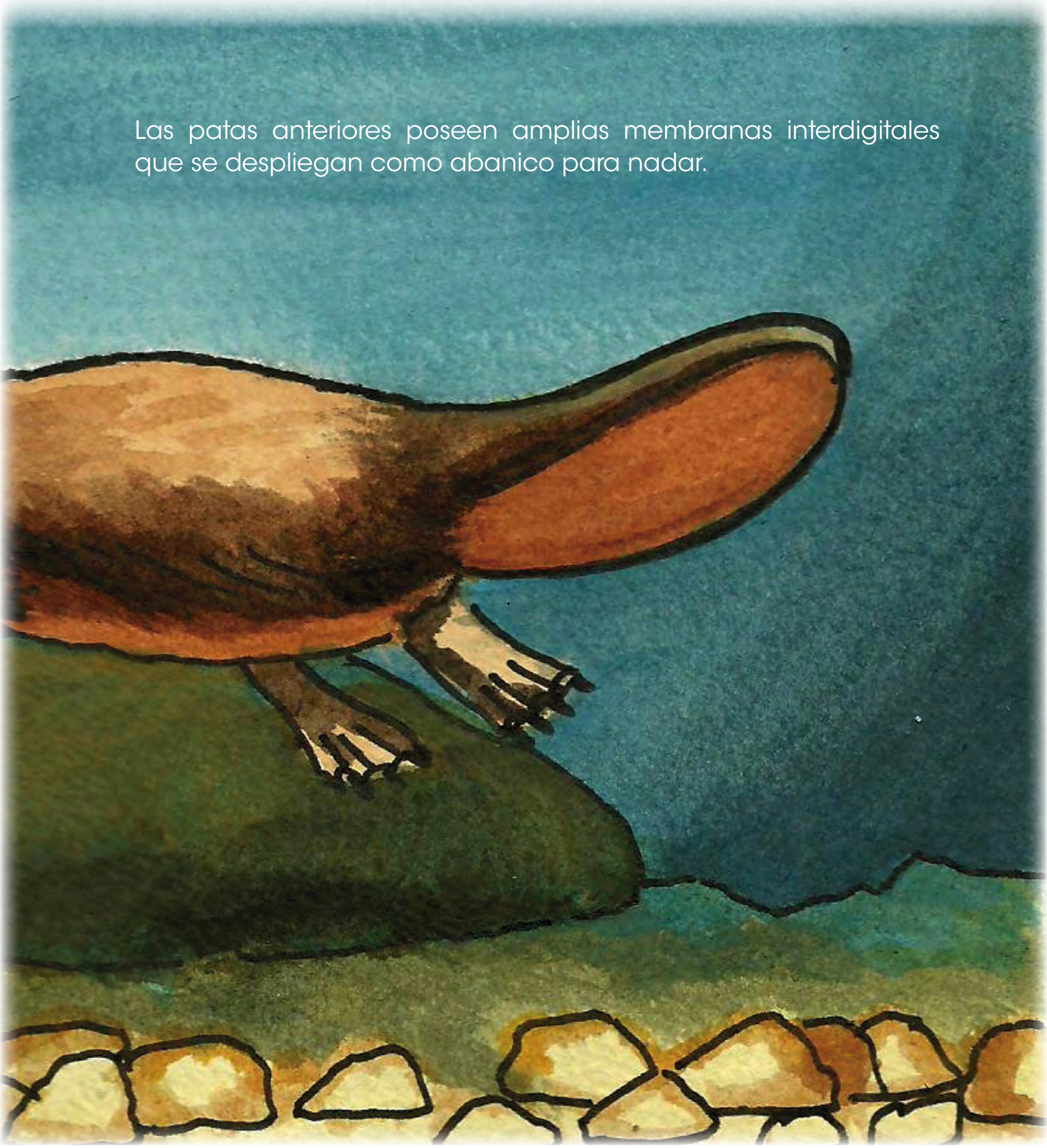
Lectura 6

El ornitorrinco

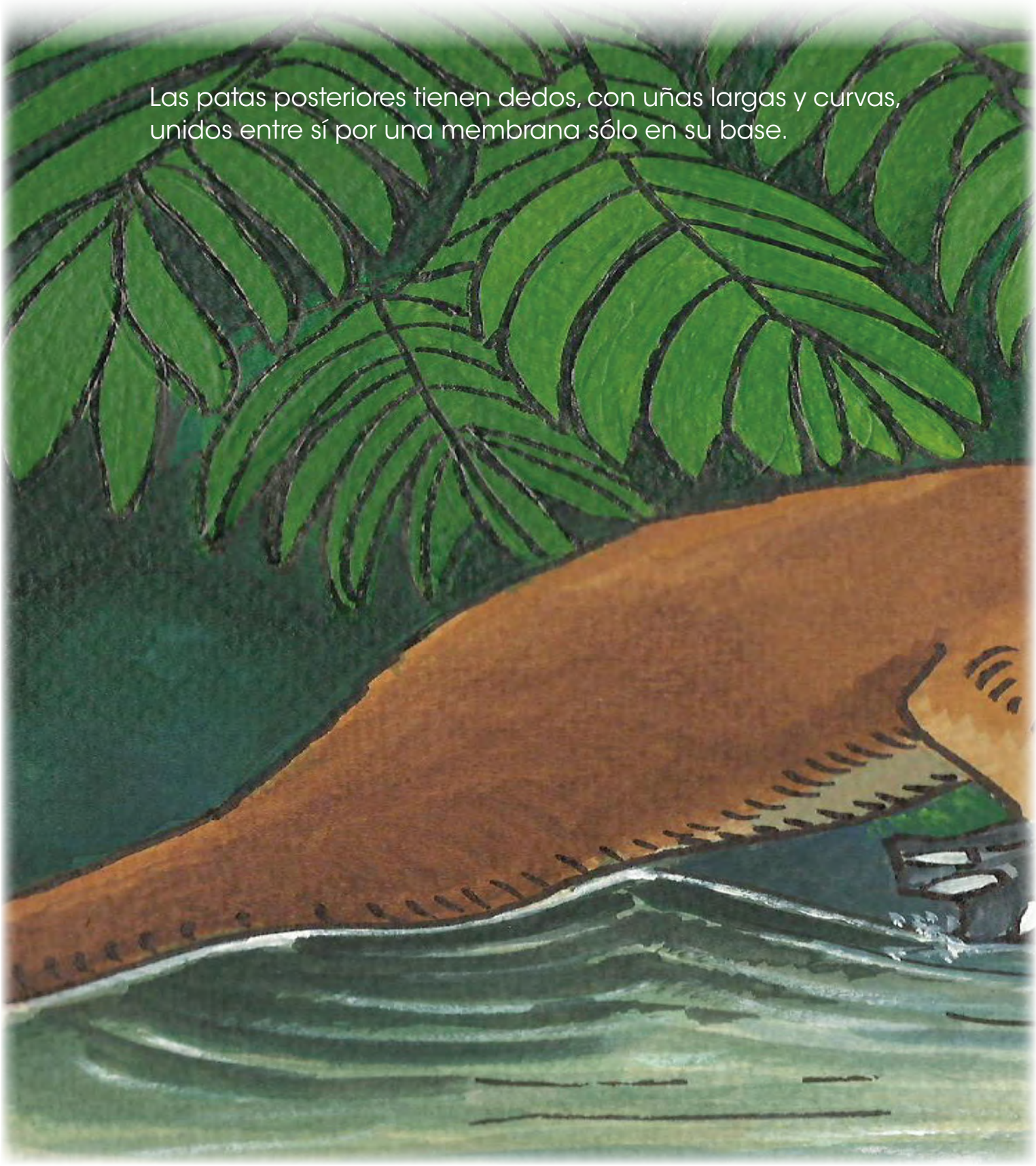
El ornitorrinco, este extraño animal, vive solamente en los ríos de Australia y Tasmania.

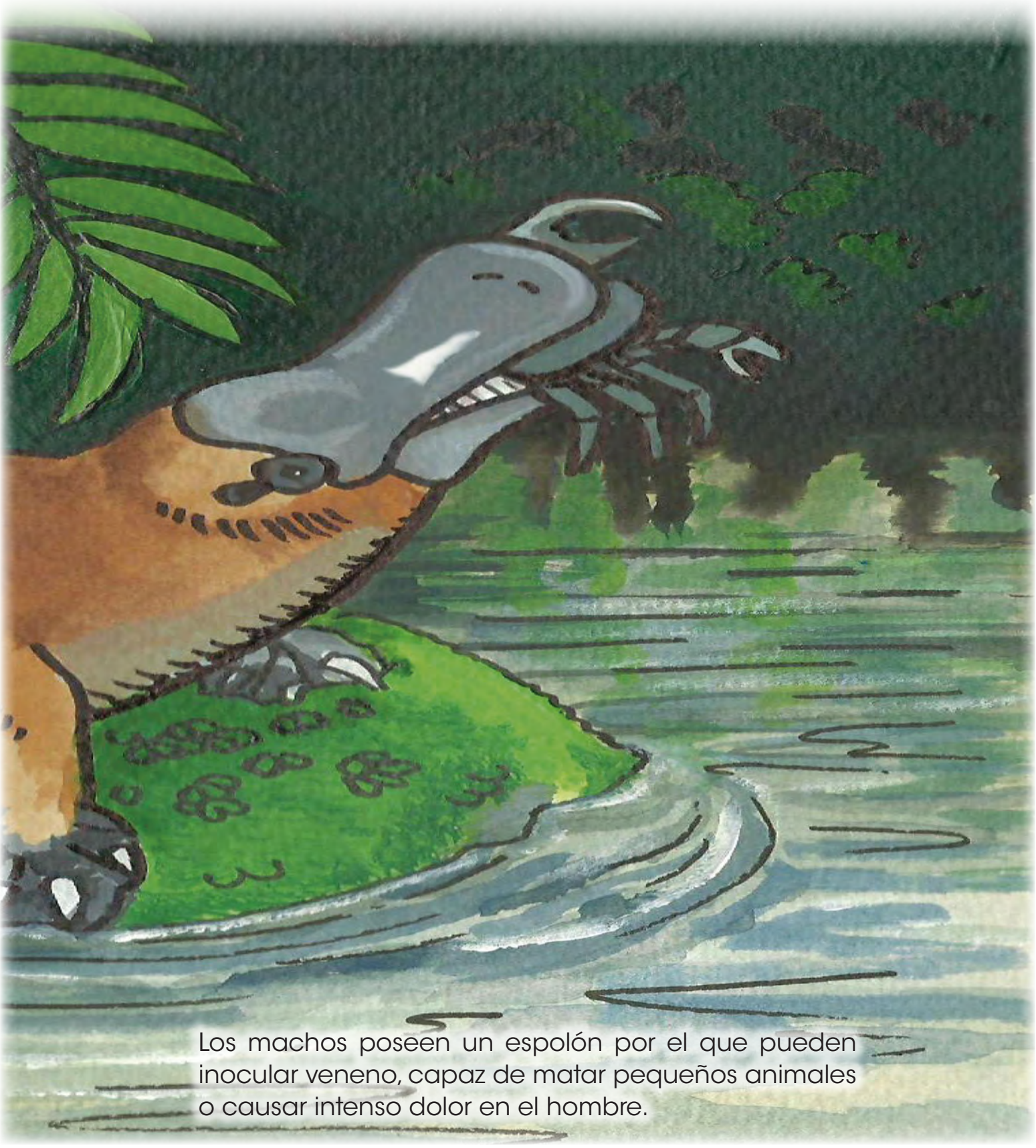
Está recubierto de un pelaje formado por gruesas cerdas dispuestas sobre una lanilla blanda. La cola es achatada y muy robusta, como la del castor.



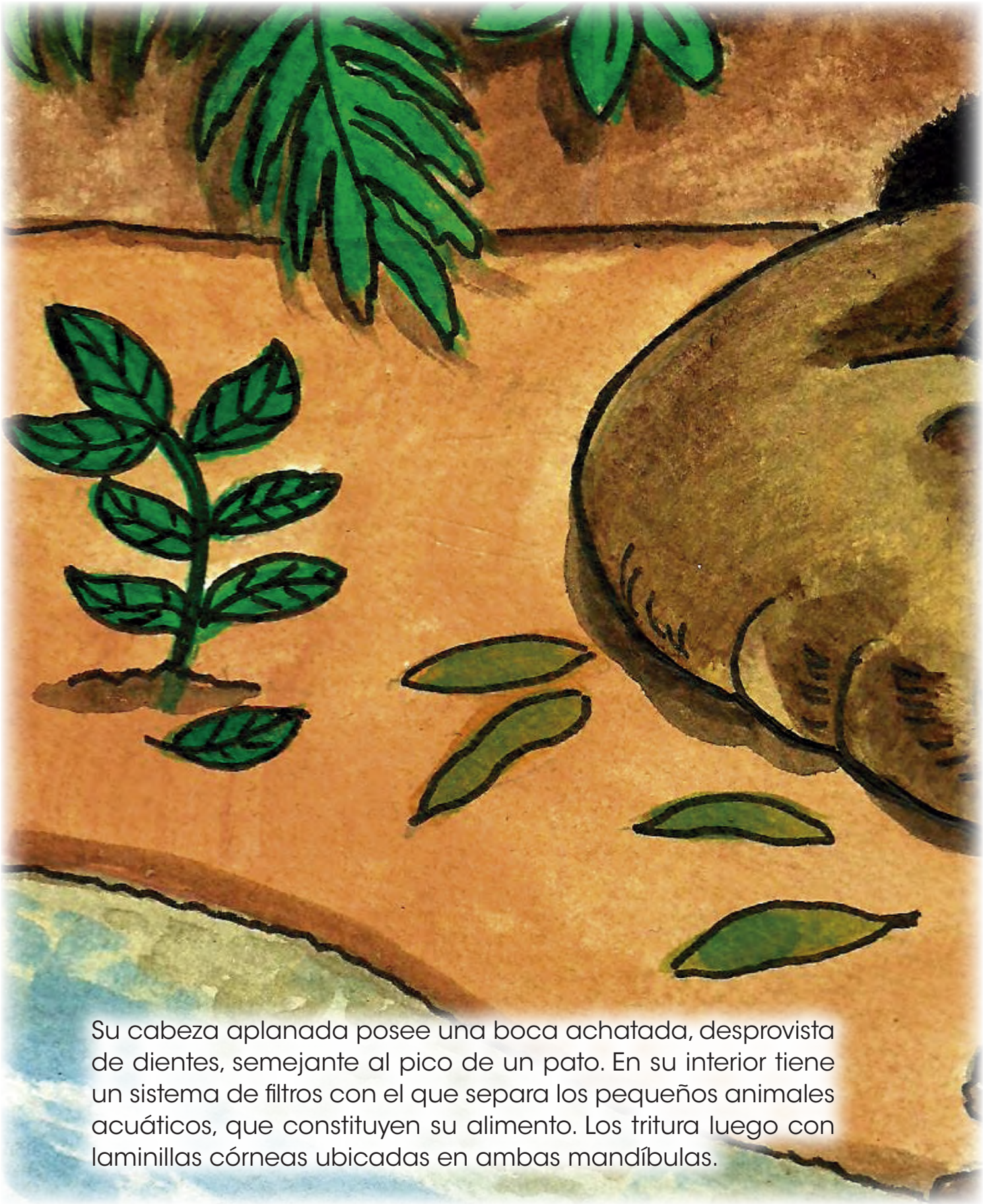


Las patas anteriores poseen amplias membranas interdigitales que se despliegan como abanico para nadar.


Las patas posteriores tienen dedos, con uñas largas y curvas,
unidos entre sí por una membrana sólo en su base.



Los machos poseen un espolón por el que pueden inocular veneno, capaz de matar pequeños animales o causar intenso dolor en el hombre.



Su cabeza aplanada posee una boca achatada, desprovista de dientes, semejante al pico de un pato. En su interior tiene un sistema de filtros con el que separa los pequeños animales acuáticos, que constituyen su alimento. Los tritura luego con laminillas córneas ubicadas en ambas mandíbulas.





En una madriguera especial, diferente, la hembra prepara un nido con vegetales humedecidos.
Luego de taponar la entrada con barro, pone en su interior 2 ó 3 huevos. Por eso es un animal ovíparo.



Lectura 7 Entrevista a un bombero



Mi nombre es Luis Álvarez tengo 48 años, soy casado tengo 3 hijos y hace 20 años que ingrese como bombero voluntario.

¿Cómo y cuándo decidiste ser bombero?

Ingrese a los 22 años porque me gusta ayudar a los demás. Para ser bombero es necesario ser solidario con los demás.

Entre a los bomberos para agradecerle a la vida todo lo que me dio, soy un agradecido de la vida. Trate de ingresar allí para poder ayudar.

¿Te gusta brindar este servicio?

Sí, me encanta lo llevo en el alma pero estoy dando lugar a los jóvenes.. Por supuesto trato de volcar toda mi experiencia en ellos y también trato de aconsejarlos.

¿De qué te ocupas dentro del cuartel?

Me ocupo de toda la parte de capacitación, cursos y charlas de primeros auxilios, entre otras cosas.



¿Tu familia te pidió que abandones el trabajo en algún momento?
No me lo pidieron, pero no fue fácil. Problemitas hubo, pero nos fuimos acostumbrando.

¿Cuántas personas integran el cuartel?
El cuerpo activo es de treinta integrantes entre oficiales y bomberos. Existen diferentes jerarquías, cada bombero puede ir ascendiendo como yo que soy subcomisario. También existen las fuerzas oficiales y las de reserva que son los que no salen al combate.

¿Cuánto tardan en cambiarse cuando hay un incendio?
No hemos controlado pero se hace en cuestión de minutos. Asombra con la rapidez que puede uno hacerlo en ese momento.

¿Qué te gustaría cambiar o mejorar del cuartel?
Mejorar la capacitación y el estudio. Necesitamos estudiar porque podemos poner en riesgo nuestra vida y la de nuestros compañeros sino tenemos los conocimientos necesarios.



¿Qué elementos se utilizan para los incendios y cuáles para los accidentes?

Hay varios elementos en cuestión.

En la autobomba tenemos toda una serie de mangueras, llamadas manga, picos, extintores o mata- fuego, espumas mecánicas para apagar los incendios según los líquidos que inflaman, palas trajes especiales cascos, pantalón y botas especiales.

También otros elementos como máscaras y tubos. Para el rescate vehicular también contamos con varios elementos: tijeras hidráulicas, corta pedalera, tablas para deslizar a los accidentados, cuello cervical.

Para poder asistir a cualquier accidentado se deben tener los conocimientos necesarios. Es por eso que nuestro cuartel dicta cursos de capacitación para la población. El año pasado dictamos 4 cursos para todos los que quisieran, sin importar la edad o el sexo.

Debemos partir de la prevención para que no pasen cosas malas como son los incendios, los accidentes.

Los bomberos debemos apagar el incendio antes de que se produzca.

¿Qué fue la peor de tus experiencias?

Después de haber tenido más de 200 salidas entre accidentes e incendios me quedó grabado el incendio en un centro comercial. Cuando llegamos el local estaba totalmente incendiado.

Se nos acercó el comisario mientras estábamos trabajando y nos dijo que había gente adentro. Se nos pusieron los pelos de punta. Encontrábamos 13 cadáveres y por la forma en que se encontraban se supone que fue un atentado. Este fue el caso más grande y todavía lo recuerdo.

El cuerpo de bomberos cuenta con apoyo psicológico por que se ven cosas muy fuertes y dolorosas, ya que, se está trabajando con persona (me cuesta mucho el tema de los chicos, no soporto ver sus cadáveres) –nos dijo tristemente el bombero. "me parte en dos, no se para dónde disparar". Cada vez que volvemos al cuartel después de un siniestro o un incendio nos reunimos para conversar sobre lo sucedido para descargar y sentirnos más aliviados



Cuando hay muchas personas en riesgo ¿Cuál salvas primero?

Muy buena pregunta- aclara Luis. Aprendimos que debemos dividir o separar a las personas según el riesgo que corren y a cada una se le coloca un cartel con un color los colores son: negro para los fallecidos, rojo para los de mayor riesgo, amarillo y verde para riesgos menores. Cuando llega la asistencia médica cada uno tiene su cartel y ellos saben a quién tienen que atender primero.

Por último, ¿nos podes contar una anécdota?

Anécdotas hay muchas pero recuerdo una muy graciosa fuimos a apagar un incendio, cuando terminamos guardamos todos los elementos en el auto bomba, llegamos al cuartel nos dimos cuenta que nos faltaba algo. . . y no era una herramienta. . . era el jefe, lo dejamos botado.

Lectura 8 Dos ratones y la sabia ratona



Personajes: Jaime (ratón), Basilio (ratón), Mercedes (ratona).

Esta obra habla sobre el valor de compartir; hábito que los niños deben practicar. La historia se centra en dos ratones, Jaime y Basilio, dos buenos amigos que se llevan muy bien.

(Los dos amigos entran en escena en busca de comida. Viven en la casa de una familia muy humilde. La familia está comiendo, de repente, alguien de la casa deja caer un pedazo de queso y los dos amigos corren muy rápido para agarrarlo, solo que lo hacen al mismo tiempo.)



Jaime: ¡Es mío!
Basilio: ¡No es cierto!, ¡yo lo vi primero!
Jaime: Yo tengo más derecho que tú ya que lo agarré antes.
Basilio: ¡No mientas!, yo llegué primero.

Y así... los dos amigos… comenzaron a discutir por el pedazo de queso.

Jaime: ¡Si no lo sueltas!, tendrás problemas conmigo.
Basilio: ¿Acaso crees que te tengo miedo?
Jaime: ¡Pues deberías temerme!, porque soy mayor que tú.
Basilio: Jajajaja.. No me hagas reír, por una semana que me llevas, así que déjame comerme mi queso en paz.

Y así pasaron más de dos horas discutiendo por el queso, hasta que de pronto, aparece la señora ratona llamada Mercedes, que también vivía en otro rincón de la casa, y pasaba por ahí.



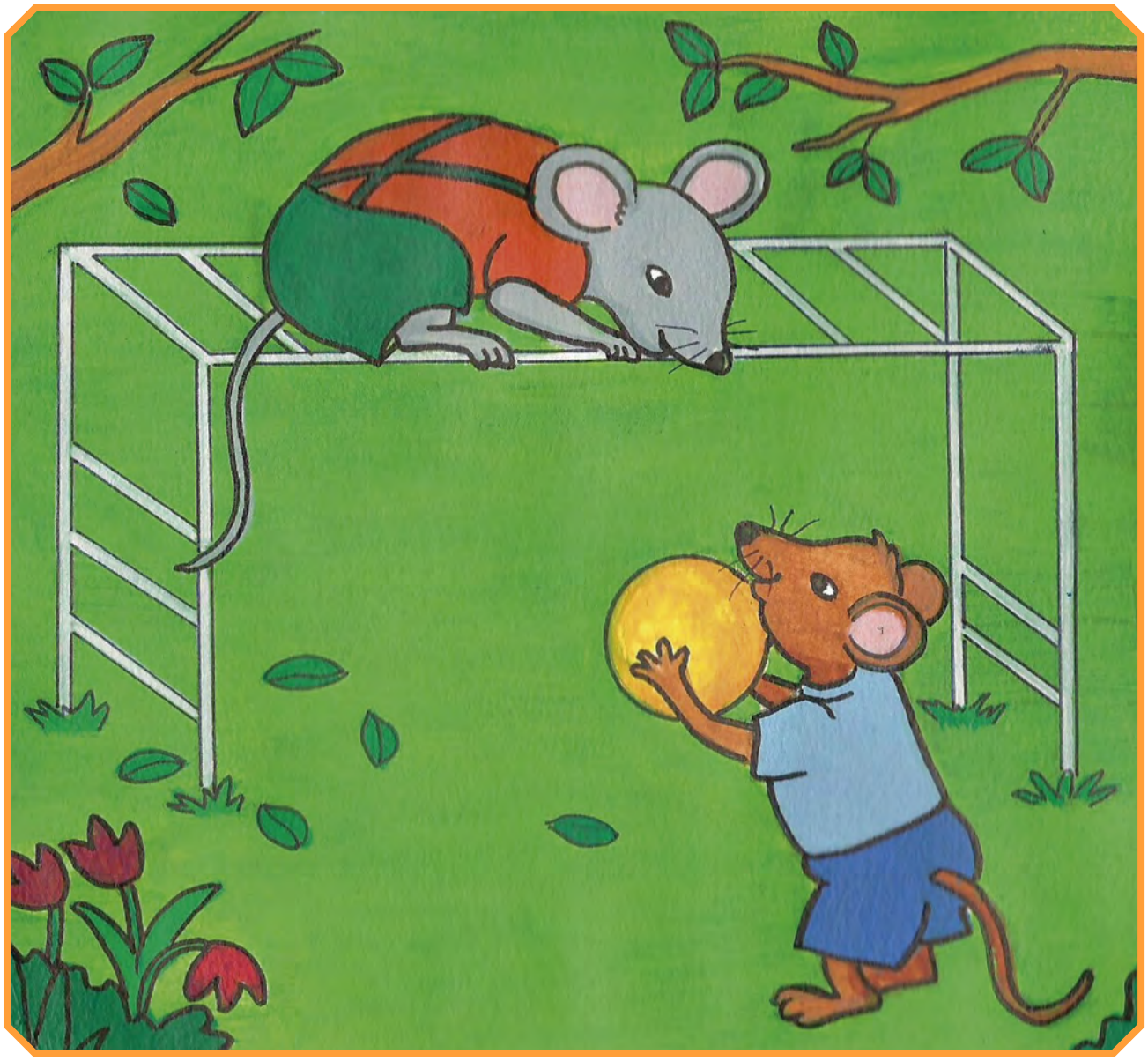
Jaime: ¡Es mío!
Mercedes: ¡Qué barbaridad! ¿Qué les pasa a ustedes que no dejan de pelear?

Basilio: Es por este pedazo de queso que yo agarré primero que él.
Jaime: ¡No es cierto!, ese queso es mío.
Mercedes: Tranquilos, ¿es que acaso no han pensado en una solución que beneficie a ambos?



Basilio: La verdad, no se nos ocurre nada.
Jaime: ¿Acaso usted puede darle solución a este problema?
Mercedes: Claro, lo más equitativo es dividirlo en dos trozos y cada uno de ustedes se queda con uno.



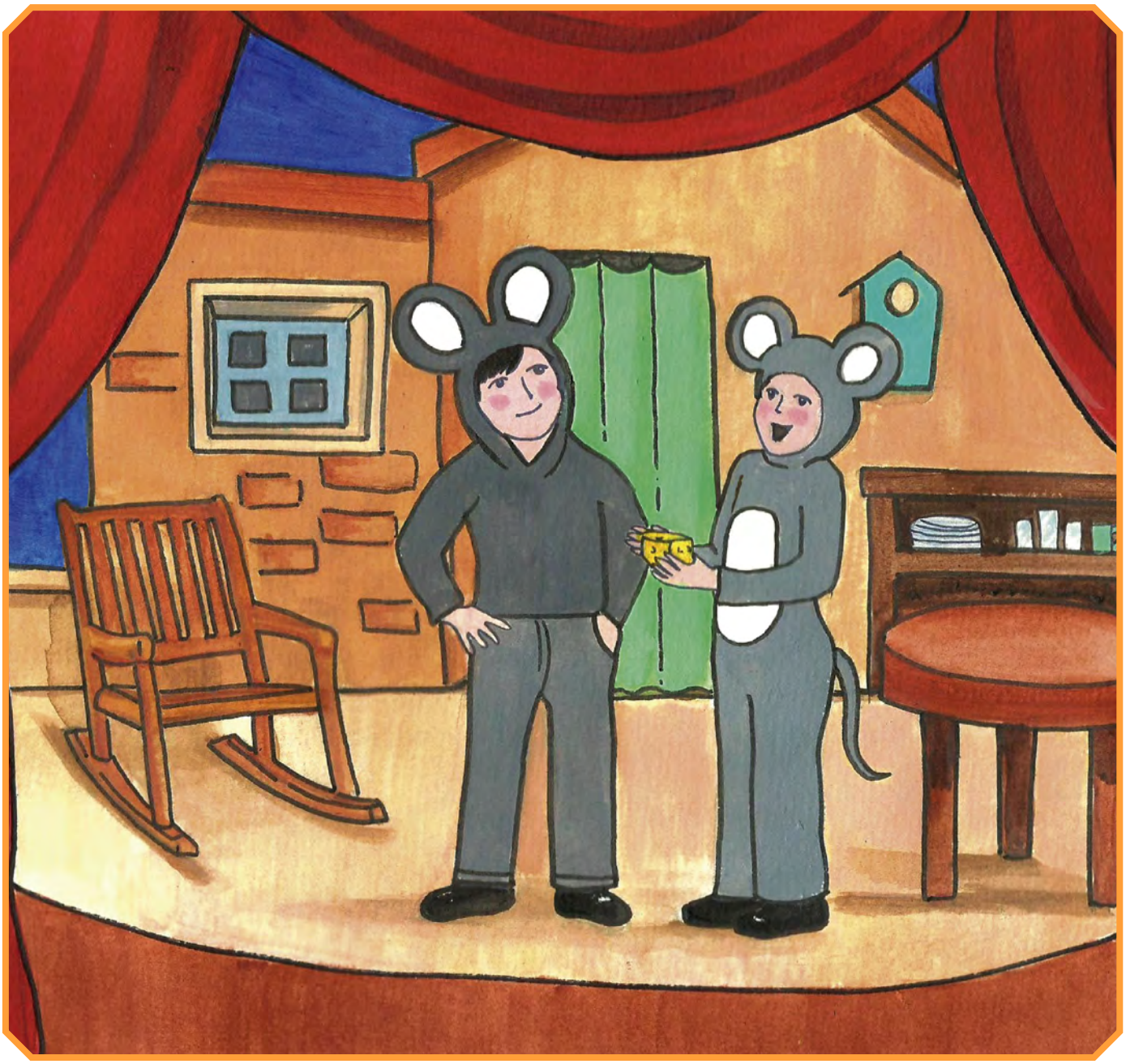


Ambos amigos se quedan viendo entre sí, al escuchar la sabia solución de Mercedes.
Jaime: ¡Pero claro!, ¿cómo no se nos ocurrió antes tan brillante idea? ¡Hay que compartirlo!
Basilio: Si, ¡es una muy buena idea!
Mercedes: Además, ustedes son amigos y no vale la pena que se peleen por cosas sin importancia.

(Los ratones dividen el queso y cada uno se come su parte, luego todos salen de escena muy contentos).

Y así los dos ratones aprendieron el valor de compartir.

Fin.



Unidad 2



En esta unidad podré desarrollar la expresión oral a través de mi participación en un debate, la recitación de poemas y la lectura de adivinanzas y trabalenguas. También conoceré la importancia y redacción de textos como el cartel, la lista, el acta de nacimiento, los artículos periodísticos y los textos de consulta; a la vez, enriqueceré mi vocabulario reconociendo los verbos y la ortografía correcta de las palabras que se escriben con **bl**.

Indicadores de logro

- Utiliza un lenguaje adecuado al expresar sus ideas y escuchar a los demás.
- Lee una variedad de textos e interpreta las ideas principales de lo que lee.
- Escribe diferentes textos según su propósito en los que expresa su creatividad a través de un proceso de redacción.

Contenido de la unidad

- **Lectura 1:** Un hondureño que respira fútbol
- **Lectura 2:** Alberto y las adivinanzas
- **Lectura 3:** La mascota de Esther
- **Lectura 4:** La pastelería de Lucía
- **Lectura 5:** La flauta de Leonel
- **Lectura 6:** La conducta de Miguel
- **Lectura 7:** ¡Me encontré una calavera!
- **Lectura 8:** La tarea de José y Felipe

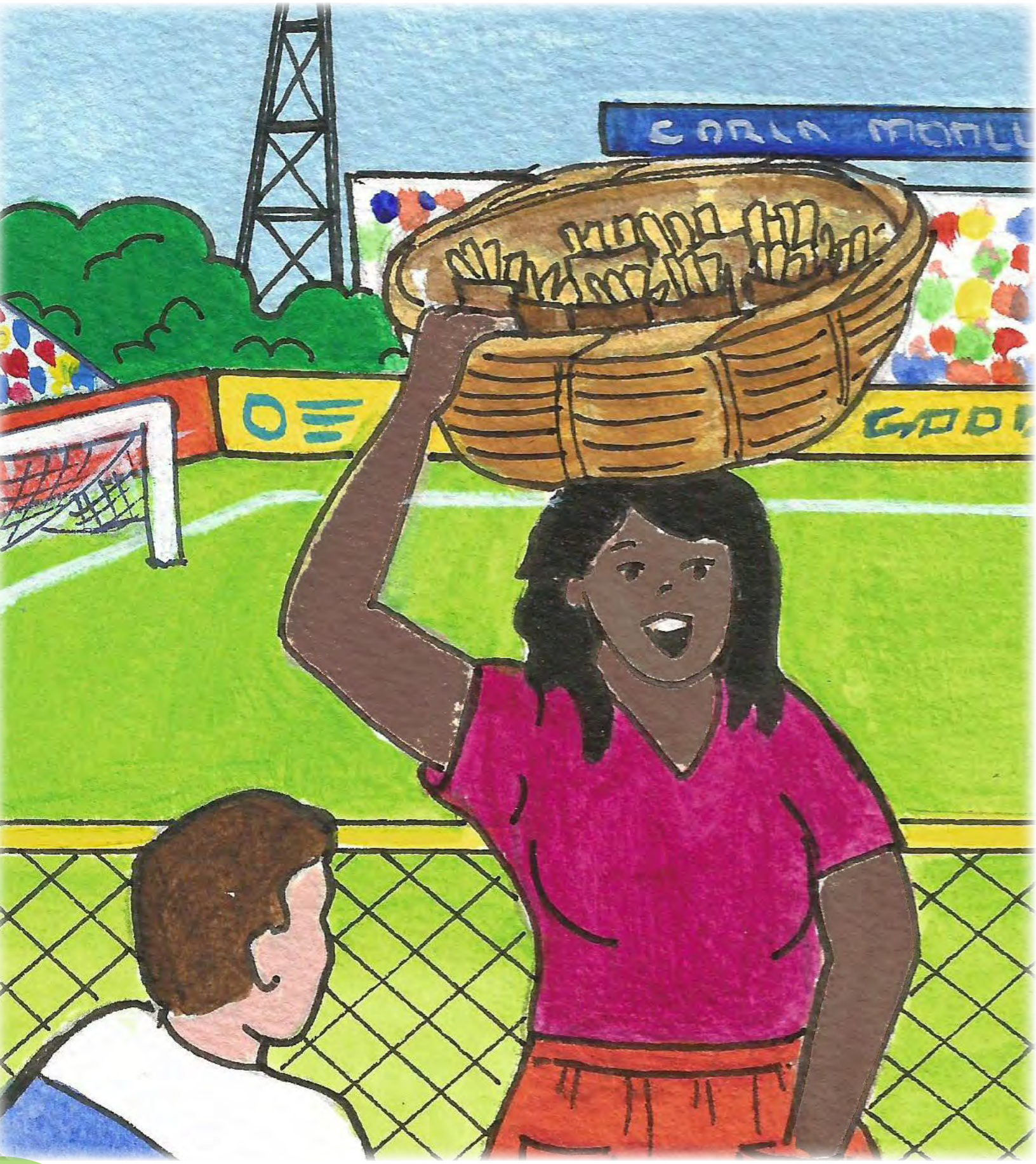
Lectura 1

Un hondureño que respira fútbol





Marco Aurelio García tiene la mayor colección de revistas relacionadas con el fútbol en San Pedro Sula.





Para entrar de colado en el estadio Morazán, cuando era un cipote, Marco Aurelio García le ayudaba a cargar el canasto con yuca a doña Flora, la mamá de Gilberto Yearwood, que tenía su negocio bajo la caseta de transmisión de Radio El Mundo.



En ese tiempo ni siquiera existía la Liga Nacional y Gilberto era un muchacho que se quedaba jugando pelota en la zona de calentamiento antes del juego, mientras su madre les vendía yuca con chicharrón a los aficionados.



"Desde entonces sentí el gusanito del fútbol en mi sangre". Las paredes y hasta el techo de su negocio forrados con carátulas de revistas, fotografías y reportajes relacionados con el fútbol parecen reforzar las palabras de García.







Lectura 2 Alberto y las adivinanzas



Cierto día, Alberto fue a buscar a sus amigos para invitarlos a jugar fútbol; se dirigió a cada una de sus casas y no los encontró. El papá de Jorge le dijo que su hijo andaba con su abuela donde el médico. Luego, Alberto se dirigió a la casa de Samuel, y allí, la tía de su amigo le dijo que su sobrino andaba comprando tortillas. Después de un rato, llegó a la casa de Adrián y la mamá le indicó que andaba en casa de su hermano mayor.

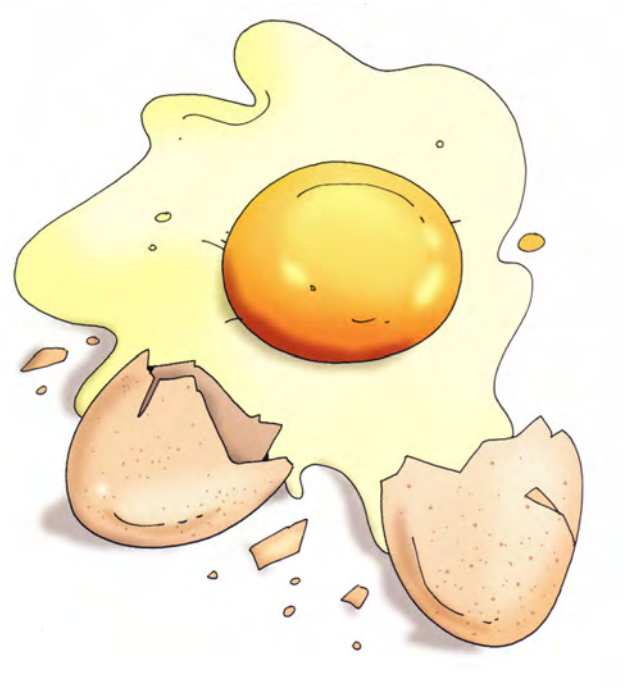


Alberto se sintió triste pues quería jugar con sus amigos, sin embargo, esa no fue razón suficiente para no divertirse, y sin detenerse, se dirigió a la cancha. Allí se encontró con Daniel, quien se divertía con sus amigos contando adivinanzas. Al oírlo, Alberto se sintió atraído por la manera tan divertida en que lo hacían; se acercó y les preguntó si podían incluirlo en la charla. Daniel y sus amigos lo aceptaron y fue así como comenzó una tarde divertida para Alberto.



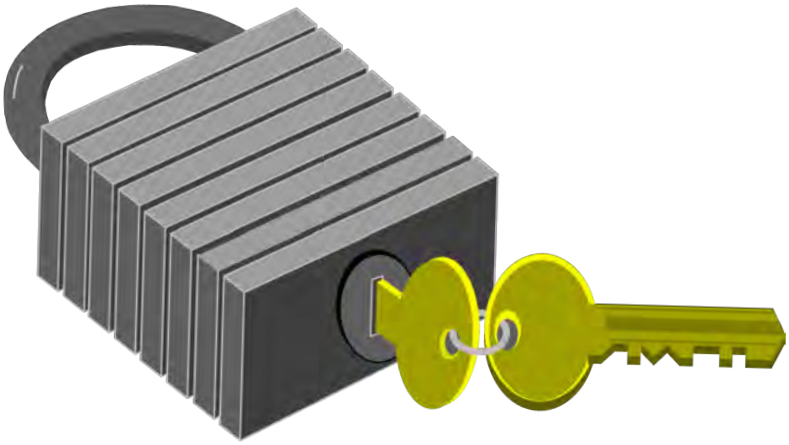
Daniel contó la siguiente adivinanza;
- Soy rojo y redondito, mi nombre comienza con **T** y termina en **e**. ¿Quién soy?
Todos levantaron la mano y Daniel eligió a Alberto para que diera la respuesta.

- ¡El tomate!, -contestó.
Y todos rieron al mismo tiempo.



- Ahora es tu turno. -dijo Daniel a Alberto, y él muy contento comenzó.
- Vengo de padres cantores, aunque yo no soy cantor, llevo los hábitos blancos y amarillo el corazón. ¿Quién soy?

- ¡El gallo! -dijo Esteban.
- ¡Nooo!, ¡es el huevo!
- interrumpió Andrés.
- ¡Sí! -dijo Alberto- ¡Es el huevo!
-Y todos rieron muy contentos.



¡Ahora me toca a mí! -dijo Luis, y prosiguió a contar su adivinanza,
- Pequeñito como un ratón, cuida la casa como un león.
¿Quién soy?"
- ¡El candado! -dijo Daniel.
- ¡Síií! -contestó Luis, y todos rieron y gritaron.



- ¡Ahora voy yo!, -dijo Alberto, y comenzó su adivinanza;
- Subo llena y bajo vacía, si no me apuro la sopa se enfría.
- ¡La ballena! -dijo Andrés.
- ¡Nooo! -dijo Alberto.
- ¡Es la cuchara! -dijo Luis.
- ¡Sí! -dijo Alberto, y todos rieron alegres.

Al final de la tarde Alberto se sintió muy contento, ya que se había divertido mucho, aunque extrañaba a sus amigos, sabía que los vería al día siguiente en la escuela.

Lectura 3

La mascota de Esther



Esther es una niña que asiste muy aseada y puntualmente a la escuela. Siempre lleva las tareas que le deja su maestra, y sus compañeros la quieren mucho, pues ella les ayuda cuando la necesitan.

Esther, tiene un loro de nombre Lalo. Al llegar a su casa, ella se pone a jugar con él, pero la mamá le recuerda que primero debe hacer las tareas y luego ponerse a jugar. Esther obedece y, al terminar, su mamá la felicita y le dice que ahora sí puede jugar con Lalo.



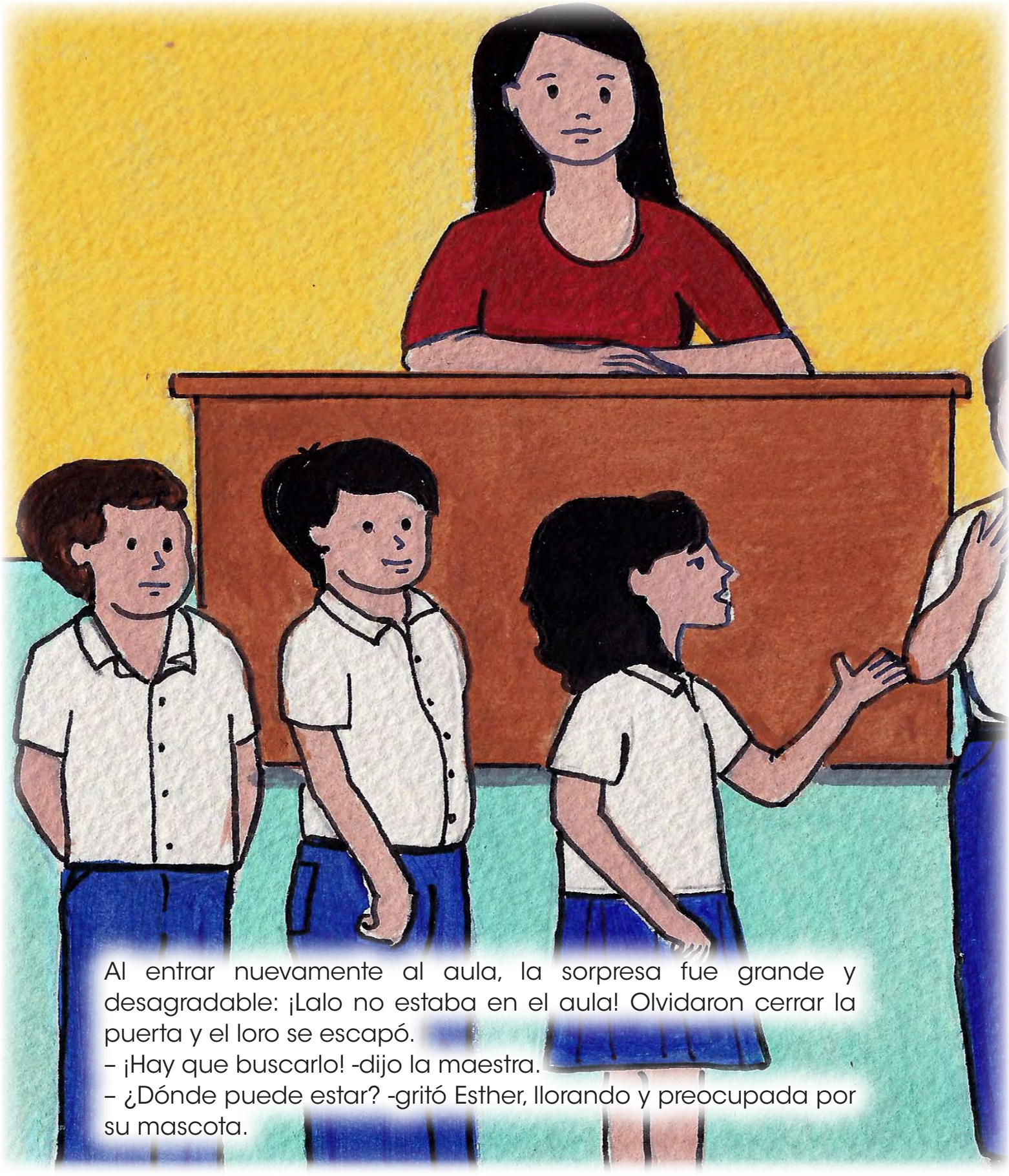


En cierta ocasión, la maestra pidió a Esther y a sus compañeros que eligieran una mascota de alguno de ellos para realizar una clase sobre las descripciones de animales. Todos coincidieron en que Esther llevara a su loro Lalo.

Al día siguiente Esther llevó a Lalo a la escuela y todos se mostraron contentos al verlo. La maestra y los compañeros de Esther estaban admirados de cómo su dueña le había enseñado a hablar, a saludar, a cantar y a bailar. Era sorprendente el cariño que ella y su loro se demostraban. Todos querían tocarlo y le pedían que repitiera el nombre de cada uno.

Después, la clase se realizó de manera agradable y cuando llegó la hora del recreo, Esther y sus compañeros dejaron a Lalo en el aula de clase.



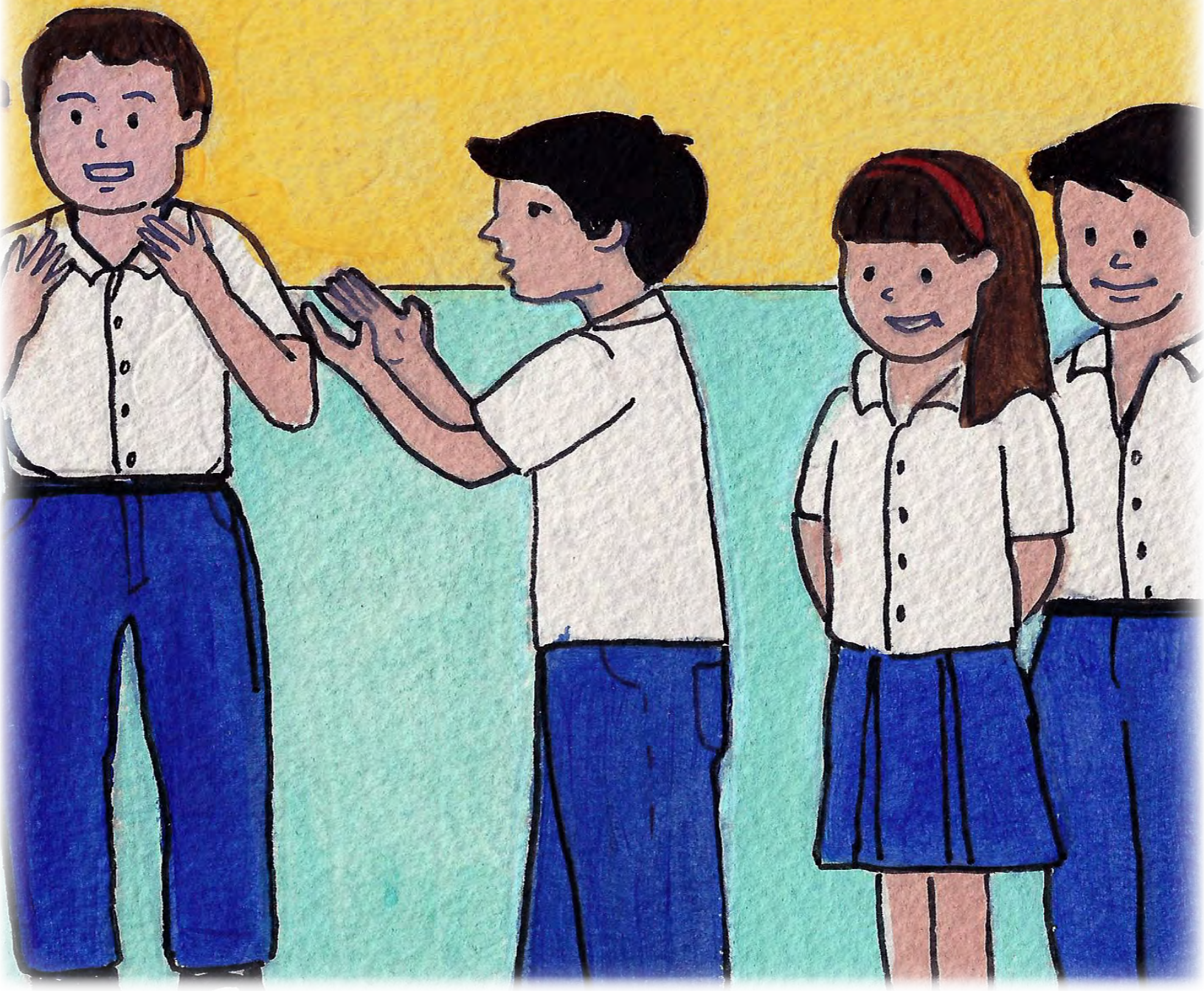


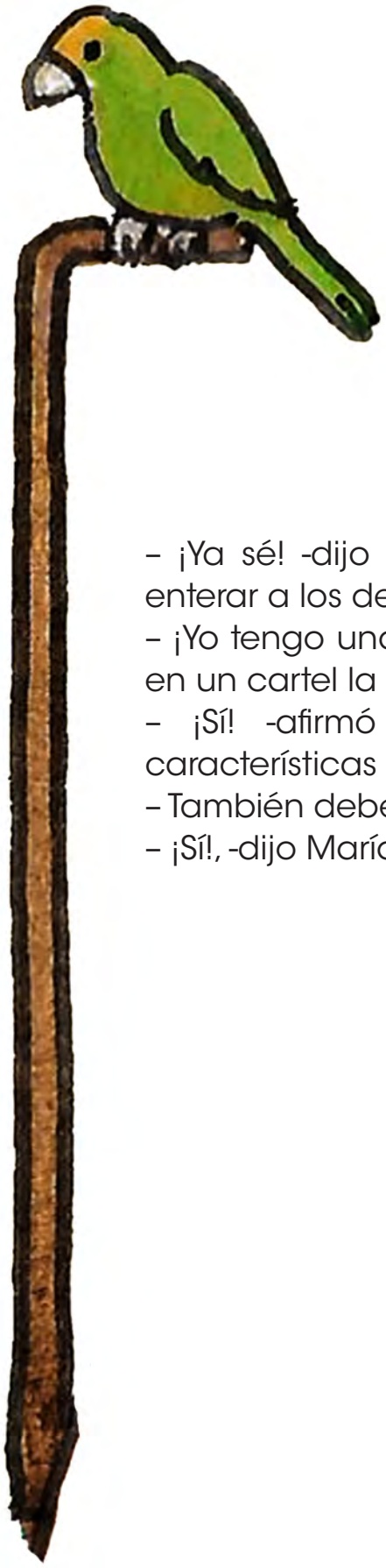
Al entrar nuevamente al aula, la sorpresa fue grande y desagradable: ¡Lalo no estaba en el aula! Olvidaron cerrar la puerta y el loro se escapó.

– ¡Hay que buscarlo! -dijo la maestra.

– ¿Dónde puede estar? -gritó Esther, llorando y preocupada por su mascota.

Uno de los compañeros dijo que lo había visto en el patio de la escuela, y todos corrieron a buscarlo, pero no estaba ahí. Esther se sentía muy triste, la maestra le dijo que pronto lo encontrarían. Todos idearon la manera de enterar a los demás estudiantes de la escuela de la desaparición de Lalo.





– ¡Ya sé! -dijo Santiago- Hay que ir a los corredores y enterar a los demás.
– ¡Yo tengo una idea mejor! -dijo Perla- Hay que escribir en un cartel la desaparición de Lalo.
– ¡Sí! -afirmó la maestra- Además escribimos las características del loro, por si alguien lo ve.
– También debemos incluir una dirección. -sugirió Carlos.
– ¡Sí!, -dijo María- para quien tenga alguna información.



Todos se pusieron a elaborar carteles, y los colocaron en las paredes de la escuela. Cuando se acercaba la hora de salida, un estudiante de cuarto grado llegó y dijo que Lalo estaba detrás de las aulas. Todos corrieron donde les indicaron y encontraron al loro. Esther y sus compañeros se sintieron felices y regresaron al aula.

Esther llegó a su casa y le contó a su mamá lo sucedido; su madre la abrazó.

Lectura 4

La pastelería de Lucía



La familia de Lucía tiene una pastelería en el barrio donde viven. Cada día venden ricos pasteles de distintos sabores: fresa, piña, chocolate, vainilla, entre otros.

Muy contenta, Lucía ayuda a sus papás a vender los pasteles. A ella le encanta el de sabor chocolate y su mamá lo prepara delicioso.

Un día, doña Sara, la madre de Lucía, le pidió que fuera con su hermano al mercado a comprar algunos ingredientes para elaborar los pasteles. Necesitaba harina, azúcar, huevos, vainilla, soda, sabores, margarina, confeti, chocolate, jalea de piña, jalea de fresa, cacahuate y frutas frescas.





Lucía se sintió confundida y le dijo a su mamá que no podría memorizar tantos nombres. Doña Sara le recomendó que escribiera una lista de compras. Lucía se sintió muy sorprendida por el consejo de su madre, y le preguntó en qué consistía una lista de compras. Su mamá le explicó que una lista es una enumeración de objetos, personas, etc., que se utiliza con diversos propósitos.





Lucía buscó lápiz y papel, y comenzó a escribir la lista de ingredientes que doña Sara le indicó. Muy contenta Lucía y su hermano salieron de su casa y se dirigieron al mercado a comprar lo que su mamá les encargó.

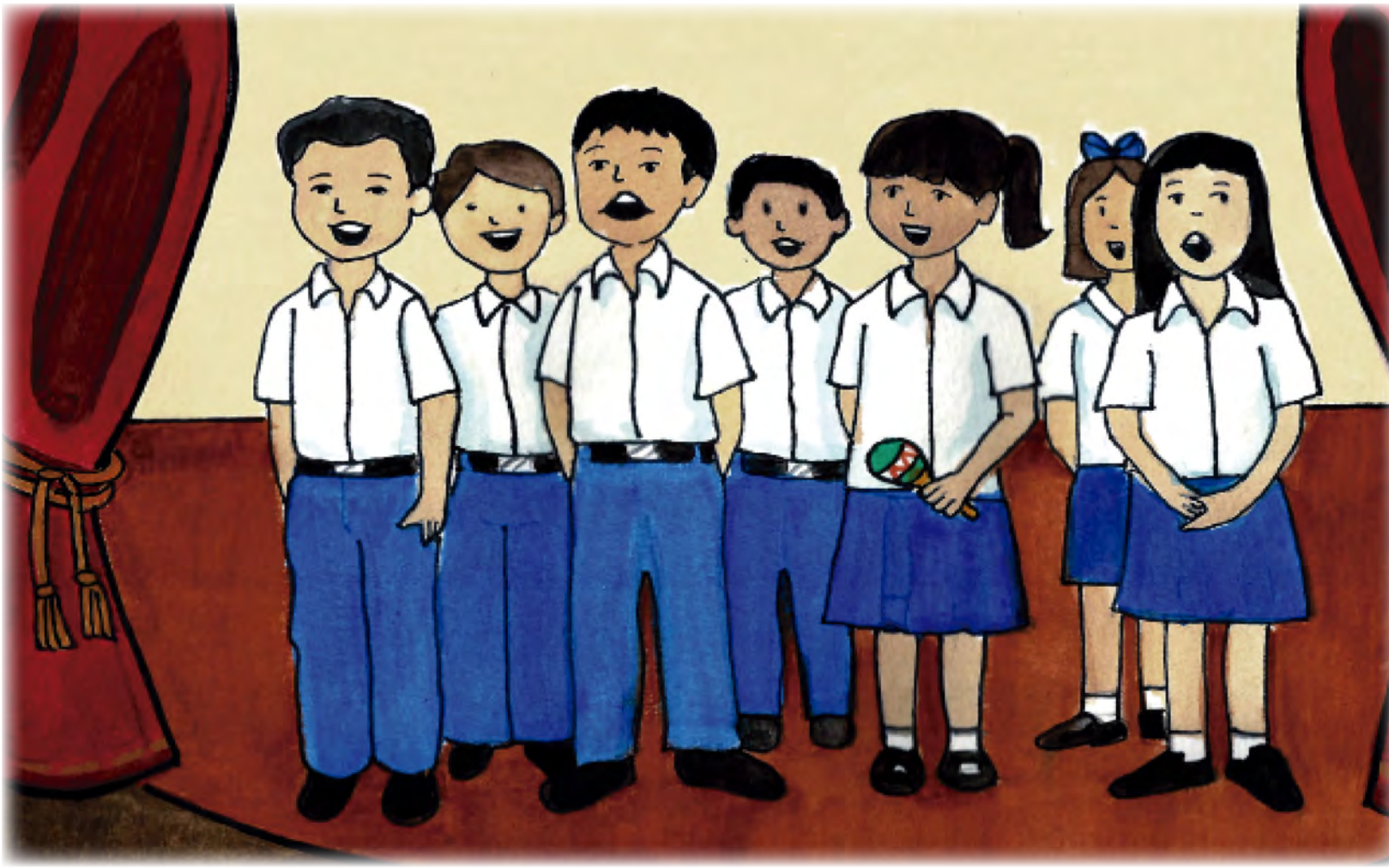
- ¡Buenos días, don Luis! -dijo Lucía.
- ¡Buenos días, niños! -contesto él.

Lucía le dijo a don Luis que le vendiera los ingredientes para los pasteles de su mamá. Él le preguntó que si llevaba una lista y ella le respondió que sí, entregándosela inmediatamente. Don Luis se dispuso a buscar cada ingrediente y, cuando terminó, se los dio a su pequeña cliente.

Lucía y su hermano regresaron a casa. Su madre revisó los ingredientes y felicitó a sus hijos por lo bien que hicieron el mandado. Lucía se sintió contenta porque, gracias a la lista, no había olvidado ningún ingrediente.



Lectura 5 La flauta de Leonel



La maestra de tercer grado de la Escuela Lempira, organizó un concurso de canto para la celebración del Día de la Madre. Los ganadores se elegirían en tres categorías (primero, segundo y tercer lugar), mediante la votación de un jurado calificador compuesto por personas de la comunidad.



Leonel era un estudiante, y su mayor deseo era convertirse en un gran cantante de música romántica. Muy contento, comenzó a practicar con algunos de sus compañeros la canción, pero no se ponían de acuerdo en cuál, de la gran variedad de canciones folclóricas hondureñas, elegirían. Después de pensarlo, decidieron que el día del concurso entonarían "Conozca Honduras", una canción muy representativa de nuestra tierra.





Conozca Honduras

Como yo conozco el mundo
Y a cualquiera doy razón
Hoy a todos les pregunto
si conocen mi nación.

Donde están las más famosas
bellas ruinas de Copán
donde es que hay ríos que arrastran
oro puro y sin rival.

En Honduras, en Honduras
Noble cuna de Francisco Morazán.
(bis)

Donde es que hay lluvia de peces
cual milagro celestial
donde esta una virgencita,
madre y reina nacional.

Donde han visto una bandera
Recordándonos la unión
Donde hay tierra para todos
los que quieran trabajar.

En Honduras, en Honduras,
Noble cuna de Francisco Morazán.
(bis)

Donde es que aman las mujeres,
y se dan de corazón
donde hay hombres que se entregan
para siempre a una mujer.

En Honduras, en Honduras,
Noble cuna de Francisco Morazán.
(bis)

L. y M. Rafael Manzanares Aguilar.



Leonel y sus compañeros practicaron la canción elegida, para que el día del concurso todo saliera bien y poder llevarse el primer lugar. El premio consistía en un cuaderno, un juego de reglas, lápices, sacapuntas, borrador y una flauta, que era lo que Leonel más añoraba.

Llegó el día del concurso y todos estaban emocionados. La maestra comenzó y llegó el turno de Leonel y sus compañeros, quienes lo hicieron muy bien. Después de la participación de todos los concursantes, el jurado tomó una decisión y la canción ganadora fue ¡CONOZCA HONDURAS!

Leonel y sus compañeros estaban felices ya que habían ganado el primer lugar y tendrían los premios que deseaban.







Lectura 6

La conducta de Miguel



Los padres de Miguel estaban preocupados por el comportamiento de su hijo, ya que no ayudaba en las labores de su hogar. Cuando ellos le pedían que hiciera un mandado, siempre contestaba con una negativa y esto los entristecía, pues hasta hacía poco, Miguel era un niño de comportamiento ejemplar.

La maestra de Miguel llamó a sus padres para comunicarles que su hijo no realizaba las actividades que ella le asignaba, y además, platicaba mucho durante la clase y se había vuelto irrespetuoso con sus compañeros.



Un día la maestra dispuso averiguar lo que sucedía con su estudiante, y al salir al recreo, ella se sentó cerca de Miguel sin que él lo notara. Al pasar los minutos, observó que el niño interrumpía el juego de sus compañeros y lastimaba a los más pequeños.

Después de hacerlo, Miguel se alejaba y se sentaba solo, pero la maestra se sorprendió al ver que una lágrima rodaba por su mejilla. Por un momento ella sintió la necesidad de acercarse, darle un abrazo y preguntarle qué le sucedía y por qué lloraba; sin embargo, se contuvo e ideó otra manera de averiguarlo, puesto que estaba segura de que el niño no le diría la verdad.



Nuevamente la maestra llamó a los padres de Miguel para enterarlos de lo sucedido. Ellos le dijeron que, posiblemente, la conducta rebelde de su hijo, podía deberse a la falta de comunicación y tiempo entre ellos. Le explicaron que ambos trabajaban todo el día y no pasaban tanto tiempo con su hijo, como lo deseaban. La maestra se conmovió al escucharlos, y les propuso que hablaran con su hijo. Así lo hicieron y Miguel les dijo que se sentía solo, por lo que los padres acordaron organizar su tiempo libre para estar más tiempo con él.



Los días pasaron y Miguel volvió a ser un niño ejemplar. Hacía las tareas, obedecía a sus padres, trataba bien a sus compañeros, y la maestra se alegró al saber que Miguel nuevamente era feliz.

Lectura 7

¡Me encontré una calavera!



La familia López vivía en Tela, Atlántida. Los hermanos, Benito y Tomé, esperaban con alegría las vacaciones para ir a visitar a sus abuelos, que vivían en Choluteca.

El día que llegaron todo fue alegría. Fueron al río, bañaron y pescaron, jugaron, visitaron a la gente del lugar y recogieron frutas. Al atardecer, los hermanos querían seguir jugando y decidieron salir de la casa.

- Benito, ¿qué te parece si vamos a caminar por ahí?
- ¡Ay hermano!, ¡Hace mucho calor! Además, ya es tarde.
- Sí, pero la luna está clarita y aquí no hay peligro.
- Está bien.



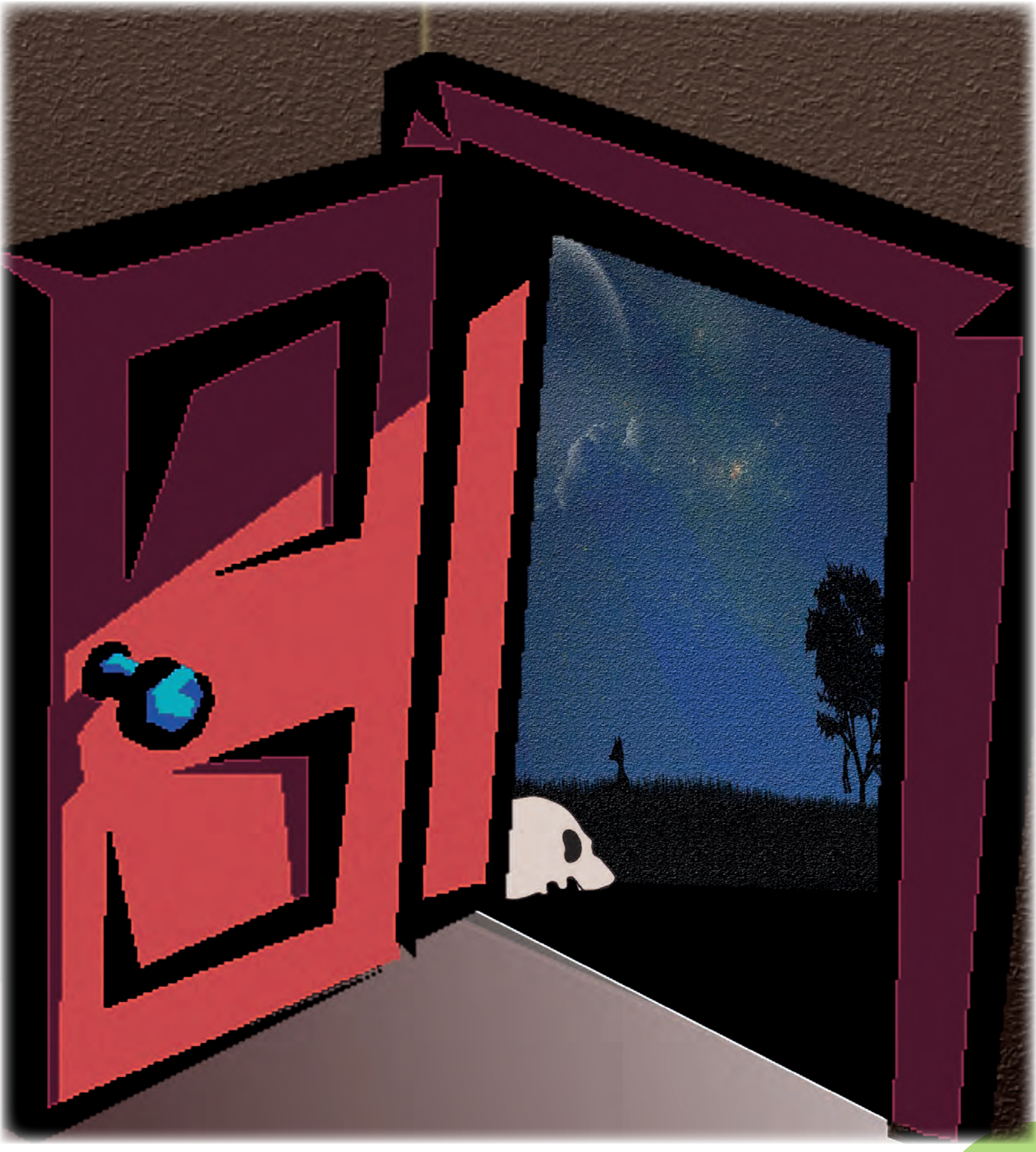
Los hermanos se fueron y se pusieron a jugar largo rato. Ya era tarde y decidieron regresar, pero querían seguir jugando en el camino.

Benito y Tomé buscaron una piedra mediana, que no pesara mucho para que sirviera como pelota. Encontraron una, cerca de un gran matorral.

- Benito, esta piedra está maciza para jugar. Mirá que es hueca y no pesa mucho.
- Sí Tomé, pero apurémonos que mamá y papá se van a enojar.

Al llegar dejaron la piedra muy cerca del patio de la casa de los abuelos. A media noche, sucedió algo inesperado. De pronto, la puerta principal de la casa se abrió lentamente. Toda la familia se asustó porque, después escucharon el desconsolado llanto de una mujer. Se pusieron a rezar porque el llanto les causó gran temor. Cerraron la puerta y todos se quedaron en una sola habitación.







Esto sucedió por varios días, pero ahora escuchaban una voz que les decía:

- ¡Entiérrenme, por favor!

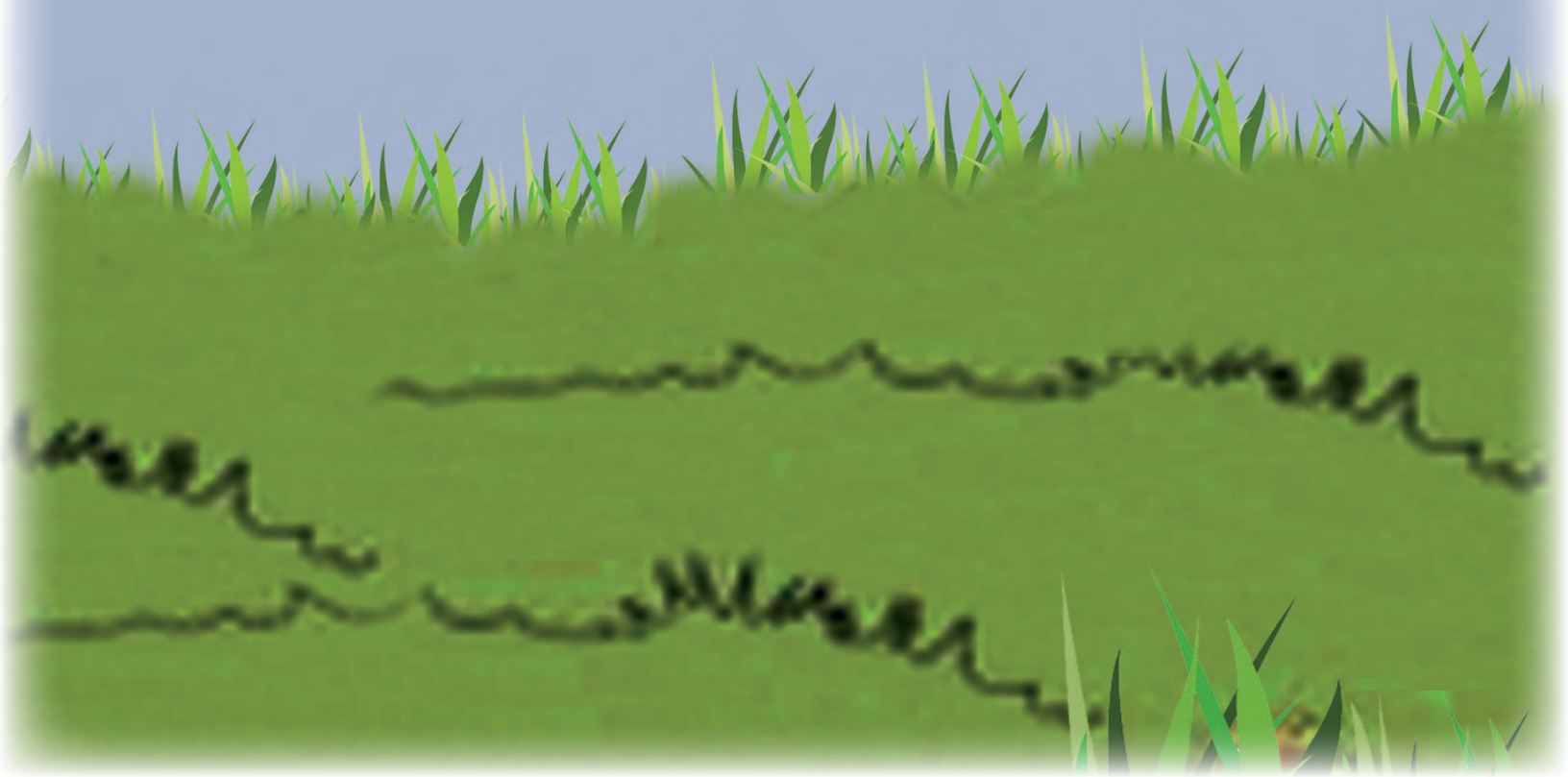
La familia no sabía qué hacer, hasta que un día, Canelo, la mascota de Benito, estaba escarbando debajo de un matorral. Benito lo vio y recordó que ahí estaba la piedra que habían utilizado como pelota para jugar.

- Canelo, ¿qué haces ahí? –dijo Benito.
- ¡Mirá, Benito!, ¡Es una cabeza! –dijo Tomé.

Cuando los abuelos llegaron quedaron asustados:

- ¿De dónde apareció esto?

Los niños le contaron al abuelo lo que había sucedido y él informó a la policía. Cuando llegaron a investigar, les pidieron a los niños que los llevaran al lugar donde la habían encontrado, y ahí descubrieron el resto del esqueleto.





- ¡Pobre mujer! – decía el abuelo de Benito.
- ¿Por qué dice que era una mujer? –preguntó el policía.
- Porque escuchamos un llanto de mujer y una voz que nos decía: ¡Entiérrenme!



Los vecinos del pueblo, que ahí estaban dijeron:

- Démosle cristiana sepultura.

Cuentan que en el lugar donde lo encontraron, muchas veces resplandece una luz y se escucha una voz que dice: "Gracias".

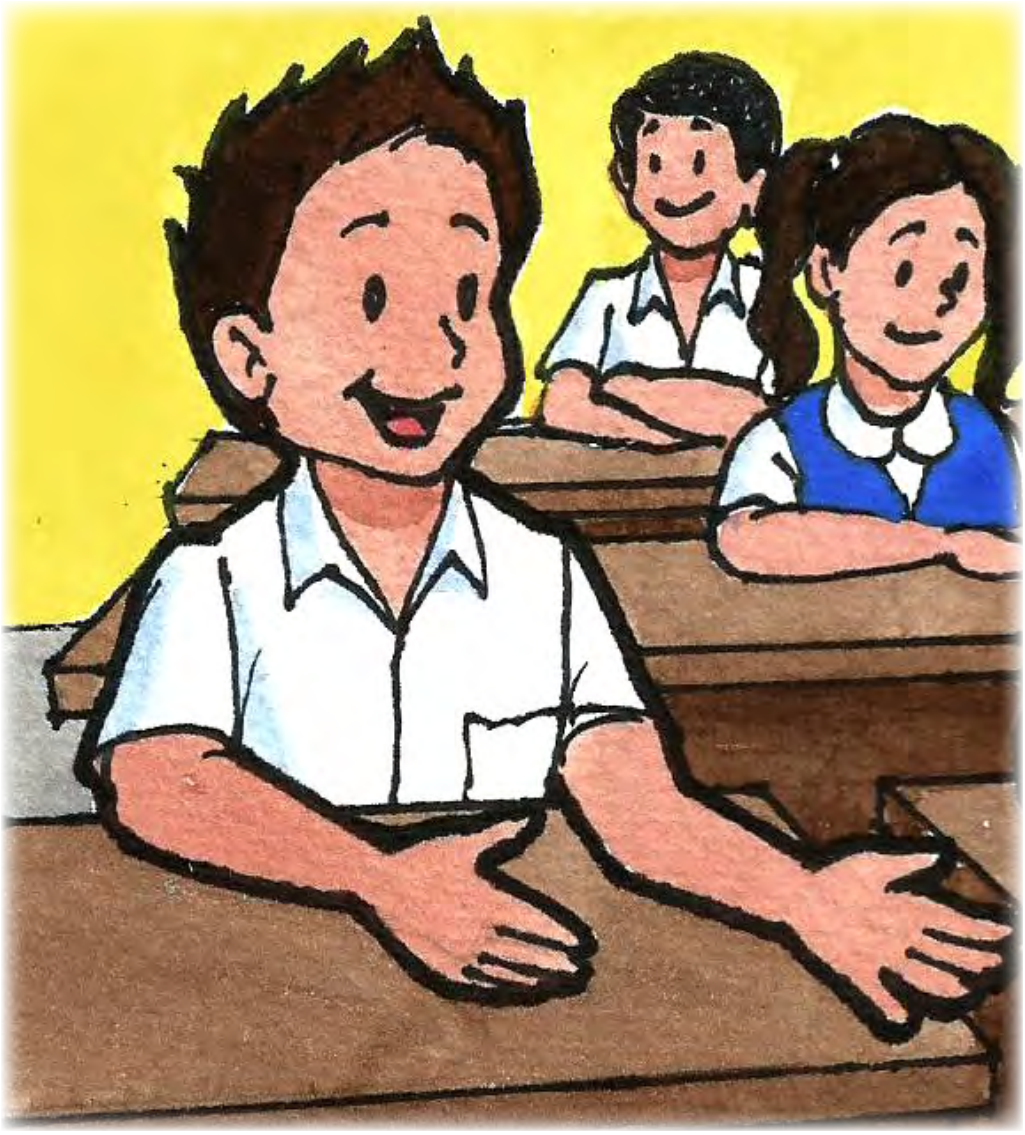
Sandra Liz Irías
Hondureña

Lectura 8 La tarea de José y Felipe



Belinda es una maestra muy servicial y atenta con sus alumnos. Ellos se sienten muy bien con ella, ya que les tiene mucha paciencia y aprenden algo nuevo todos los días.

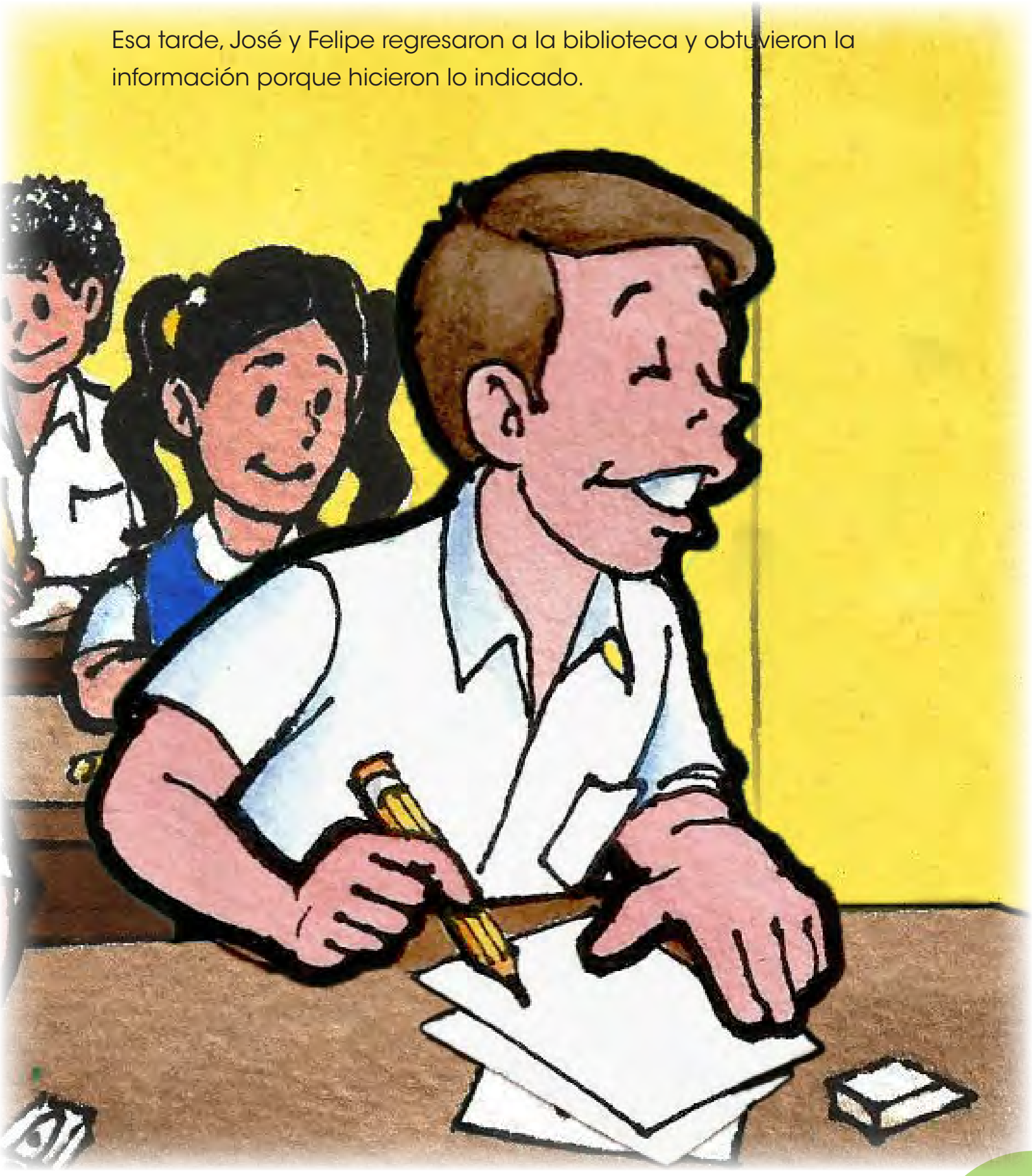
Un día, la maestra les pidió a sus estudiantes que investigaran el tema de la clase de español. José y su amigo Felipe decidieron ir a consultar la tarea a la biblioteca del pueblo, sin embargo, no obtuvieron ningún resultado positivo porque no supieron explicar al bibliotecario exactamente lo que necesitaban.



Al día siguiente, José relató a la maestra Belinda lo sucedido:
- Maestra, fíjese que ayer fuimos a la biblioteca del pueblo y no encontramos la tarea que nos asignó. ¿En qué otro lugar podríamos investigar? –preguntó José.
- Regresen a la biblioteca y pregunten por un texto de consulta.
- Les aconsejó la maestra.
- ¿Para qué se necesitaban los textos de consulta? –preguntó Felipe.
- El propósito de ese tipo de textos es proporcionar información sobre temas científicos de forma general. También, en una biblioteca hay textos recreativos, administrativos, periodísticos y literarios, así que solo tienen que explicarle al bibliotecario que el tema que necesitan investigar es de la clase de español. - respondió amablemente la maestra.



Esa tarde, José y Felipe regresaron a la biblioteca y obtuvieron la información porque hicieron lo indicado.

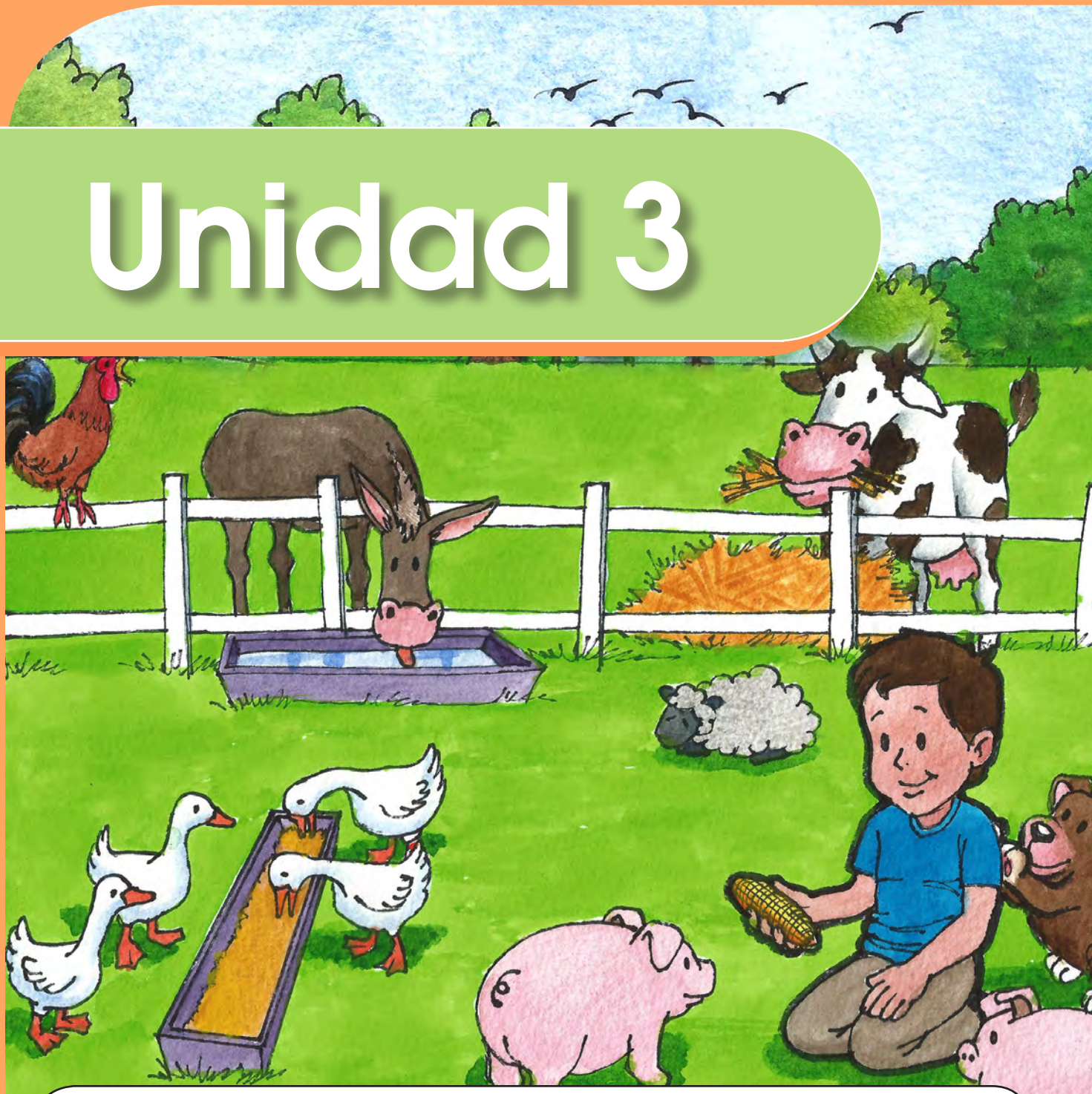


Al día siguiente, los estudiantes llegaron a la escuela, presentaron la tarea a la maestra, y ella los premió por el trabajo realizado. Los amigos se sintieron muy contentos y, al regresar a su casa, comentaron a sus papás lo sucedido. Ellos los felicitaron y los motivaron a seguir esforzándose.





Unidad 3



Continúo con mi aprendizaje y me dispongo a escribir, a leer e interpretar diferentes textos como las fábulas, historietas, las bombas literarias, las invitaciones, los chistes, la encuesta, los anuncios publicitarios y folletos. Aprenderé también que las señales de tránsito son muy importantes, pues son una de las formas de seguir instrucciones. Me divertiré con los ejercicios de los sonidos onomatopéyicos y los de formación de palabras compuestas.

Indicadores de logro

- Recita una variedad de textos literarios y exponen sus ideas respetando la postura de los demás.
- Comprende e interpreta una variedad de textos literarios, funcionales e imágenes visuales.
- Escribe distintos textos funcionales, informativos y literarios con distintos propósitos.

Contenido de la unidad

- **Lectura 1:** Los dos amigos y el oso
- **Lectura 2:** La diversión en el parque
- **Lectura 3:** La hormiga curiosa
- **Lectura 4:** Zapatos para mamá
- **Lectura 5:** El río y la comunidad
- **Lectura 6:** Vacaciones de fin de semana
- **Lectura 7:** La gallinita trabajadora
- **Lectura 8:** La lorita de Tomás

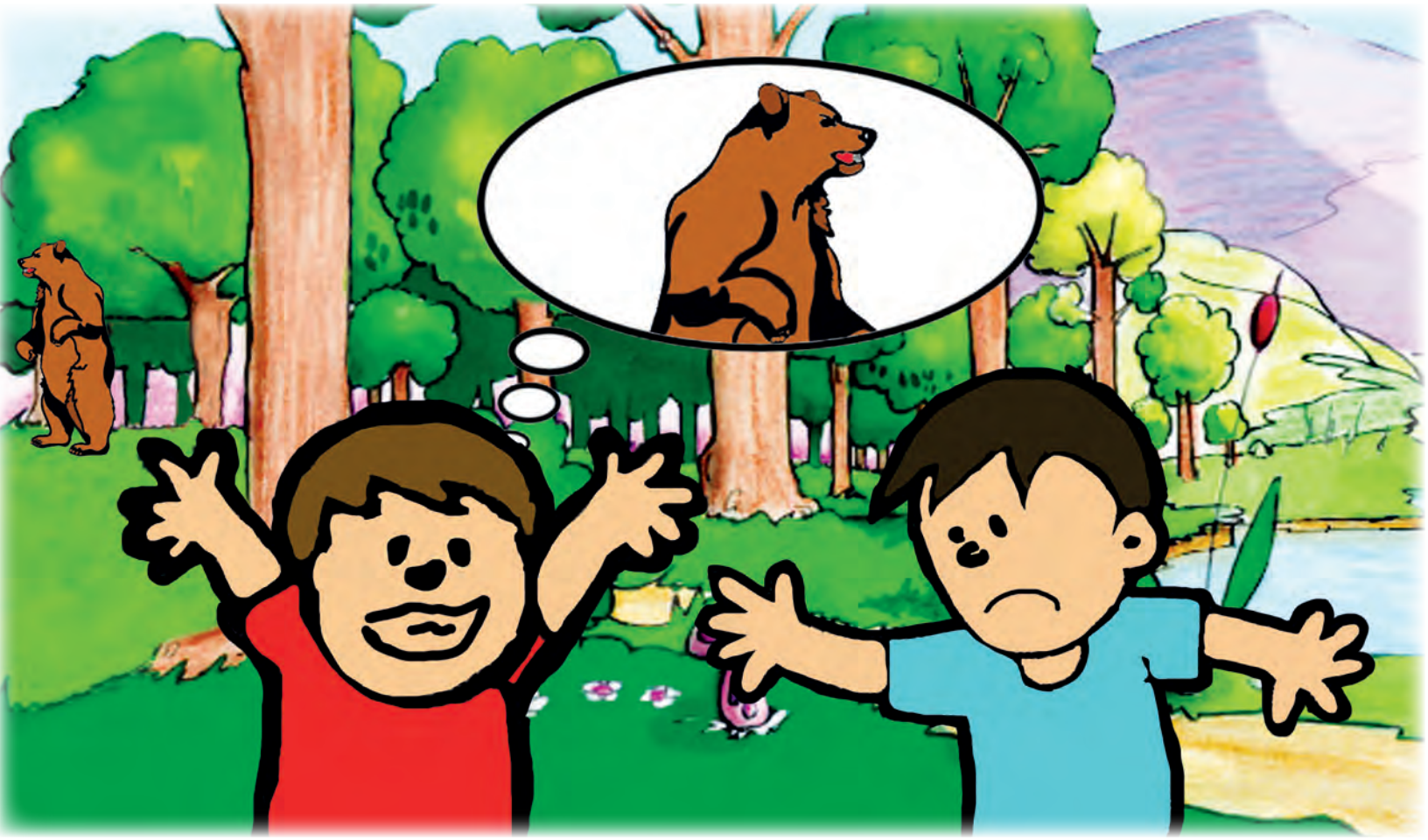
Lectura 1

Los dos amigos y el oso



Dos amigos caminaban tranquilamente por el bosque, cuando de pronto, se les apareció un oso. Uno de ellos, sin pensar más que en su propia salvación y sin decir palabra a su compañero, subió rápidamente a un árbol cercano y se ocultó entre las hojas. El otro, más lento, vio que ya no tenía tiempo de imitar a su amigo. Entonces se tiró al suelo y fingió estar muerto. Se quedó quieto, muy quieto, y sin respirar.

El oso se acercó y el joven permaneció sin pestañear mientras la fiera, aproximando el hocico a su cabeza, lo olió una y otra vez. Después, lentamente, se alejó entre los árboles.



Pasado el susto, el primero de los amigos bajó del árbol y fue hacia su compañero, muy preocupado ahora por ver si estaba bien y muy curioso, al mismo tiempo, por saber qué le había decho el oso cuando lo olfateaba.

Le contesta el Segundo Amigo: Pues me dijo que me cuide de los amigos que me abandonan cuando me amenaza un peligro.

"La verdadera amistad se demuestra en los momentos difíciles."

Lectura 2

La diversión en el parque



La diversión en el parque nunca termina. Es uno de los lugares más divertidos en los que un niño pueda estar; ahí hay todo tipo de distracciones posibles para ser feliz: las carretillas de los helados recorren el parque, los vendedores de algodón se mueven en su vaivén de colores, y en una esquina, muy contento, el vendedor de dulces sonríe a los niños, quienes disfrutan saboreándolos.

El cuidador del parque está pendiente de observar que las personas que a diario lo visitan no arrojen basura en el suelo o en la grama, sino que la depositen en el basurero; que no maltraten las áreas verdes y, sobre todo, que los niños se diviertan jugando sin que nadie interrumpa su diversión.

Ángela visita el parque casi todos los días, disfruta recrearse en compañía de sus amigos, recostarse en la grama, jugar a las escondidas, ver el cielo azul y soleado e intentar agarrar las nubes.

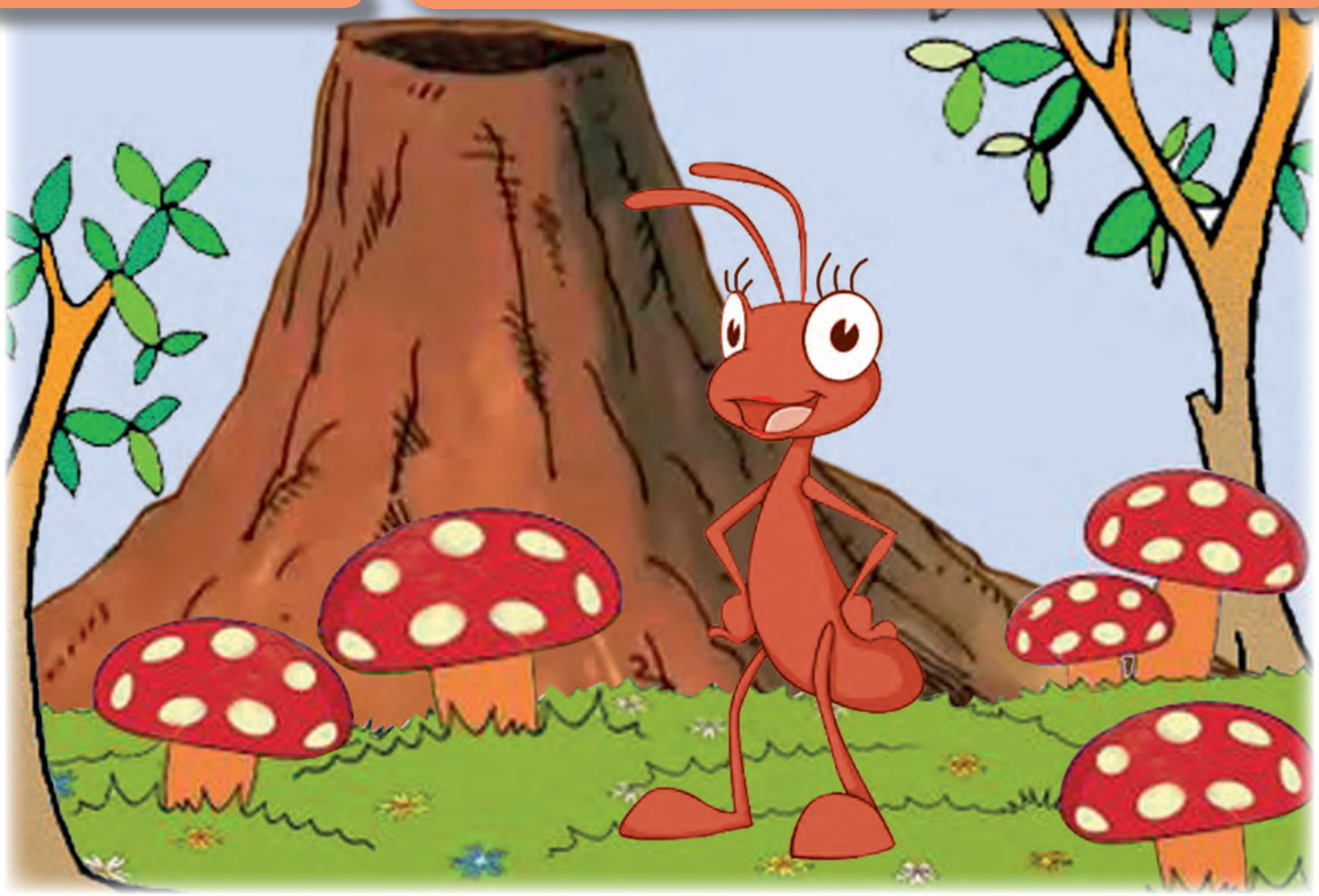


Al regresar a su casa Ángela lee con su padre cuentos, fábulas e historietas; estas últimas son sus preferidas, ya que disfruta ver los dibujos tan cómicos que aparecen ilustrados. El papá de Ángela le compra libros de historietas que venden en la librería o las recorta del periódico para su hija. Ángela sueña con llegar a ser la protagonista de una de las historietas que lee. Su papá le explica que un día ella será una gran escritora y que muchos niños leerán sus historias.

Ángela muy contenta sonríe al escucharlo y mientras llega ese día, ella disfruta jugar con sus amigos en el parque y seguir leyendo cuentos, fábulas e historietas.

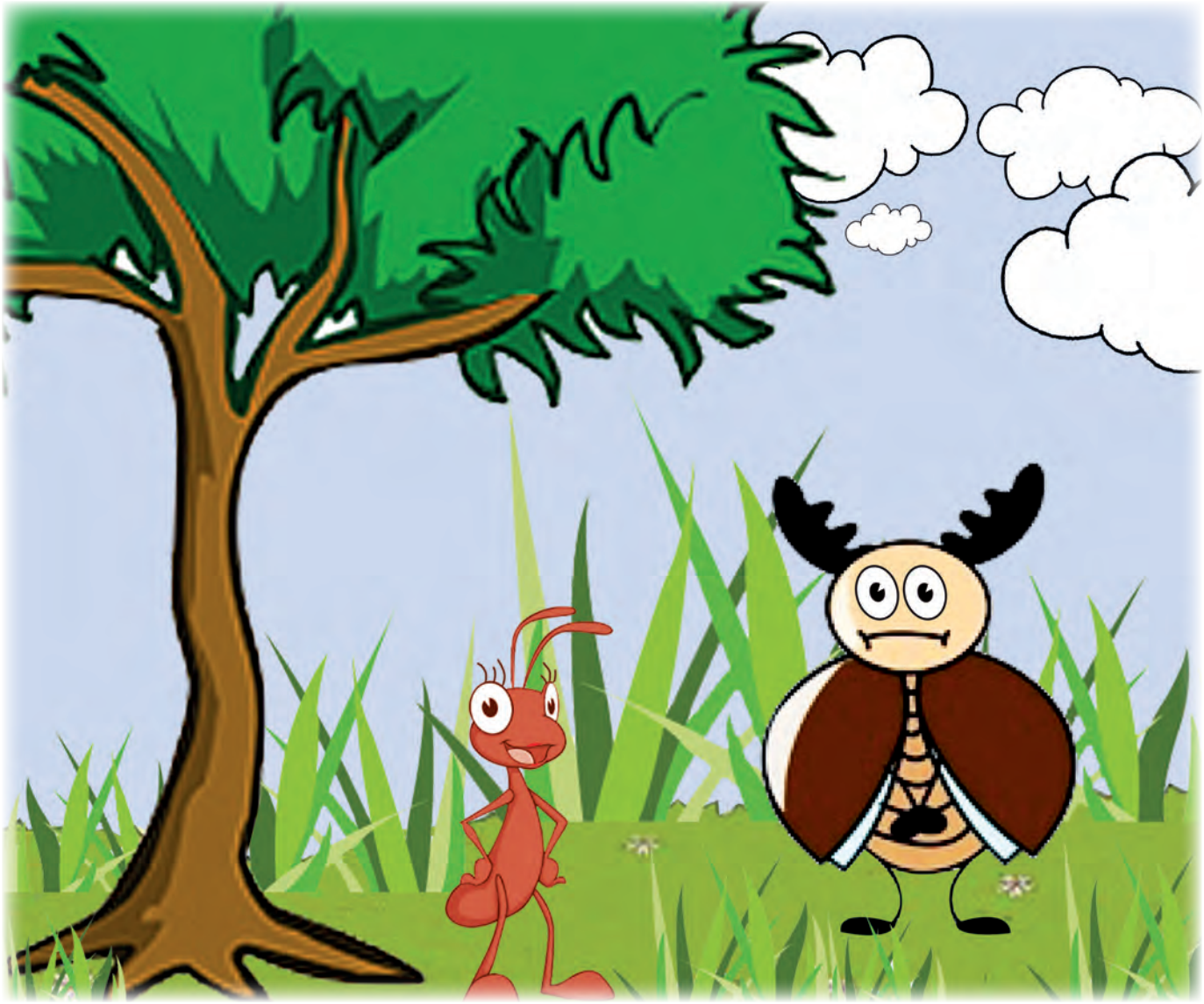
Lectura 3

La hormiga curiosa

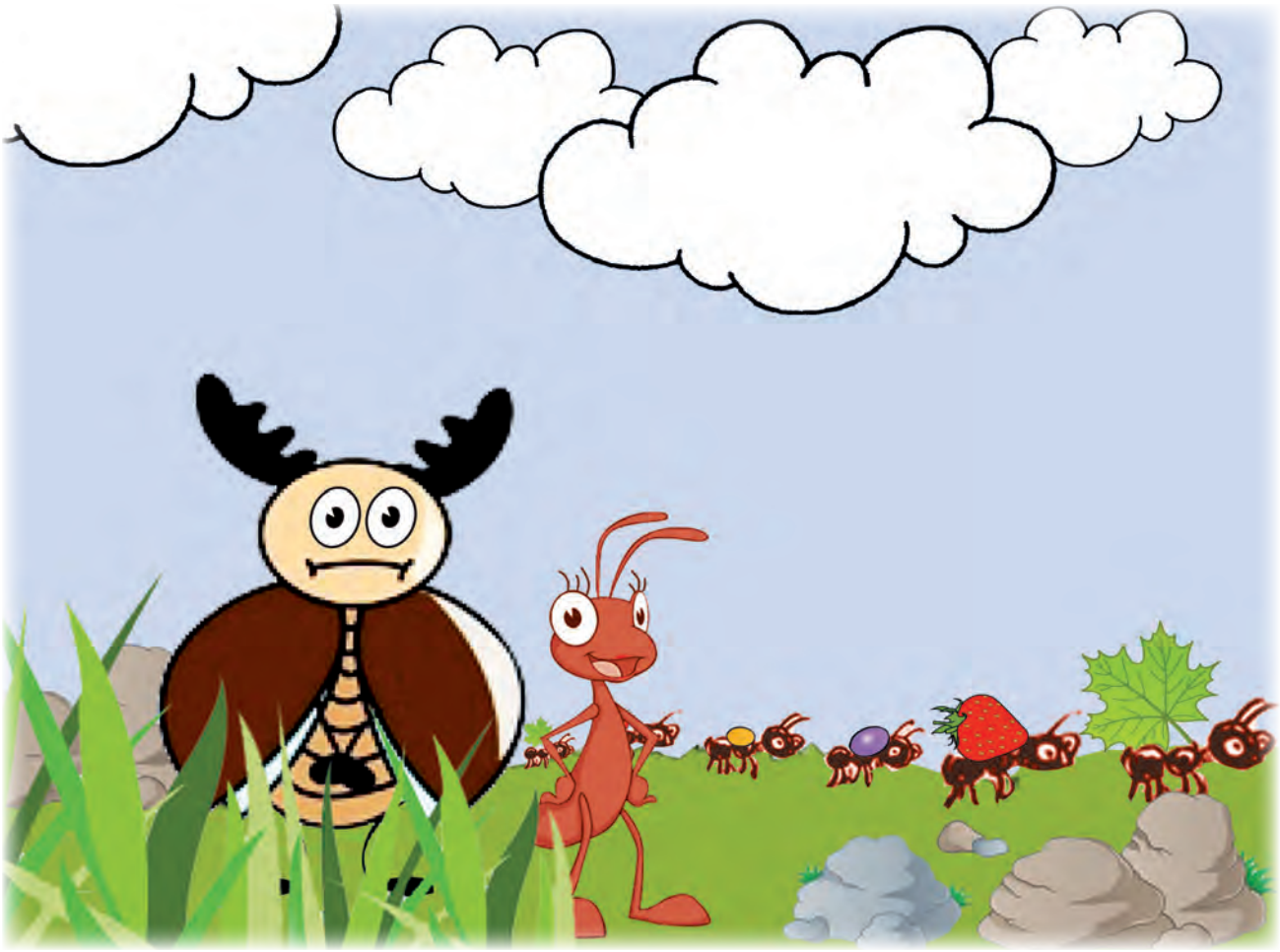


Alondra era una hormiga muy particular, le encantaba trabajar en exceso, casi no dormía pensando en todas las cosas que tendría que hacer al día siguiente. En la mañana era la primera en levantarse, saltaba de su cama para bañarse, desayunar y ser la primera en enfilarse para ir a trabajar.

Cierto día, Lucrecia la jefa de la tropa, decidió premiar a la hormiguita poniéndola al mando de la fila como una centinela. Las hormigas centinelas se encargaban de comandar los pelotones que marchaban en filas y, algunas veces, debían alejarse un poco del grupo para olfatear y probar hojas y alimentos que pudieran ser llevados al hormiguero. Cuando encontraban algo, debían alertar al grupo para que en equipo pudieran llevar la comida.



Alondra daba brincos de felicidad, ya que era lo que había soñado para poder demostrar su trabajo y empeño, pero el problema de la hormiga es que era distraída y muy curiosa. Lucrecia le advirtió que no debía alejarse demasiado del grupo. Sonaron las campanas ¡Ding! ¡Dong! y los pelotones emprendieron su recorrido; marchaban a buen ritmo, una tras otra al compás, con un orden impecable. Cada pelotón se fue separando para buscar alimento, unos a la izquierda, otros a la derecha. El grupo que dirigía Alondra siguió derechito, pues a lo lejos se observaba un campo lleno de flores; la hormiguita se adelantó para observar mientras el grupo tomaba un pequeño descanso, de pronto, se encontró con un gordo escarabajo; -¿Para dónde vas hormiguita?- le preguntó con una voz ronca y tenebrosa.



Inocentemente la hormiga le explicó su trabajo y le dijo que sus compañeras la esperaban. –Yo sé donde puedes encontrar muchos dulces y comida.-le dijo el escarabajo. La hormiga curiosa no lo pensó dos veces, sonó su trompeta y llamo a sus compañeras.

Las otras hormiguitas siguieron a su centinela con obediencia, mientras Alondra seguía al escarabajo sin prevenir el peligro; el malvado insecto las dirigía a su cueva donde las encerraría y las obligaría a ser sus sirvientas. Al estar muy cerca, Alondra observó una abejita que volaba a su alrededor y que también las seguía.

El escarabajo les pidió que pasaran, que adentro de su casa encontrarían todo el dulce y alimento que quisieran; en ese momento un presentimiento abordó el corazón de Alondra. Algo le decía que no debían entrar.



En ese momento la abejita voló muy bajo dando muchas vueltas alrededor del escarabajo bbbbbzzzzz, quien después de ver tantas vueltas, se sintió mareado y cayó desmayado; -¡Corran! -gritó la abejita -¡El escarabajo las está engañando para hacerlas prisioneras!, -¡corran y no miren hacia atrás!, ¡yo vigilaré! Alondra corrió adelante a paso apresurado para dirigir a sus compañeras.

Después la abejita alcanzó a las hormigas, quienes aún no se recuperaban del susto, se acercó a la hormiguita Alondra y le explicó las pretensiones del malvado escarabajo; luego les ayudó a encontrar su camino, ya que lo habían perdido por la gran carrera y el miedo. La hormiguita aprendió la lección, agradeció de todo corazón a la abejita y habló con su jefa Lucrecia para explicarle lo sucedido, se disculpó con sus compañeras y prometió medir su curiosidad y no hablar con desconocidos. La abejita y Alondra siempre fueron amigas; luego de un tiempo, le dieron nuevamente el puesto de centinela a la hormiguita, quien era ayudada por su fiel amiga, la abeja.

Lectura 4 Zapatos para mamá



Daniel se despertó antes de la hora acostumbrada. Sentado en la orilla de la cama, buscó las sandalias bajo el mueble, con la punta de los pies. Se frotó los ojos y se quitó la pereza. Dirigió su mirada a una esquina y divisó la caja de su alegría. Tomó la toalla y se dirigió al baño. Carmen, su madre, al escuchar el chispeo del agua y los suspiros de frío del niño, dejó sus oficios domésticos y se asomó.

- ¡Hijo!, ¿y ese milagro?

El niño respondió solo con una sonrisa entre ayes y saltitos de frío.

- ¡Ah, ya entiendo! ¿has madrugado porque vas a estrenar zapatos? Interrogó su madre.

- Sí mamá. Y son los primeros zapatos que compro con mi esfuerzo. Además, hoy voy a recitar otra vez.

- A ver, para que el caballero se vea guapo hay que ayudarle a bañarse bien. Carmen tomó el jabón y le espumó todo su cuerpo. Daniel con la cara jabonosa sentía que se asfixiaba, pero resistió el proceso con serenidad. Pronto, el deslizar del agua le dejó aseado y fresco. La toalla le dio el toque final a la limpieza.
- Entra y espérame. Te ayudaré a vestirte –sugirió la madre.



Regresó con una taza de café. Mientras el niño lo tomaba a pequeños sorbos, ella buscaba la vestimenta apropiada para la ocasión.

- Este día tienes que ser mejor que todos, hijo. –Aconsejó Carmen- Representar a la escuela en ese concurso, aparte de alegría, trae más responsabilidad.

- Sí mamá, pero estoy listo. ¿Te repito la poesía?

- No mi amor. Primero el desayuno, luego te vistes y después, me recitas el poema.





La ropa estaba lista.
- Será mejor que comas primero. Si vas a declamar necesitas hacerlo con fuerza y energía. ¡Vamos! Los dos habitantes de la casa fueron hasta la cocina donde degustaron la primera comida del día.
- Ahora sí, a vestirte –dijo la madre.
- Yo puedo –dijo Daniel.
Carmen observó detenidamente a su hijo mientras se vestía. Al final le corrigió la posición de la faja y dos botones dispares de la camisa.
- Si gano, compraré una camisa –dijo el niño. -Ganarás –aseguró Carmen. Frente a su madre, Daniel recitaba el poema con el que competiría con niños de otras escuelas en un concurso con motivo de las Fiesta Patrias.
- Eres adorable –le dijo su madre y lo besó.
Dos horas más tarde estaba en el salón de actos esperando el turno para declamar. Su madre, entre el público, le saludaba con la mano y le sonreía.



- Escucharemos la participación del niño Daniel Hernández, alumno del Sexto Grado de la Escuela Francisco Morazán – dijo el maestro de ceremonia. Un aplauso débil se escuchó en el salón. Daniel se puso en pie. Caminó hacia el escenario. Sus zapatos nuevos no combinaban con las demás prendas. Tomó el micrófono y con una voz salida del corazón declamó:



Soldado de Morazán

De Morazán soldado hubiese sido
para luchar tenaz por la victoria
y alcanzar la cúspide, la gloria,
salir avante. ¡No, jamás vencido!

Alzar nuestra bandera decidido
con amor patrio vivo en la memoria.
Dejar modelos de lucha en la historia,
que mi hazaña esquive el olvido.

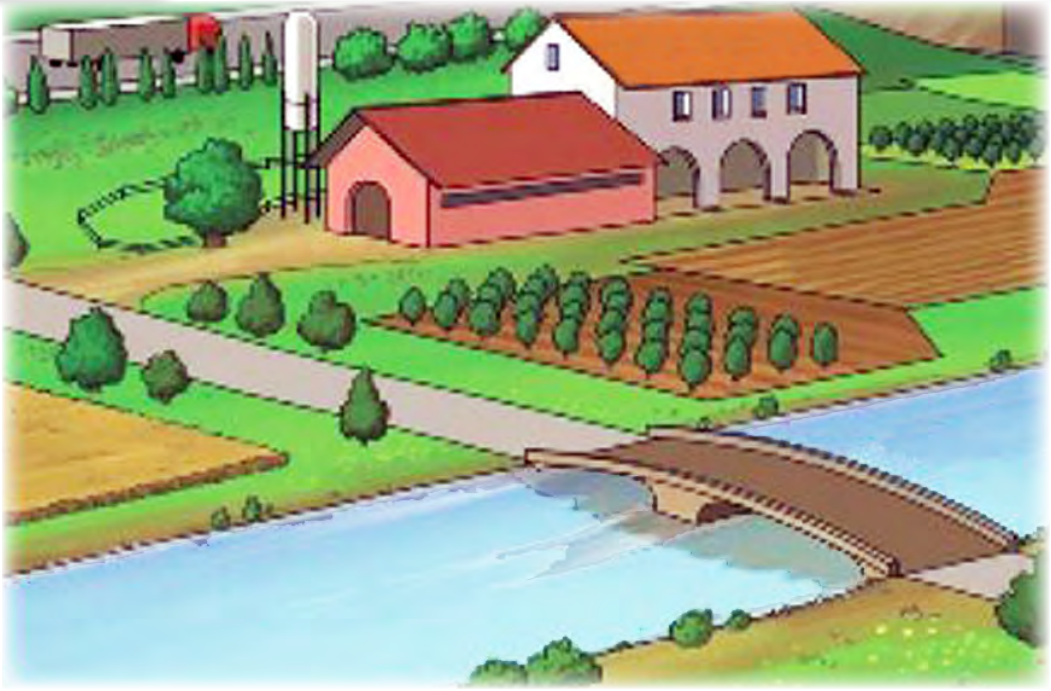
Librar batalla cruel, feroz y dura
por ideales de mucha hidalguía,
pleno de honor, valor y gran bravura.

Y todo eso por ver la patria mía,
consolidada, rica, muy segura
cual Morazán por siempre la quería.

Al terminar, el salón se llenó de un sonoro aplauso. Los miembros del jurado no tuvieron ninguna duda en otorgarle el primer lugar. Al momento de la premiación, Daniel miró sus zapatos nuevos y luego su pantalón algo descolorido, su camisa estaba mejor.

- Mejor compraré unos zapatos para mamá –dijo y sonrió.

Lectura 5 El río y la comunidad



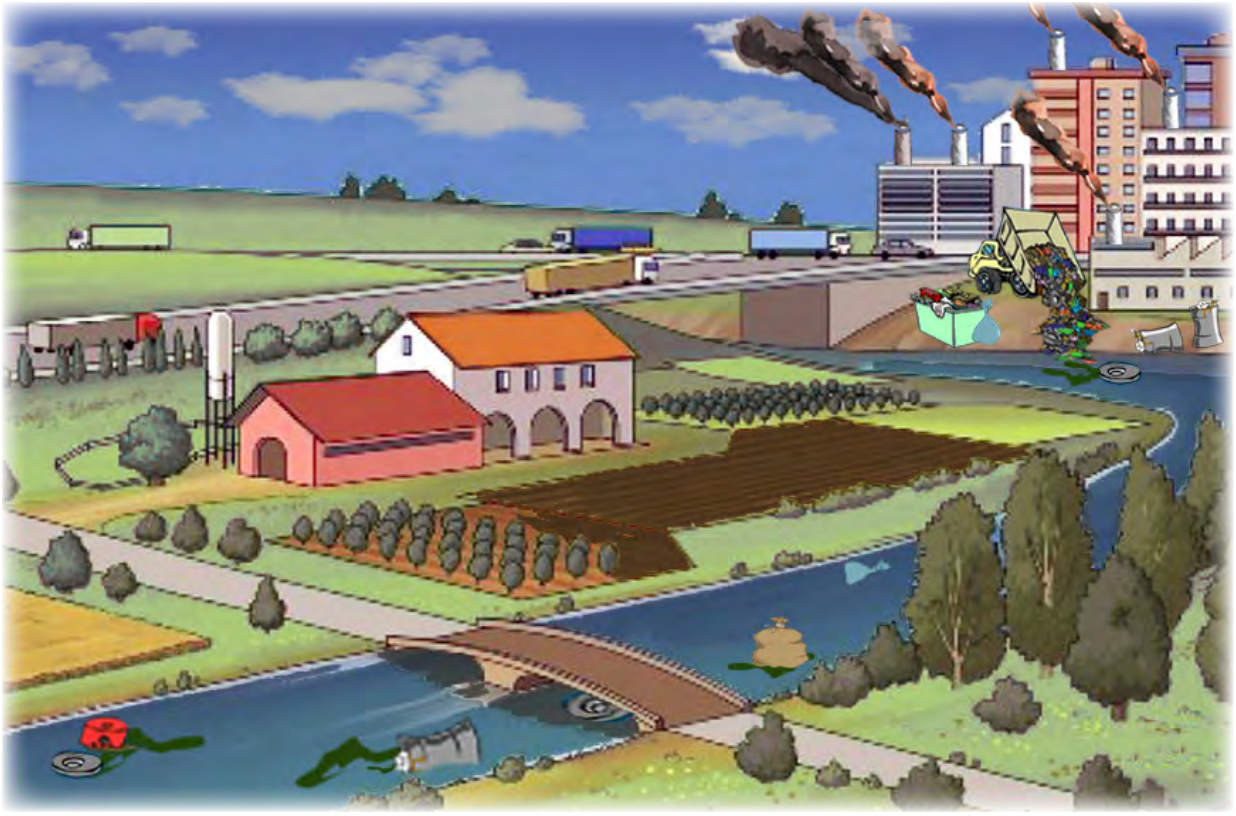
Había una vez un río muy caudaloso y cristalino que atravesaba una verde y muy lejana comunidad. Todas las personas de los alrededores se servían de él, regaban sus plantas y cultivos, calmaban su sed con sus frescas aguas, se bañaban y así calmaban el calor. Los lugareños vivían de la pesca; en sus cristalinas aguas nadaban pececitos de todos colores, merodeaban tortugas y cangrejos, los pájaros alegraban las tardes con hermosos cantos, las mariposas aleteaban entre las flores y los niños jugaban en sus orillas.

Una tarde, dos pescadores escucharon una risa que provenía del río.
- ¿Escucharon eso? - dijo uno de ellos.
- ¡Sí, si escuché! - le contestó el otro.
- ¿Qué será? - le respondió el amigo.
- ¡Pareciera que esa risa tan alegre saliera del agua! - dijo extrañado el pescador.



Se pusieron de pie y cautelosamente se asomaron a ver cerca el agua, pero no vieron nada. Los pescadores regresaron a sus casas contando la extraña anécdota.

En el pueblo un anciano muy sabio les dijo:
- ¡Es el río! Se siente muy contento de servir a la comunidad.
Los pescadores, incrédulos de las palabras del anciano, rieron y siguieron con sus actividades sin darle mayor importancia.
De repente, un día todo cambió. Las fábricas comenzaron a tirar sus desechos en el río, las lluvias comenzaron a arrastrar toda la basura de los aldeanos, los peces y demás animalitos eran cada vez más escasos. Las personas del pueblo estaban enfermando sin razón aparente. El pobre río comenzó a cambiar de color, su olor era desagradable. Los niños ya no jugaban en él.



Una obscura noche, mientras todos dormían, un fuerte sollozo despertó a los lugareños. Los lamentos eran tan fuertes que todos se asustaron.
- ¿Qué pasa? - Se preguntaban.
- ¿De dónde viene ese fuerte llanto? - Interrogó un aldeano.
- Buuuuu, giiii giiii giiii¡. - Volvieron a escuchar todos.

Las personas salieron de sus casas en busca de una respuesta, pero nadie comprendía qué pasaba. De repente, alguien comentó:
- ¡Ese sollozo pareciera que viene del río!
- ¡Así es! - contestó el anciano sabio.
- ¡Es el río que se lamenta porque lo estamos destruyendo!- Aseguró el anciano.



- ¿Pero cómo es posible? - Dijeron unos lugareños.
- ¡Sí que es posible amigos, estamos acabando con la fuente que nos mantiene con vida! - Repuso el anciano.

Los lugareños comenzaron a limpiar el río, pidieron a las fábricas parar de contaminar el agua, la gente no tiraba más basura en las calles. A partir de ese día todos se comprometieron a cuidar del ambiente. Una fresca tarde, un grupo de niños correteaba alrededor del río y de repente, escucharon una risita simpática que provenía de él.
- ¿Escucharon? - preguntó uno de ellos.
- ¡Sí! - respondieron todos.
- ¡Es el río, que está muy contento porque todos lo estamos cuidando!

Lectura 6

Vacaciones de fin de semana

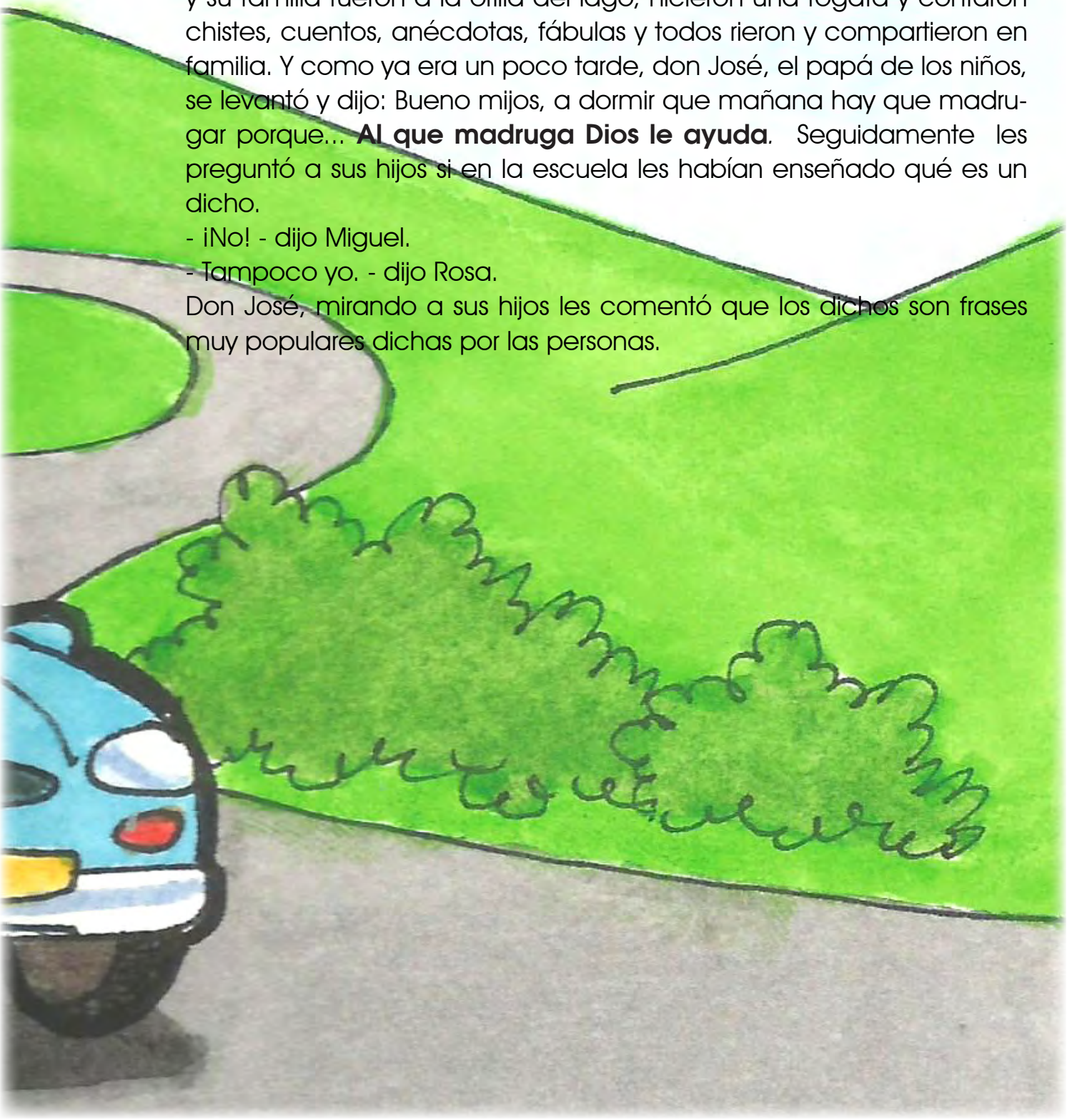


Rafael, Miguel y Rosa viajaron el fin de semana con sus padres al lago de Yojoa. Fueron días inolvidables para Rafael, quien se divirtió mucho nadando, viajando en canoa, comiendo pescado frito, mirando los peces y las garzas. La noche del sábado, después de cenar, Rafael y su familia fueron a la orilla del lago, hicieron una fogata y contaron chistes, cuentos, anécdotas, fábulas y todos rieron y compartieron en familia. Y como ya era un poco tarde, don José, el papá de los niños, se levantó y dijo: Bueno mijos, a dormir que mañana hay que madrugar porque... **Al que madruga Dios le ayuda**. Seguidamente les preguntó a sus hijos si en la escuela les habían enseñado qué es un dicho.

- ¡No! - dijo Miguel.

- Tampoco yo. - dijo Rosa.

Don José, mirando a sus hijos les comentó que los dichos son frases muy populares dichas por las personas.



Rafael tenía curiosidad por saber en qué consistían los dichos de los que su papá les había hablado. A la mañana siguiente fueron a Santa Cruz de Yojoa a ver los animales del zoológico. Rafael y sus hermanos se tomaron fotografías cerca de los animales que más les gustaron. Por la tarde, regresaron al lago de Yojoa contentos de todo lo que habían visto y lo mucho que se habían divertido.

Esa noche Rafael recordó que su maestra le había dejado como tarea, investigar qué es un refrán, y al leer el significado en el diccionario, se sorprendió mucho, ya que se dio cuenta de que su papá y su maestra hablaban sobre lo mismo, porque un dicho y un refrán tienen igual significado.







El domingo regresaron a su casa ubicada en Comayagua. Entre todos ayudaron a ordenarla, prepararse para el día siguiente y dejar todo listo para ir a la escuela.

Durante el recreo, Rafael contó a sus compañeros de tercer grado sobre lo mucho que se divirtió y todo lo que vieron junto con sus hermanos y sus papás.

Al entrar a l clase, la maestra les preguntó por la tarea que les había asignado la semana anterior. Rafael le dijo a la maestra que el fin de semana aprendió que refrán y dicho significan lo mismo; la maestra muy contenta les explicó que los refranes son frases populares dichas por las personas para referirse a determinada situación.



Al regresar a su casa Rafael contó a su papá que la maestra lo había felicitado por su participación en la clase.

- Siéntese mijo, para que mañana sorprenda a sus compañeros y a su maestra, le voy a decir todos los refranes que me sé, ¿sabe qué?, mejor traiga el cuaderno para que los apunte, y corra porque... **camarón que se duerme se lo lleva la corriente.**

Lectura 7

La gallinita trabajadora

(Adaptación)



Una mañana la gallinita salió al patio de su casa en busca de alimento para sus pollitos. Grande fue su sorpresa al encontrarse un grano de maicillo;

- Lo daré de comer a mis pollitos. -pensó la gallinita-, sin embargo, otra idea se le vino a la cabeza,

- Sembraré este grano de maicillo y tendré mucho grano con que poder alimentar a mis pollitos. -dijo la gallinita.

Iba hacia la milpa, cuando se encontró al perro, al gato y al conejo jugando y divirtiéndose:

- ¡Hola amigos! -les habló la gallinita- ¿Podrían ustedes ayudarme a sembrar este grano de maicillo y, cuando produzca, nos repartiremos la cosecha entre cuatro?

- Ahorita no podemos, -contestó el perro- mis amigos están jugando y yo no puedo interrumpirlos.



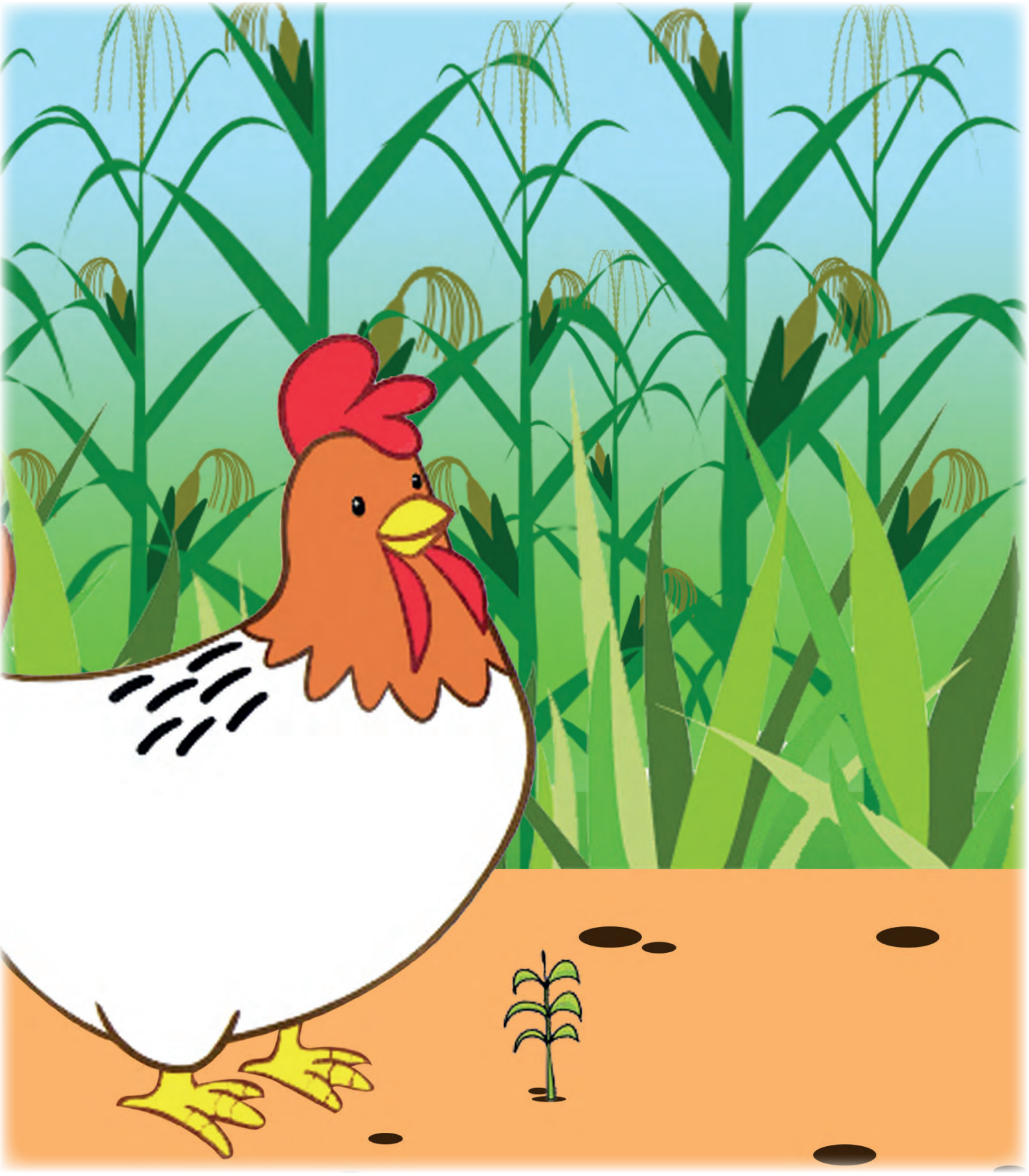


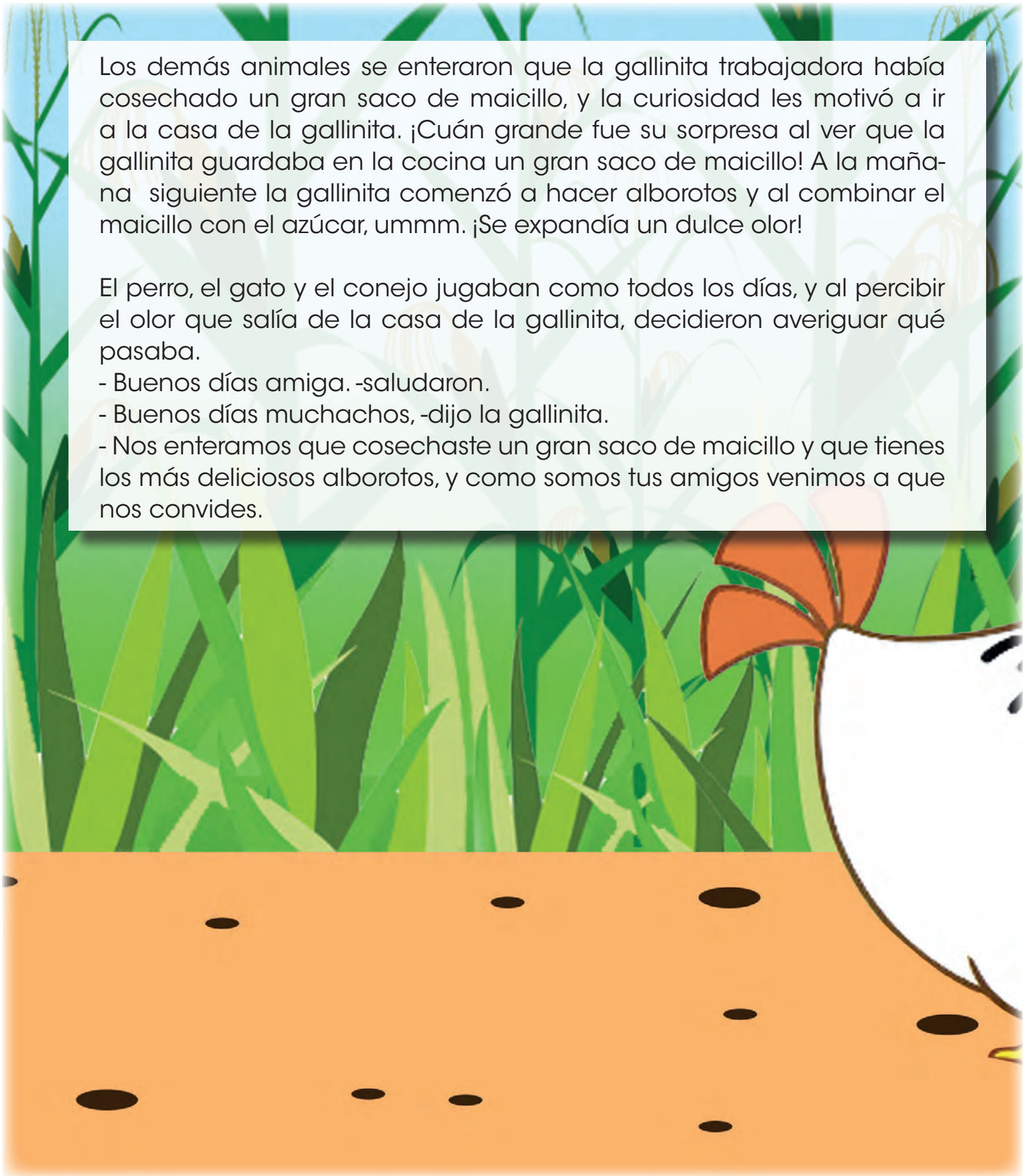
La gallinita se encaminó hacia la milpa, sembró el grano de maicillo y sus pollitos le ayudaban a podarlo, a regarlo y poco a poco la espiga de maicillo crecía cada día más. La gallinita y sus pollitos se alegraban al ver su trabajo.

El tiempo pasó y la gallinita cuidaba de la planta, hasta que un día cosechó muchos granos. La gallinita decidió ir a segar el maicillo. Iba caminando, cuando de pronto vio a sus vecinos que descansaban debajo de un árbol. Ella les preguntó si podían ayudarla a recoger la cosecha. El conejo le contestó:

- No podemos ayudarte, gallinita, otra vez será porque mis compañeros y yo estamos descansando.

La gallinita siguió su camino. Trabajó todo el día y al final de la tarde llenó un saco de maicillo y muy contenta regresó a su casa.





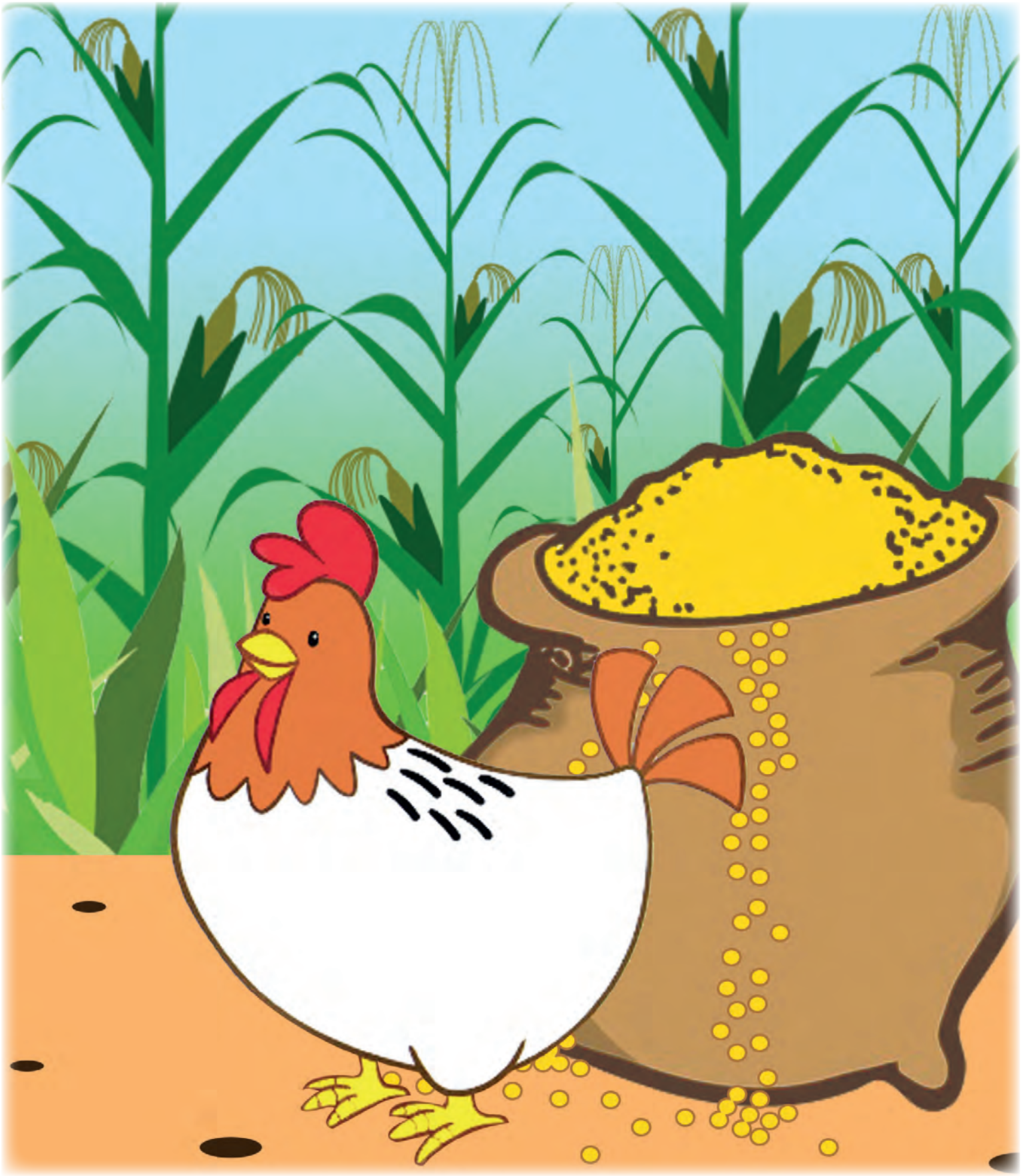
Los demás animales se enteraron que la gallinita trabajadora había cosechado un gran saco de maicillo, y la curiosidad les motivó a ir a la casa de la gallinita. ¡Cuán grande fue su sorpresa al ver que la gallinita guardaba en la cocina un gran saco de maicillo! A la mañana siguiente la gallinita comenzó a hacer alborotos y al combinar el maicillo con el azúcar, ummm. ¡Se expandía un dulce olor!

El perro, el gato y el conejo jugaban como todos los días, y al percibir el olor que salía de la casa de la gallinita, decidieron averiguar qué pasaba.

- Buenos días amiga. -saludaron.
- Buenos días muchachos, -dijo la gallinita.
- Nos enteramos que cosechaste un gran saco de maicillo y que tienes los más deliciosos alborotos, y como somos tus amigos venimos a que nos convides.




La gallinita contestó:
- Pedí su ayuda y me la negaron por estar jugando, y aunque no lo merezcan les compartiré un alboroto.



Lectura 8

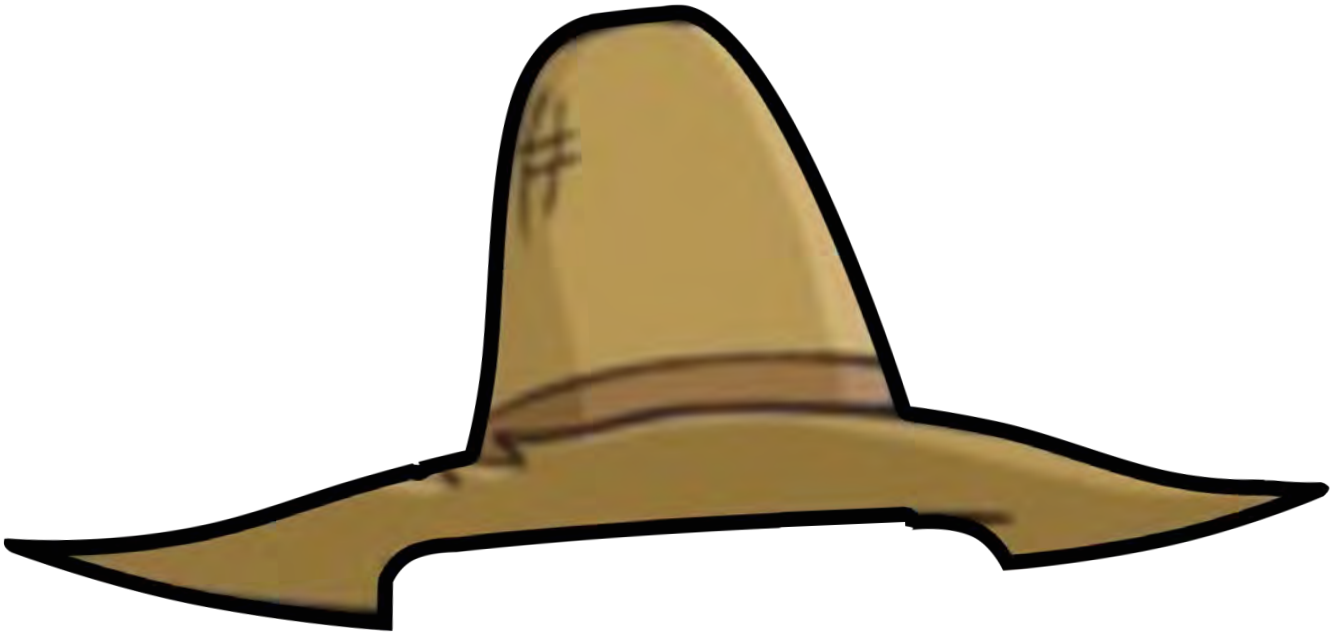
La lorita de Tomás











Un día, llegó una vecina a la casa de la pareja; Luisa estaba haciendo jabón de tripa. Las mujeres elaboraban jabón con lejía e intestinos de cerdo y le llamaba jabón de tripa. Luisa le regaló una pelota a la señora tratando de esconderla para que no la viera la lorita chismosa.

Cuando Tomás llegó a casa, la lora, inmediatamente, le contó todo.

- ¡Tomás, te cuento que tu mujer le regaló a la vecina una pelota de jabón! Y tanto escándalo armó este animal, que el hombre enojado discutió mucho con su esposa.



Otro día, Luisa supo que una de sus vecinas no tenía que comer y la llamó para darle un poco de frijoles, pero le dijo:
- Tenga vecina, estos frijolitos, pero que no nos vea esta lora, que es tan mala y que todo le cuenta a mi esposo.
Cuando Tomás llegó a casa, nuevamente la lora le contó lo sucedido, y otra vez Tomás discrepó con Luisa por causa de la lora chismosa.

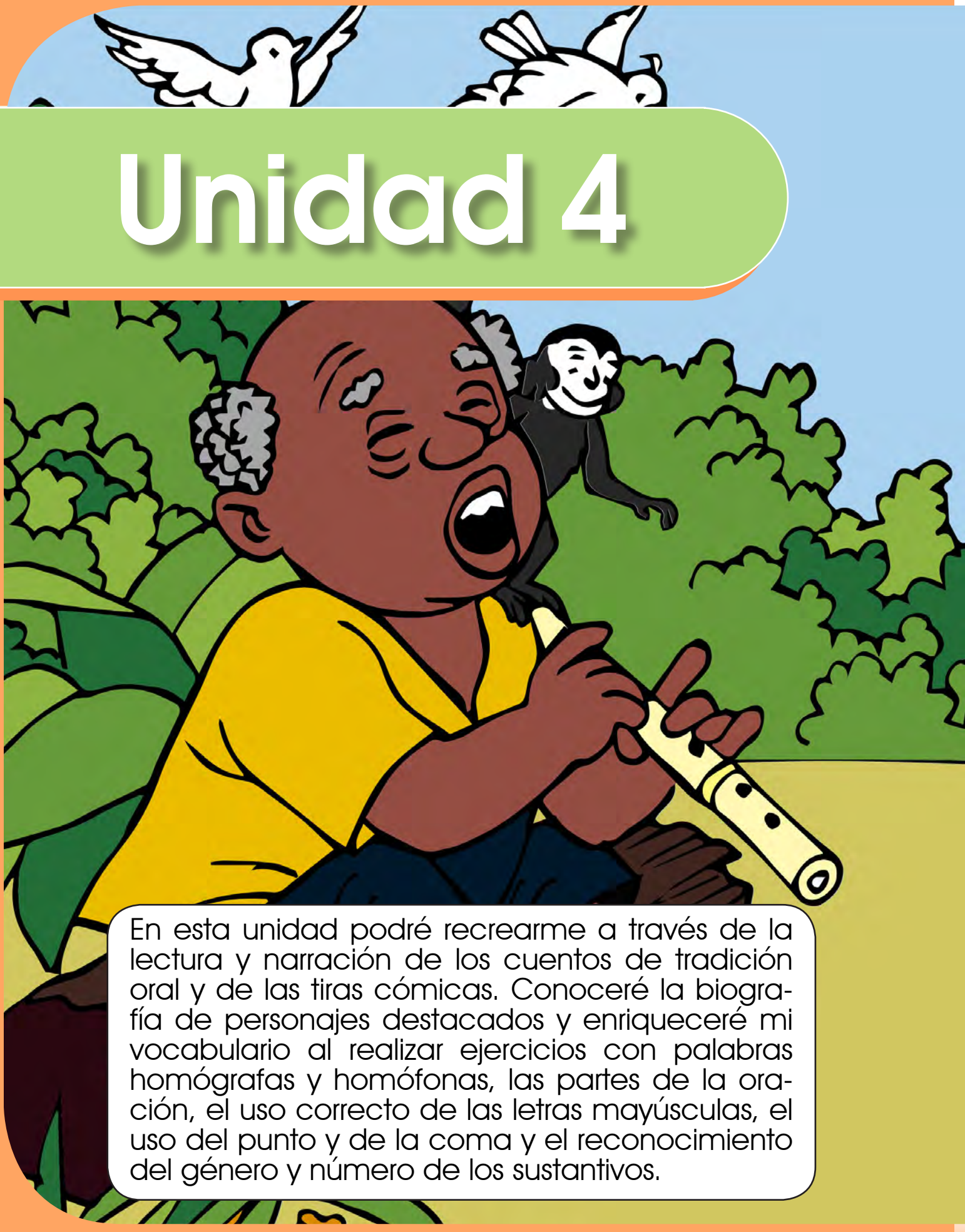
Así transcurría el tiempo; la buena mujer era vigilada por el ave y no podía ser tan generosa como quería. Pero un día, Tomás vino tan cansado del trabajo que se durmió rápido y olvidó meter a la lora a la casa, Luisa se hizo la disimulada para darle una lección a la lora chismosa. Así, el animal pasaría la noche en el patio.



Repentinamente, un tacuazín astuto la agarró entre sus dientes y la llevó corriendo para comérsela. La lora comenzó a llamar a su amo desesperadamente.
- ¡Tomás! ¡Me lleva el tacuazín Tomás!
Como el hombre se tardaba en salir, la lora comenzó a gritar muy fuerte: - ¡Apurate Tomás, que ya me arrancó una pata!.
Tomás se despertó y un poco confundido por el sueño, salió al patio e intentaba saber de dónde provenían los gritos. La lora continuaba diciendo:
- ¡Ay Tomás, ya me arrancó un ala!
Y Tomás seguía buscando angustiado, pero sin lograr su objetivo de rescatar a la lora.

Resignado, Tomás regresó a la casa lamentándose por la pérdida de su lora. De pronto, para su sorpresa, entró el avecita bastante desplumada, se subió a su estaquita muy despacio y sin decir ni una palabra. Parece que el tacuazín, asustado por el alboroto, soltó a la parlanchina. Desde entonces, la lora se comportaba discreta y aquel matrimonio vivió feliz. La esposa ayudaba cada vez que podía a sus vecinos.

Unidad 4



En esta unidad podré recrearme a través de la lectura y narración de los cuentos de tradición oral y de las tiras cómicas. Conoceré la biografía de personajes destacados y enriqueceré mi vocabulario al realizar ejercicios con palabras homógrafas y homófonas, las partes de la oración, el uso correcto de las letras mayúsculas, el uso del punto y de la coma y el reconocimiento del género y número de los sustantivos.

Indicadores de logro

- Practica normas y pautas de intercambio oral en diversas discusiones sobre un tema.
- Lee y comprende las ideas principales y secundarias de un texto leído.
- Escribe una variedad de textos aplicando normas de ortografía y puntuación.

Contenido de la unidad

- **Lectura 1:** La lluvia de peces
- **Lectura 2:** El niño de galleta
- **Lectura 3:** Francisco Morazán
- **Lectura 4:** Las aventuras de Tío Conejo y Tío Coyote
- **Lectura 5:** La historia de Babar
- **Lectura 6:** Cocorí
- **Lectura 7:** Cuidado con la televisión
- **Lectura 8:** La ratita presumida

Lectura 1

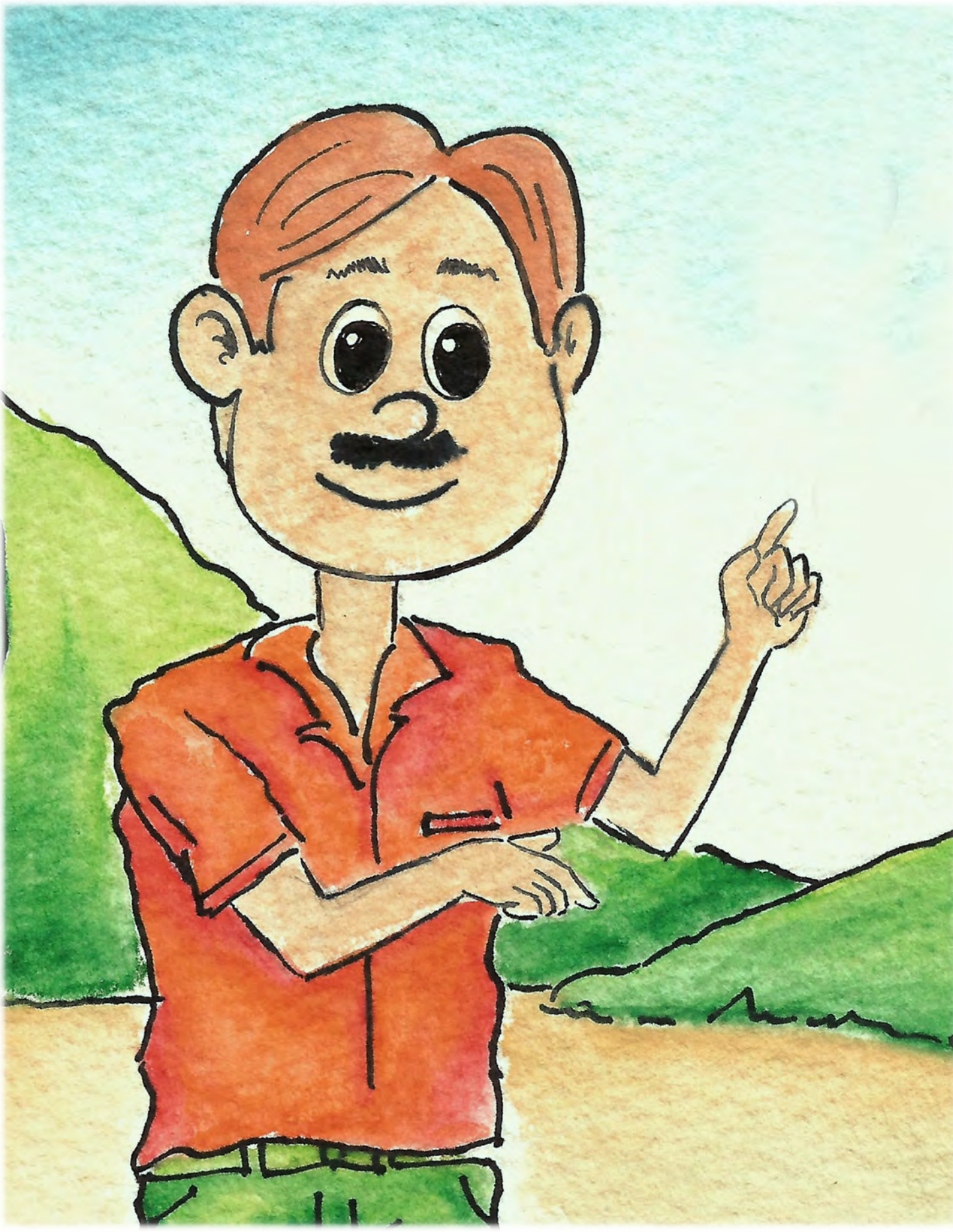
La Lluvia de Peces





Según el folclore popular, la lluvia de peces es un fenómeno meteorológico extraordinario que sucede en la ciudad de Yoro, a un kilómetro de distancia, hacia el Suroeste de la población, en la llanura llamada El Pantano, que limita al Oeste con el cerrito de El Mal Nombre.

Consiste en una lluvia de peces que se sucede anualmente, entre los meses de mayo y julio, iniciando generalmente a las cuatro o cinco de la tarde, con una nube negra, seguida de fuertes descargas eléctricas, que aparece en el cerro de Mata Agua. Algunas personas dicen que en las nubes se distinguen algunos peces.



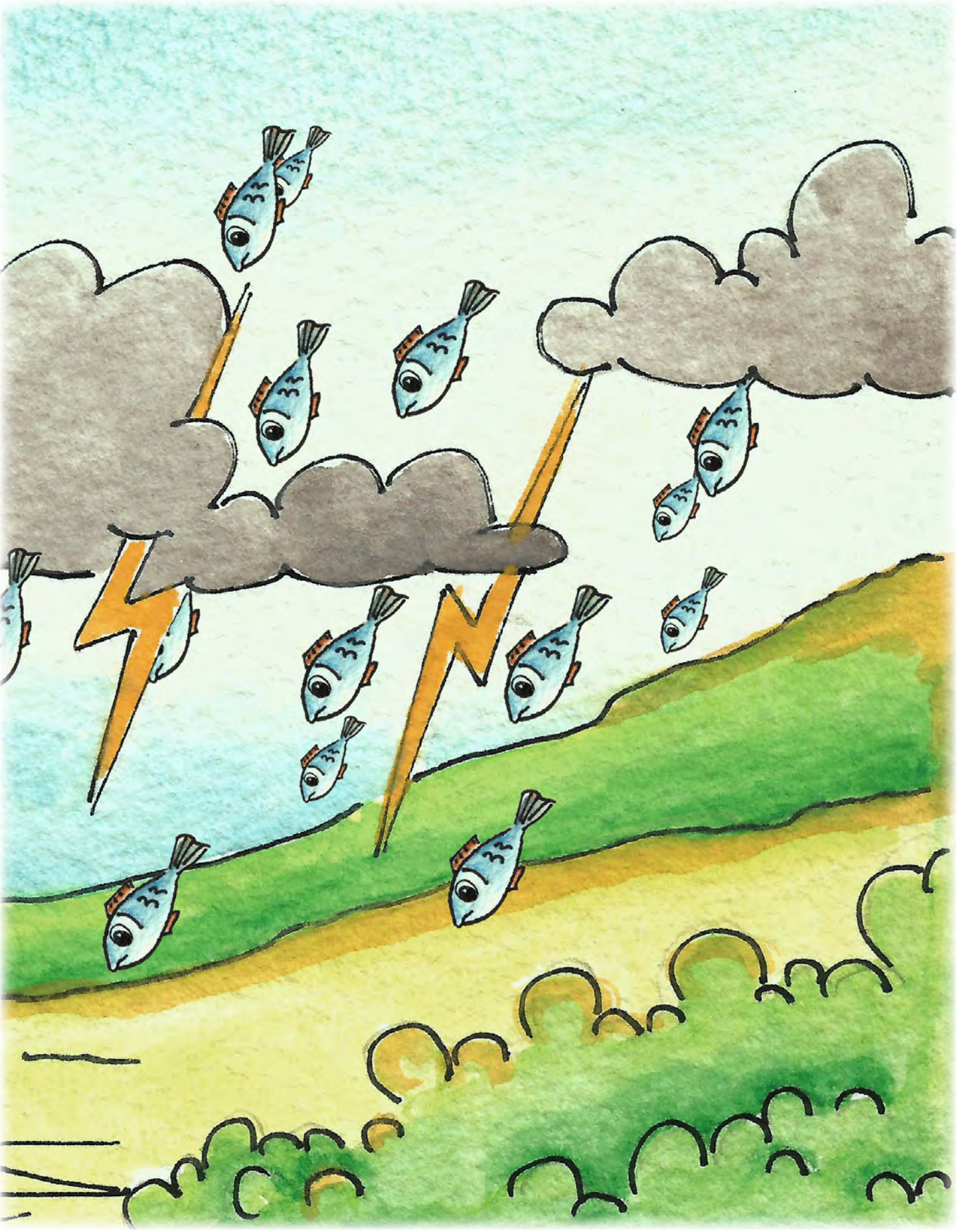


Según los habitantes de Yoro, este fenómeno ha venido ocurriendo en esta zona desde hace más de un siglo. Testigos de este fenómeno señalan que comienza con un oscurecimiento del cielo causado por nubes densas, seguido por relámpagos y truenos, vientos fuertes, y una lluvia copiosa que dura de 2 a 3 horas.

Una vez que la lluvia ha cesado, los pobladores encuentran muchísimos peces esparcidos por el suelo, aún vivos, unos tan grandes como un delfín y otros tan pequeños como una cucaracha.

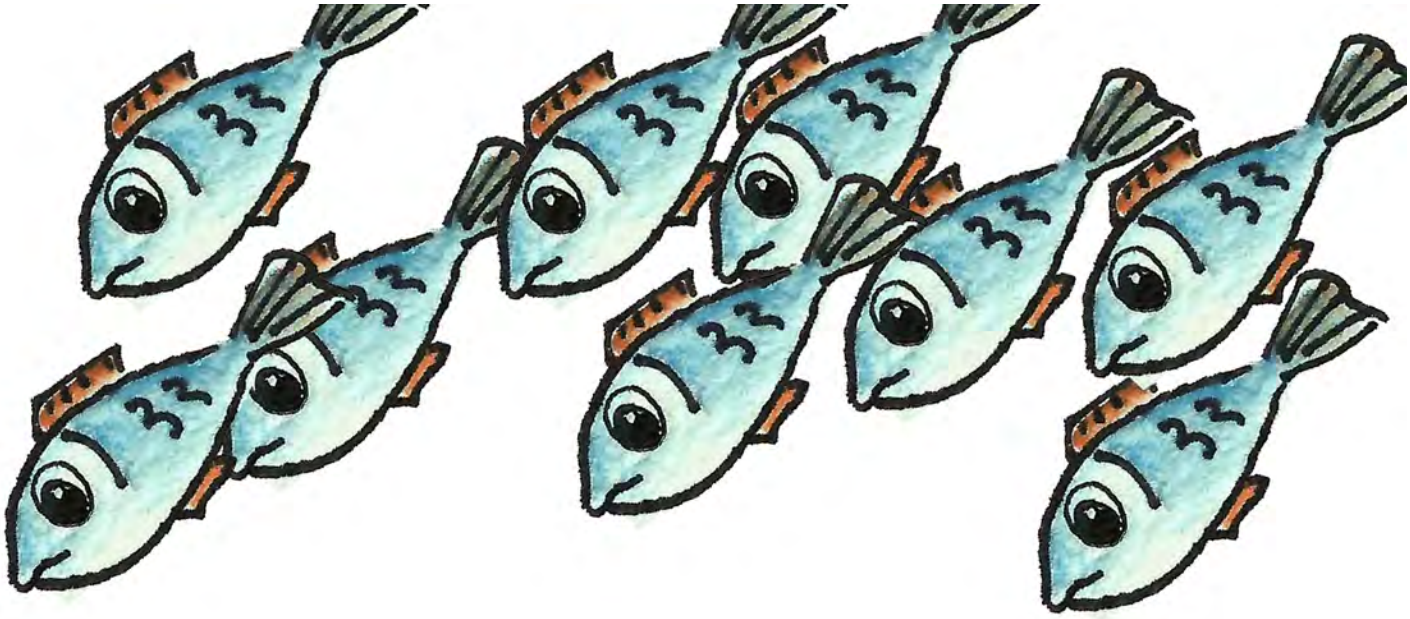


Los pobladores los recogen y los llevan en carretillas de mano a sus casas, donde los cocinan y los comen. Los peces son de agua dulce, siempre se les encuentra vivos, y, según los pobladores, no son del tipo de peces que se encuentra en áreas cercanas. Las personas que viven en las comunidades se sienten muy contentas ya que este alimento les cae del cielo y pueden disfrutar comida fresca y nutritiva.



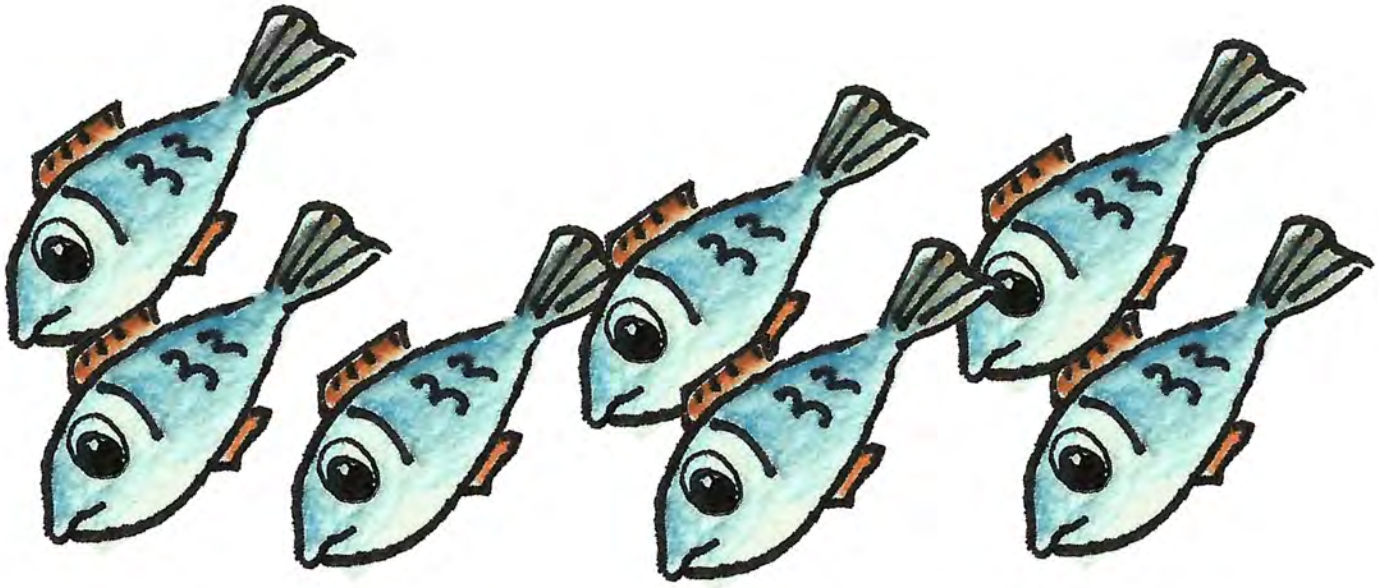


Padre Manuel de Jesus Subirana

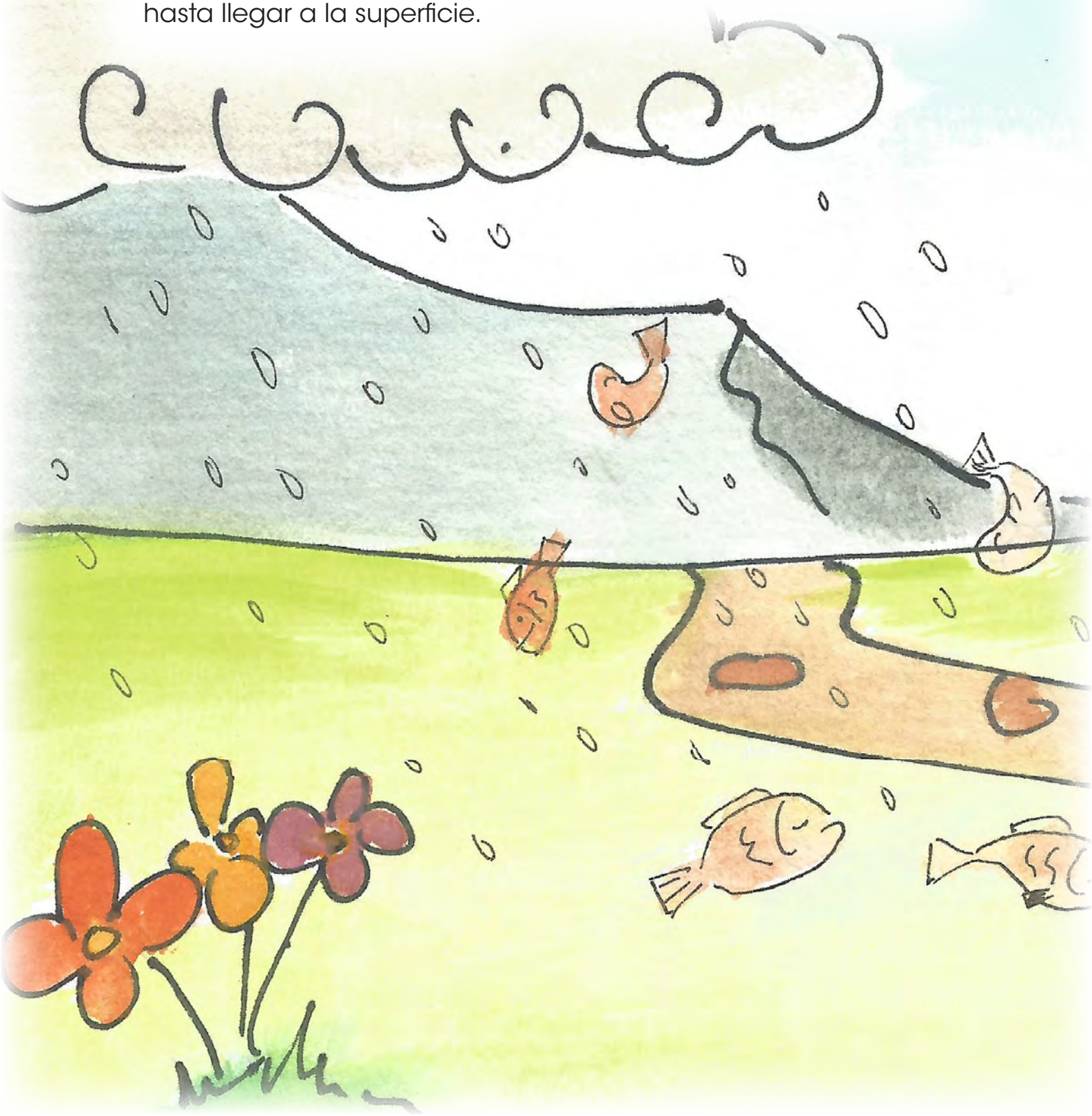


Muchas personas atribuyen la aparición de los peces al milagro de un sacerdote católico español, el padre Manuel De Jesús Subirana quien llegó a Honduras, y específicamente al departamento de Yoro, a evangelizar a los indios Jicaques, considerado por muchos como un santo.

Subirana visitó Honduras entre 1856 y 1864. Al encontrar mucha gente pobre y hambrienta, oró durante tres días y tres noches pidiendo a Dios un milagro que ayudara a los pobres a conseguir alimento.



Otros pobladores creen que estos peces no caen desde el cielo hasta los techos de las casas; según ellos, estos peces de agua dulce vienen nadando desde algún río subterráneo hasta llegar a la superficie.









Sea realidad o ficción, los pobladores de las comunidades de Yoro se sienten muy contentos, ya que gracias a este fenómeno se les conoce en casi todo el mundo.

Lectura 2

El niño de galleta
(Adaptación)



Había una vez una viejita que se dedicaba a hornear pan para vender en el pueblo; la viejita nunca tuvo hijos, por lo que añoraba uno.



Cierto día la anciana estaba mezclando harina para elaborar galletas. Quería hacer las mejores galletas. De pronto, recordó su deseo de maternidad y pensó en hacerlas con forma de niño. Amasó la harina hasta formar un niño de galleta, lo metió al horno y fue a la cocina a limpiar.

Cuando el tiempo de cocción había terminado, regresó al horno para sacar al niño de galleta, y cuál no sería su sorpresa cuando, al quitar la tapa del horno, el niño de galleta salió corriendo. La viejita asustada trato de detenerlo, pero le fue imposible.



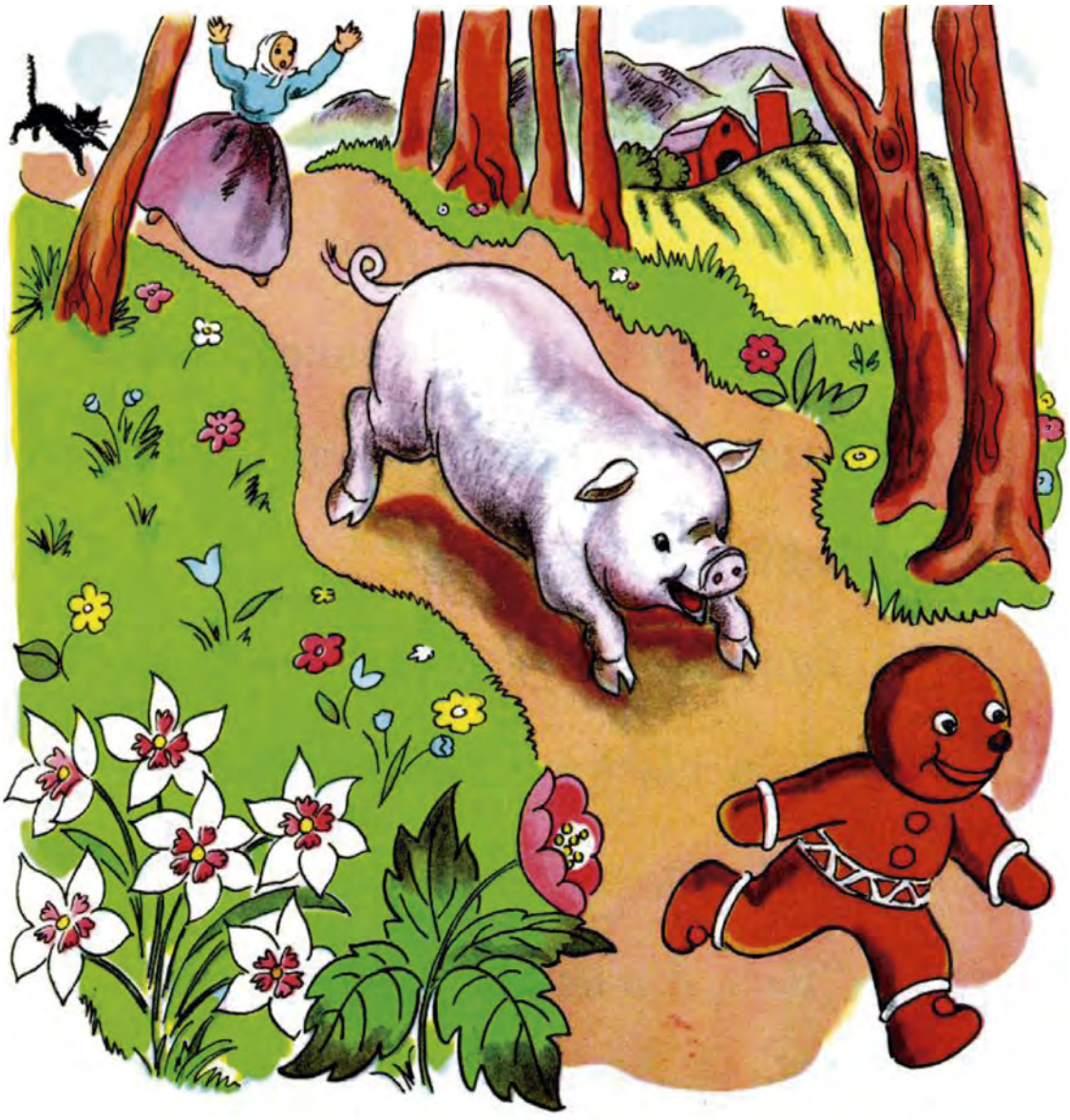
El niño de galleta corrió y corrió. Pronto llegó donde unos hombres que sembraban maíz y ellos le gritaron:
- ¿A dónde vas tan rápido, niño Galleta?
- ¡Huí de la viejita y nadie de ustedes me puede alcanzar!
Al oír esto los trabajadores salieron detrás del niño Galleta. Corrieron, corrieron, pero al niño de galleta no alcanzaron.



El niño de galleta seguía corriendo, cuando también se encontró con un arriero, quien le gritó:
- ¿A dónde vas tan rápido, niño Galleta?
- ¡Huí de una viejita y de unos sembradores, nadie me puede alcanzar!
Al escuchar esto, el arriero dejó sus mulas corrió y corrió tras el niño de galleta, pero no pudo alcanzarlo.



En su carrera el niño de galleta se encontró una vaca que regurgitaba pasto. La vaca le grito:
- ¿A dónde vas, niño Galleta?
El niño de galleta le contestó:
- ¡Hui de una viejita, de unos trabajadores, y de un arriero, nadie me puede alcanzar!
La vaca dejó de regurgitar el pasto y salió detrás del niño de galleta. Corrió y corrió y al niño de galleta no alcanzó.



Pronto el niño de galleta pasó al lado de un cerdo que se revolcaba en el lodo.
- ¿A dónde vas, niño Galleta?, -dijo el cerdo.
El niño de galleta le contestó:
- ¡Hui de una viejita, de unos sembradores, de un arriero, y de una vaca tragona!, nadie me puede alcanzar!
Al oír esto, el cerdo salió del lodo, corrió y corrió, pero al niño Galleta no alcanzó.

El niño de galleta no paraba de correr. Pronto encontró a un zorro comiendo uvas, quien al verlo agitado y sin parar de correr le gritó:
- ¿Para dónde vas, niño Galleta?
- ¡Hui de una viejita, de unos sembradores, de un arriero de una vaca golosa y de un cerdo cochino, nadie me puede alcanzar!
Al oír esto el zorro, trató en vano de alcanzar al niño de galleta.
Pronto el niño de galleta se dio cuenta que necesitaría ayuda para cruzar el río, ya que no podía mojarse porque se desharía. Cuando el zorro llegó donde se hallaba el niño Galleta, este le dijo que le ayudara a cruzar el río. El astuto zorro pensó en darle una lección:
- Súbete a mi lomo. -le dijo.





El niño Galleta lo obedeció, pero al seguir avanzando, sentía que se mojaba:
- ¡Ay!, ¡me mojo, me mojo! -gritó.
- ¡Súbete a mi cabeza! -dijo el zorro, y siguieron aproximándose a la otra orilla.
- ¡Ay!, ¡me mojo, me mojo! -gritó el niño de galleta asustado.
- ¡Súbete a mis orejas! -le aconsejó el zorro, y siguieron avanzando.
- ¡Ay!, ¡me mojo, me mojo! -dijo el niño de galleta desesperado.
- ¡Metete en mi boca! -le sugirió el zorro- ¡Ahí estarás seguro!
Así lo hizo el niño de galleta, y por un rato se sintió seguro, sin embargo, el zorro al sentir el sabor tan delicioso de su huésped, no aguantó la tentación y se lo tragó. Así terminaron los días de un niño que salió de un horno y fue a parar a la boca de un lobo.

Lectura 3

Francisco Morazán



José Francisco Morazán Quezada nació en la ciudad de Tegucigalpa el 3 de octubre de 1792.

Sus padres fueron el señor Eusebio Morazán Alemán y la señora Guadalupe Quezada Borjas. En su infancia Francisco Morazán vivió los últimos años del dominio de la corona española. En 1804 sus padres lograron que ingresara a una escuela privada en el municipio de San Francisco, donde aprendió sus primeras lecciones. Esta escuela era sostenida por la aportación de los padres de familia, ya que en ese periodo la educación en Honduras era muy carente y limitada, por lo que se considera que fue un hombre autodidacta.

En 1808, se traslada con su familia al municipio de Morocelí donde su padre poseía tierras. En 1813, regresan nuevamente a Tegucigalpa, donde su padre lo pone a cargo de León Vásquez, quien le enseña derecho civil, proceso penal y notariado.
Francisco Morazán se casó en la Catedral de la ciudad de Comayagua el 30 de diciembre de 1825 con María Josefa Lastiri, una dama que pertenecía a una de las familias más ricas de Honduras. De este matrimonio nació en San Salvador, Adela Morazán Lastiri en 1838: la única hija de Morazán.



Francisco Morazán saltó a la fama después de su victoria en la Batalla de La Trinidad, el 11 de noviembre de 1827, y cuya imagen está impresa en el billete de cinco lempiras. Desde entonces, Morazán dominó la escena política y militar de Centroamérica. Fue reconocido como un gran pensador y visionario. Intentó transformar a Centroamérica en una nación grande y progresista.



En el año 1830, se convierte en presidente de la República Federación de Centroamérica. Durante su mandatario, Morazán promulgó las reformas liberales, las cuales incluyeron: la educación, libertad de prensa y de religión, entre otras. Además limitó el poder de la Iglesia Católica con la abolición del diezmo de parte del gobierno y la separación del Estado y la Iglesia.

En el año 1837 se desintegra la República Federación de Centroamérica, y un año después, el 13 de julio de 1839, el general Morazán, como se le conocía, fue elegido jefe de Estado de El Salvador. Tras algunos enfrentamientos, el 13 de abril de 1842 se convierte en jefe de estado de Costa Rica.



El 11 de septiembre de 1842 estalló en la ciudad costarricense de Alajuela un movimiento popular contra el gobierno de Morazán, donde varios hombres atacaron la guardia del general Morazán, obligándolo junto a sus allegados, a huir a Cartago. Luego pide ayuda a su supuesto amigo Pedro Mayorga, quien en lugar de ayudarlo, lo traiciona, dándoles facilidades a sus enemigos para que lo capturaran. El general Morazán fue condenado a muerte, dictó su testamento a su hijo Francisco.

Finalmente, fue fusilado el 15 de septiembre de 1842 en la plaza de la ciudad de San José, y después sus restos fueron llevados a San Salvador. Terminó así la corta vida de uno de los más grandes hombres que ha dado esta patria a Centroamérica y al mundo.

Lectura 4

Las aventuras de Tío Conejo y Tío Coyote



Un día, Tío Conejo estaba comiendo zapotes arriba de un árbol, y Tío Coyote, como siempre, lo andaba persiguiendo. Cuando Tío Conejo lo vio pasar, le gritó:

- ¡Oye, Tío Coyote!

- Con que ahí estás... Hasta hambre ando aguantando por andar detrás de vos -le dijo Tío Coyote.

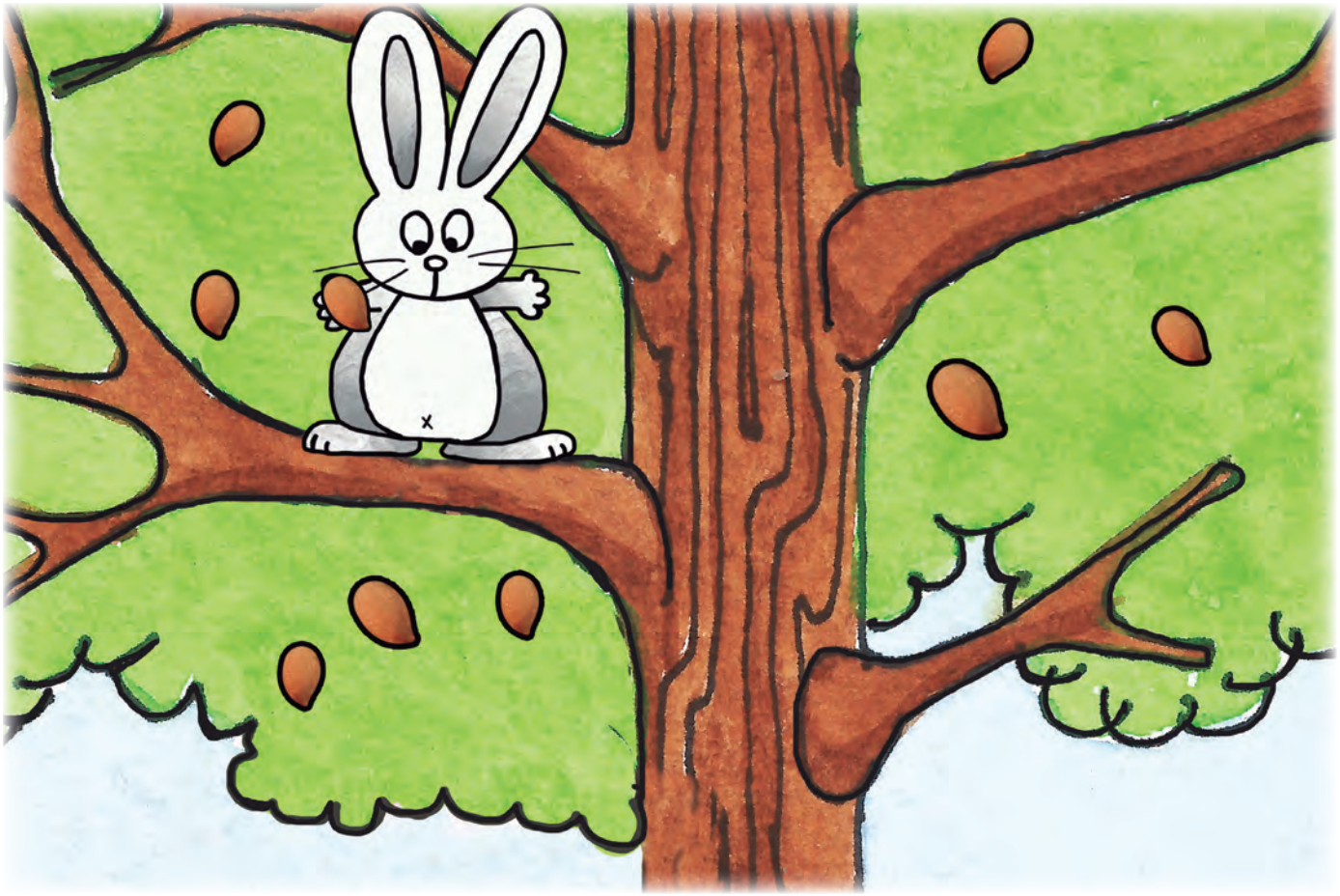
- ¿Y para qué me busca, pues? -le preguntó el conejo, haciéndose el que no sabía.

- Hoy te como, -le dijo Tío Coyote.

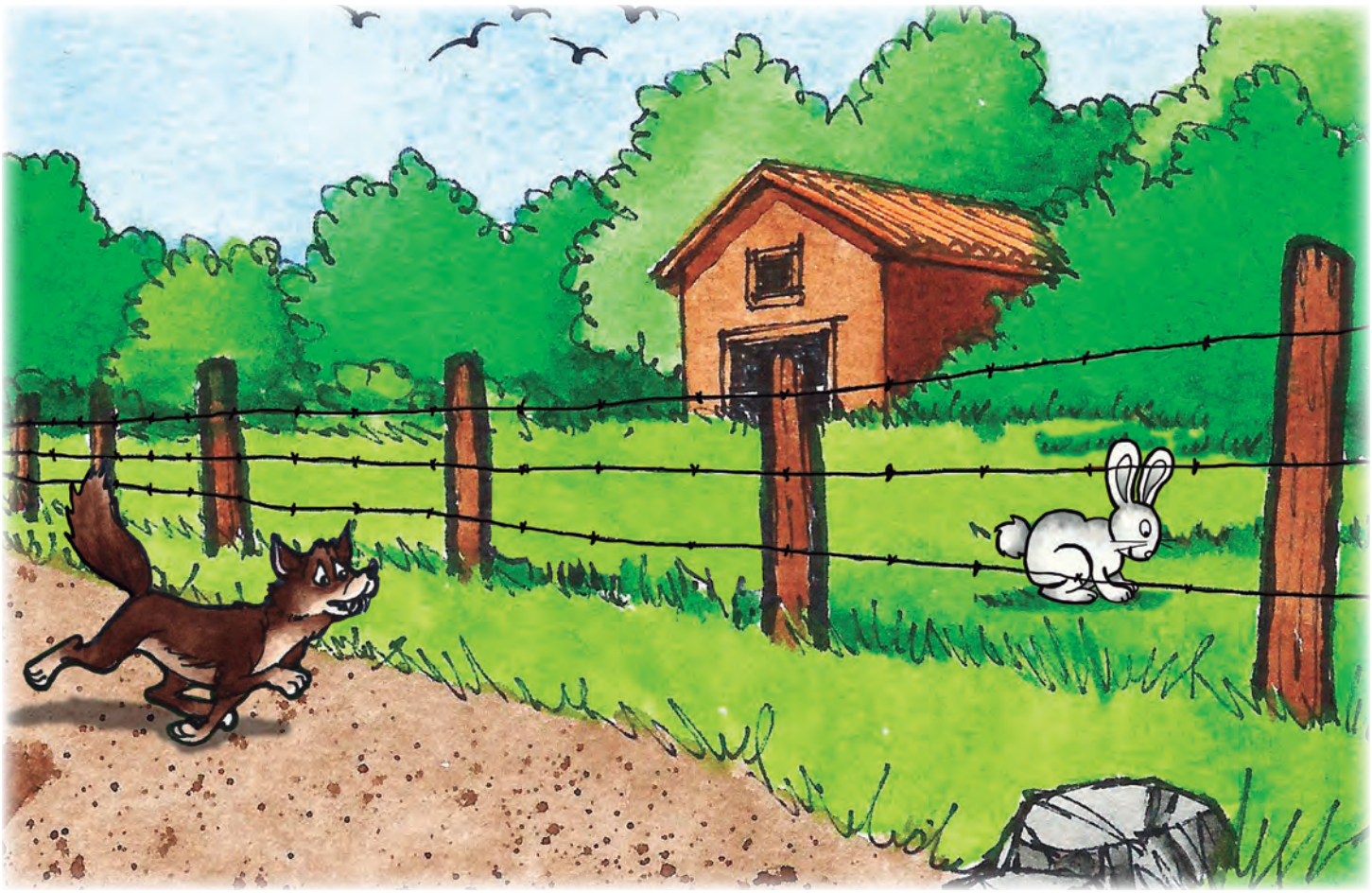
- Qué raro... -le respondió Tío Conejo-, qué raro que usted me va a comer siendo yo tan bueno con usted.



- Pero hoy te como, -le dijo Tío Coyote.
- Mire -le dijo Tío Conejo-, si tanta hambre tiene, pruebe lo que estoy comiendo -y le tiró un pedazo de zapote.
Al coyote le gustó el zapote. Al darse cuenta, Tío Conejo buscó otro maduro, y se lo tiró también.
- ¿Ya se llenó? -le preguntó Tío Conejo.
- ¡Y qué me voy a andar llenando!, -le respondió Tío Coyote-, solamente que me tirés uno grande.
- ¡Ah...!, le voy a buscar uno bien maduro, pues. -Le dijo Tío Conejo.
El conejo cortó un zapote muy grande, que él calculó que no le cabía en la boca, y le dijo:
- Mire..., pero éste sí no lo vaya a dejar caer, porque se deshace. Abra bien la boca.



El coyote abrió bien la boca, y Tío Conejo le dejó caer el zapote...
- ¡Ay! -gritó el coyote cuando le cayó el zapote en los dientes.
Entonces aprovechó Tío Conejo para salir huyendo.
Tío Coyote, como pudo, se quitó el zapote, y se puso a seguir las huellas del conejo. Al poco tiempo, lo encontró subido en un palo de anona.
- Aquí estoy, Tío Coyote. -le gritó Tío Conejo.
- Ah, hoy no te me librás. -le dijo Tío Coyote.
- Pero, ¿por qué? -le dijo Tío Conejo- o usted siempre conmigo viendo que yo le doy de comer.
- ¡Qué me vas a dar de comer!, ¡me quebraste todos los dientes! -le contestó Tío Coyote.
- Ah... -le dijo Tío Conejo-, mire qué mala suerte: le salió verde, ¿verdad? Pero pruebe lo que estoy comiendo ahora -le dijo, y le tiró un pedacito de anona bien madura.
Tío Coyote se saboreó, y le dijo:
- Pero no me lleno con un pedacito...



Tío Conejo buscó otra, y le tiró un pedazo más grande.
- Vaya, ya está lleno, ¿verdad? -le dijo Tío Conejo.
- Qué me voy a andar llenando con esto -le contestó el coyote.
- Vaya, abra la boca; pero esta sí no la vaya a dejar caer, porque ésta sí está madura: mírela, cómo está -le dijo el conejo, dejándole caer un pedacito.
- Ah, ésta sí está madura. Tirámela pues. -le dijo el coyote. Y le ocurrió lo mismo que con el zapote: trabada se le quedó en la boca la anona.

Días después, el coyote encontró al conejo comiendo zacate. Cuando quiso atraparlo, el conejo se le escapó por debajo de las patas, y el coyote comenzó a perseguirlo.
Pero Tío Conejo ya tenía pensado cómo librarse del coyote: pasó corriendo por debajo de un cerco de alambre de púas. Como él era pequeño, pasó por debajo de los hilos sin dificultad. El coyote pensó que también él podía pasar, pero no pudo, y se quedó enredado en los alambres.

Lectura 5

La historia de Babar



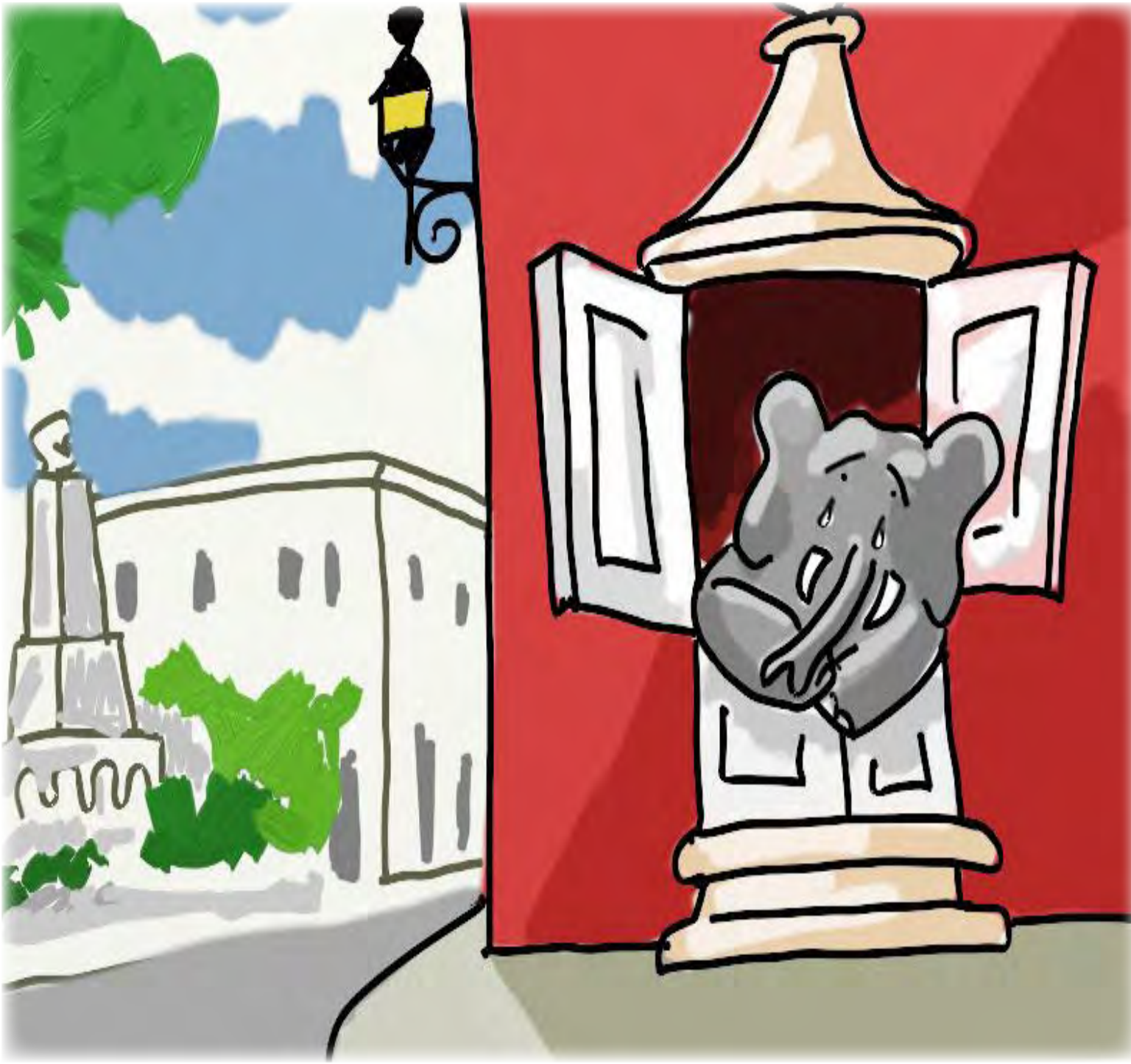
En la gran selva nació un pequeño elefante, llamado Babar. Su mamá lo quiere mucho. Para dormirlo lo mece con su trompa y le canta dulcemente. Babar ha crecido. Ahora juega con otros elefantitos. Es uno de los más lindos y graciosos: hace hoyos en la arena con una concha, pero un día, un cazador desalmado, oculto entre los matorrales, caza a la madre de Babar, quien paseaba junto a su hijo. Babar muy asustado, huye a toda prisa y corre y corre sin parar…

Babar sale de la gran selva y se detiene cerca de una ciudad. Se queda muy asombrado al ver, por primera vez, tantas cosas. Poco después, Babar se encuentra en la calle con dos señores. Babar pensó:
- Verdaderamente, van muy bien vestidos. A mí también me gustaría tener un bonito traje.

Por suerte, una noble señora que pasa por ahí y que quería mucho a los elefantitos, comprende lo que desea el pequeño Babar, y como a la señora le gusta complacer a los demás, le da su monedero.
Muy contento, Babar le dice:
- Gracias, señora.



Sin perder un instante, entra a un gran almacén. Encuentra muy divertido subir y bajar del elevador. Luego compra una camisa con cuello duro y corbata, un traje verde muy bonito, después un elegante sombrero de hongo, y finalmente unos botines de polainas.
Babar va a cenar a la casa de su amiga la noble señora. Ella lo encuentra muy elegante con su ropa nueva. Después de la cena, cansado, Babar se duerme enseguida. Babar se queda a vivir en la casa de la noble señora. Por la mañana, hacen gimnasia juntos. Luego Babar se baña y todos los días sale de paseo en el carro que le compró la noble señora, pues ella le da todo lo que quiere. Babar toma clases con un sabio profesor. El pequeño elefante pone mucha atención y responde correctamente. Es un alumno muy aventajado. Por la noche, después de cenar, le cuenta a la noble señora de sus aventuras y la vida en la gran selva.



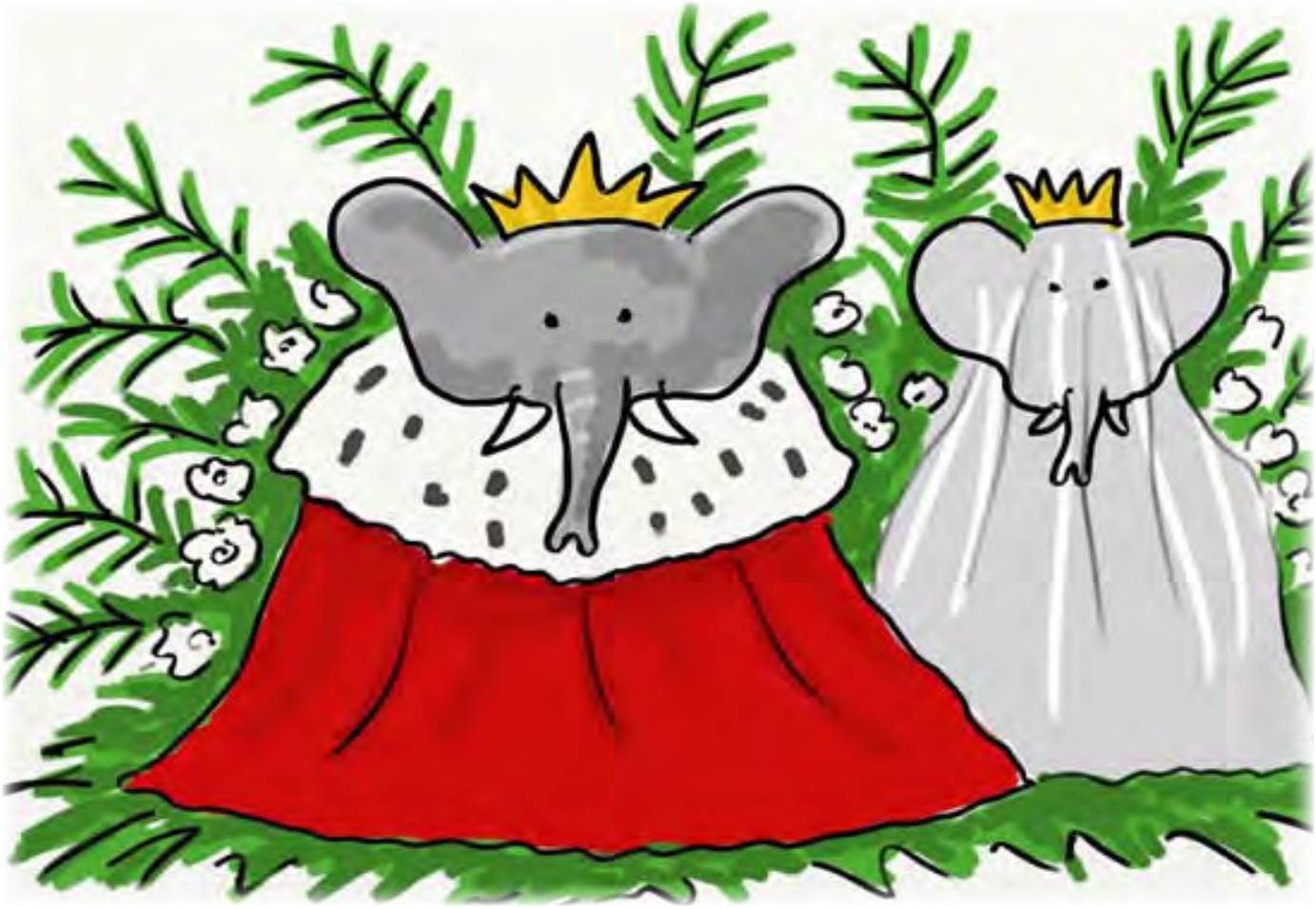
A pesar de todo esto, Babar no es completamente feliz: ya no puede jugar con sus primitos ni con sus amigos los monos. Muchas veces se queda meditabundo por la ventana, pensando en su infancia y llorando al acordarse de su mamá.



Han pasado dos años. Un día, durante su paseo, ve venir dos elefantitos completamente desnudos:
- ¡Pero si son mis primos Arturo y Celeste! -le dice a la noble señora.
Babar abraza emocionado a Arturo y Celeste. Luego va a comprarles ropa muy bonita y los lleva a la pastelería donde comen deliciosos pasteles. Mientras tanto, las mamás de Arturo y Celeste, preocupadas por ellos han venido a buscarlos a la ciudad. Babar decide regresar también a la gran selva. Abraza a su amiga, la noble señora, y le promete volver. Jamás la olvidará.



Ya se marchan. Las mamás no caben en el carro y tienen que irse corriendo detrás de él con la trompa levantada para no respirar el polvo. La noble señora se queda sola. Piensa, llena de tristeza:
- ¿Cuándo volveré a ver a mi pequeño Babar?
Babar ha regresado a la gran selva. Todos los elefantes corren gritando:
- ¡Ya regresaron!, ¡ya llegaron!, ¡han vuelto!
- ¡Buenos días, Babar!, ¡Buenos días, Arturo!, ¡Buenos días, Celeste!
- ¡Qué trajes más bonitos!, ¡Qué hermoso carro!
Luego Cornelio, el más viejo de los elefantes, se dirige a Babar y con su voz temblorosa le dice:
- ¡Ay, Babar!, poco antes de tu regreso, nuestro rey se envenenó con una mala yerba. Se puso tan grave que murió; ha sido una verdadera desgracia. Enseguida Cornelio se dirige a los demás elefantes:
- Mis queridos amigos, ya que estamos buscando un nuevo rey, ¿por qué no elegimos a Babar? Acaba de regresar de la ciudad y ha aprendido muchas cosas entre los hombres. Entreguémosle la corona.



A todos los elefantes les parece muy bien lo que ha dicho Cornelio. Babar, muy emocionado, les da las gracias y les dice que, durante el viaje, Celeste y él se han comprometido en matrimonio.

- ¡Viva la reina Celeste!, ¡Viva el rey Babar! - gritan todos los elefantes a una sola voz.

Babar nombra general a Cornelio. Luego pide a los pájaros que inviten a todos los animales a su boda y encarga al dromedario que vaya a la ciudad y compre la ropa para su boda. Durante las fiestas de coronación todo el mundo baila alegremente. La fiesta ha terminado. Todo duerme ya, los invitados se han ido a sus casas, fatigados pero muy contentos de haber bailado tanto. El rey Babar y la reina Celeste, llenos de dicha, sueñan con su felicidad.

Jean de Brunhoff

Lectura 6

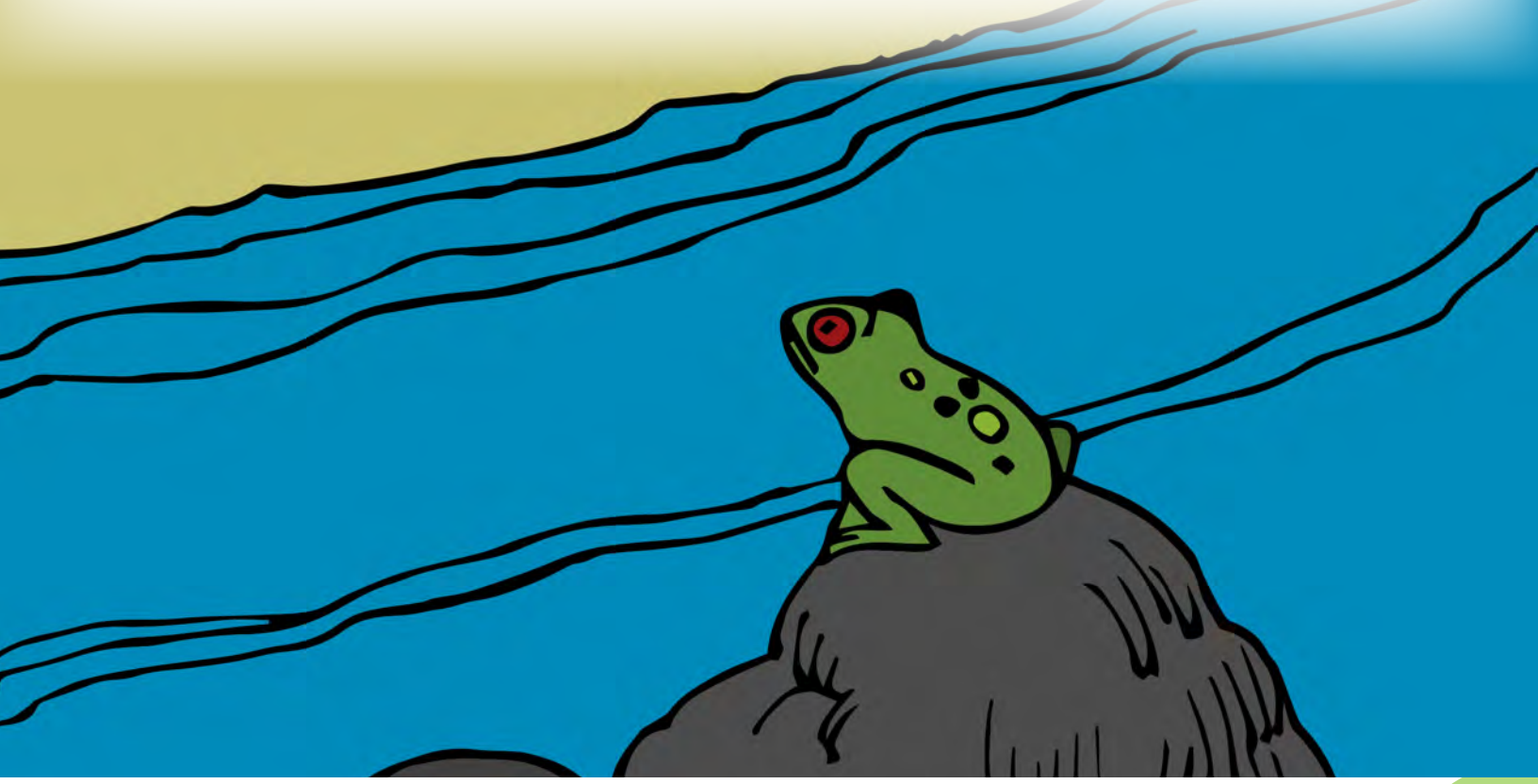
Cocorí
(Adaptación)



Los árboles se reflejaban en el agua tranquila de la poza. Cocorí se acercó para beber en el hueco de las manos, asombrado de ver en el fondo del agua un rostro oscuro, con el pelo en pequeñas motas. Los ojos de Cocorí tenían enfrente un par de ojos que lo miraban; asustado agitó el agua con su mano y el retrato del agua desapareció. Cocorí por primera vez se había metido en la selva. Mamá Drusila estaba impaciente

- Cocorí, andá traeme leña -le había dicho.
Iba recogiendo algunas ramas, de pronto se dio cuenta que el sol iba haciéndose pequeño, y comenzó a escuchar el sonido de los animales.
El sapo le gritaba desde su pantano:
- Croá, croá… ¡qué susto me da!
El grillo le decía:
- Cri, cri, cri… apurate, Cocorí.

Cocorí se asustó y salió corriendo. No paró de correr hasta sentirse protegido junto a su madre. Mamá Drusila lo regañó, ya que Cocorí tenía prohibido adentrarse en el bosque.





Después de comer, Cocorí salió a la playa. Corrió adonde el grupo de pescadores y ahí escuchó muchas historias del viejo pescador, sobre los hombres rubios que vivían al otro lado del mar.

La conversación se alargó hasta que a Cocorí comenzaron a pesarle los ojos. Se regresó a su casa, y ya en la cama, su mamá Drusila le cantó la canción de cuna:

Duérmete, negrito
Cara de moronga
Que si no te duermes
Te lleva gandonga.





Al amanecer Cocorí lavó su cara y el gallo cantó:
- ¡Quiquiriquí!, ¡ya estoy aquí!
Cocorí se encaminó a ordeñar las cabras, cuando escuchó que los hombres del pueblo gritaban:
- ¡Un barco!, ¡llegan los hombres rubios!
Cocorí se alegró ya que había escuchado historias de barcos, pero no conocía ninguno. Dejó de ordeñar las cabras y se fue corriendo donde estaban los hombres.

Los pescadores comenzaron a empujar sus botes, los llenaron de todo tipo de frutas tropicales: papayas, piña, plátanos. Cocorí se coló en las piernas de uno de ellos y logró subir a un bote. Al llegar más cerca del barco, el capitán con su pelo rojo y revuelto por el viento, hizo que el negrito Cocorí gritara:

- ¡Miren!, ¡se le está quemando el pelo!

Los negros rieron, mientras recogían las sogas para llegar hasta el barco. Cocorí se agarró de una y trepó ágilmente hasta el puente, cuando de un salto cayó sobre la cubierta. Un grito lo sorprendió:

- ¡Mamá, mira un monito!

Cocorí buscó alrededor, no veía ningún monito, y entonces se dio cuenta de que hablaban de él. La cara se le puso morada como una berenjena.

Miró enojado a la niña que lo había insultado, pero el asombro le quitó el mal humor.

- ¡Es linda!, -pensó- como un lirio de agua.

- ¡Pero si es un niño, como yo!, -dijo la niña y se abalanzó hacia él- ¡pero está todo tiznado!





Pasó un dedo por la mejilla de Cocorí:
- ¡Oh mamá, no se sale el hollín!
El negrito estaba inmóvil y hasta quería desaparecer. La mamá de la niña se la llevó y fue entonces que Cocorí se escondió debajo de un asiento.
De vuelta a la playa Cocorí se preguntaba si había hecho lo correcto. Por fin tuvo una idea. Corrió a lo largo de la costa, recogiendo conchas, caracoles, estrellas de mar, y se las llevó a la niña rubia. Cocorí le puso un caracol al oído y pidió a la niña que escuchara el canto del mar.
- ¿Hay monos?, preguntó la niña.
- ¡Uf!, muchísimos.
- ¡Ay, como quisiera tener uno! ¿Es muy difícil atraparlo?
- Yo te traeré uno -le prometió impulsivo.
Ella lo abrazó y le besó la mejilla. Después le dijo:
- Yo también quiero regalarte algo.

Rápido corrió a su camarote y trajo una hermosa rosa, Cocorí quedó asombrado pues jamás había visto una rosa. Esa noche Cocorí durmió feliz. A la mañana siguiente emprendió su camino al bosque a buscar el monito que le había prometido a la niña rubia.



Atrapó a un mono tití, regresó a su casa, pero la rosa se había marchitado y la niña se había marchado. Cocorí muy triste se preguntaba -¿por qué la rosa se marchitó?, y buscó una explicación. Fue donde el negro cantor quien le explicó:

- La rosa tuvo una vida corta, pero logró hacerte feliz y perfumó tu casa. Cocorí contento regresó donde mamá Drusila, lo abrazó y le dijo que sembró el tallo de la rosa marchita, del que habían nacido unas hermosas rosas rojas que se abrían bajo el sol candente del trópico.

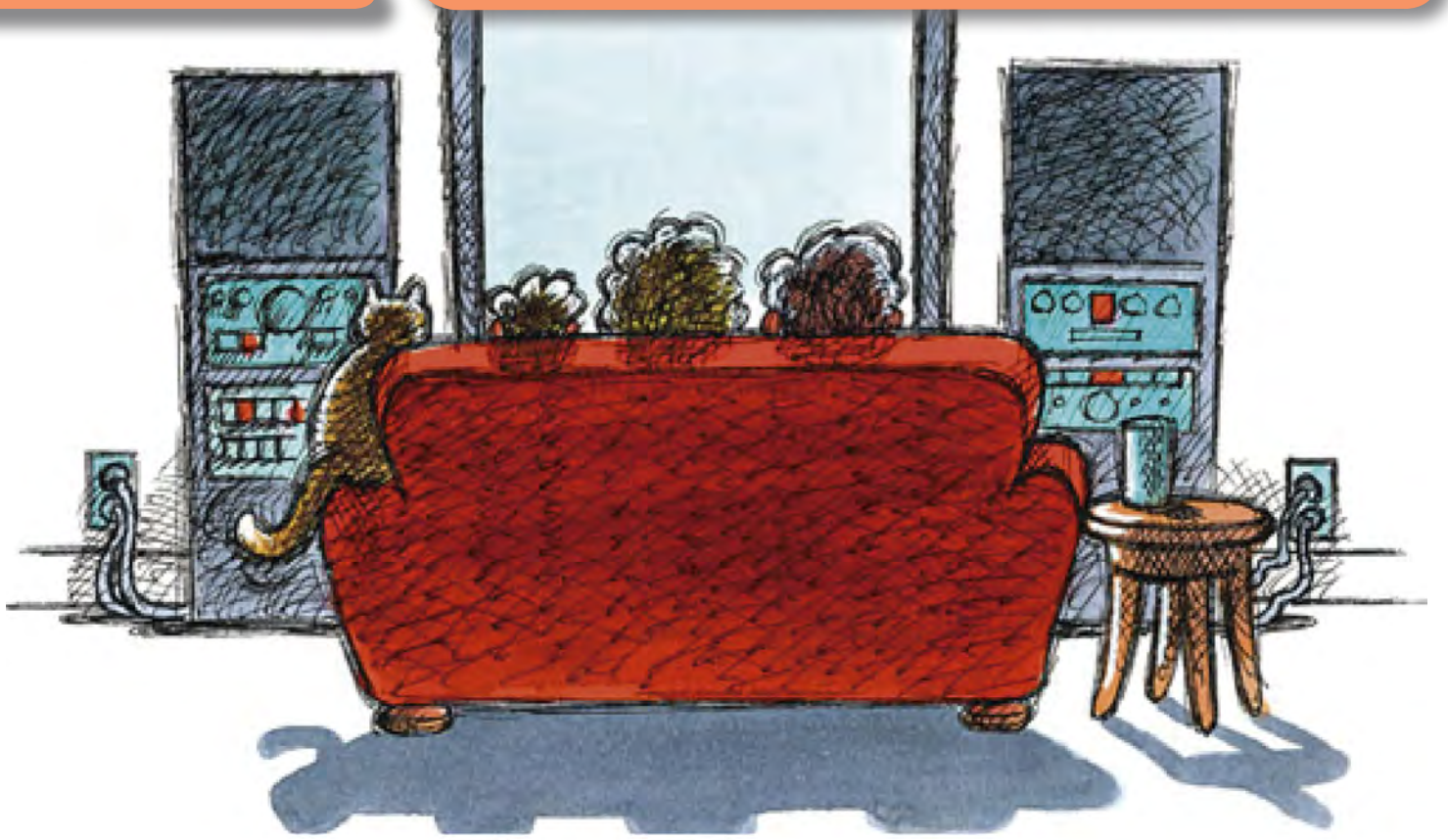


La obra Cocorí, fue víctima de una campaña que le acusaba de obra racista, liderada principalmente por el escritor Quince Duncan, basándose tanto en las características del inocente niño, como su capacidad de asombro y la ignorancia propia de la niñez. Tal campaña llegó a dejar la obra fuera de la lista de lecturas recomendadas por el Ministerio de Educación Pública. Sin embargo, la lectura fue reivindicada después de un detallado análisis que dejaba fuera la tesis de que la obra contuviese contenido racista, y se reincorporó a las lecturas de estudio del sistema educativo de Costa Rica, pues no solo no se han detectado signos de racismo, según los elementos aceptados universalmente como tal, sino que se enaltece a los personas de raza negra y su cultura en los campos espiritual, artístico e intelectual.



Lectura 7

Cuidado con la televisión

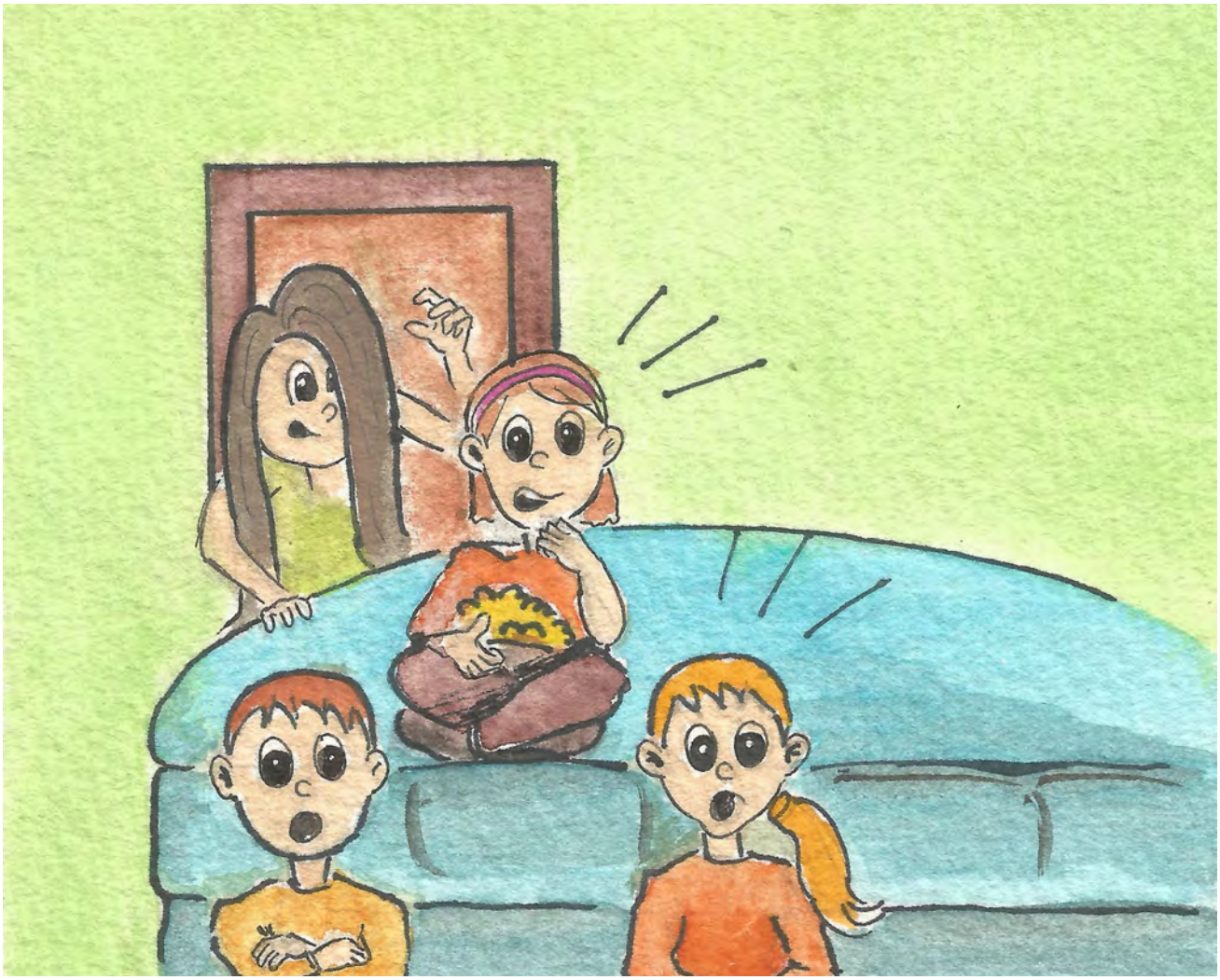


A cierta hora de la noche empezaba el programa favorito de la familia Ramos. Karen, José y Claudia, la hermana menor, que era una niña muy nerviosa de apenas ocho años de edad, ese día miraba el programa aprovechando que sus padres estaban fuera de casa, en una reunión.

En la televisión estaba un programa en donde se veía cómo un hombre se convierte en lobo cuando había luna llena. Estaban impresionados al ver la transformación del hombre y cómo aullaba; parecía un lobo de verdad. Claudia estaba horrorizada pensando que lo que veía era real, mientras comían palomitas de maíz.

Cuando estaban en lo mejor de la escena una mano tocó el hombro de uno de los chicos, se encendieron las luces de la habitación y todos gritaron del susto. Eran los padres que llegaban despacio para no despertarlos, sin imaginar que los encontrarían viendo televisión a esas horas de la noche. Al encontrar a la niña llorando, les llamaron la atención a sus hijos por ver ese tipo de programas, en lugar de un programa que los divirtiera. Luego les explicaron:





-Ver televisión más de dos horas al día les quita tiempo para estudiar o jugar. Los niños deben ver en la televisión programas orientados de acuerdo a su edad, porque lo que puede parecer inofensivo, puede afectar su salud emocional y hasta su vida, aunque parezca increíble.

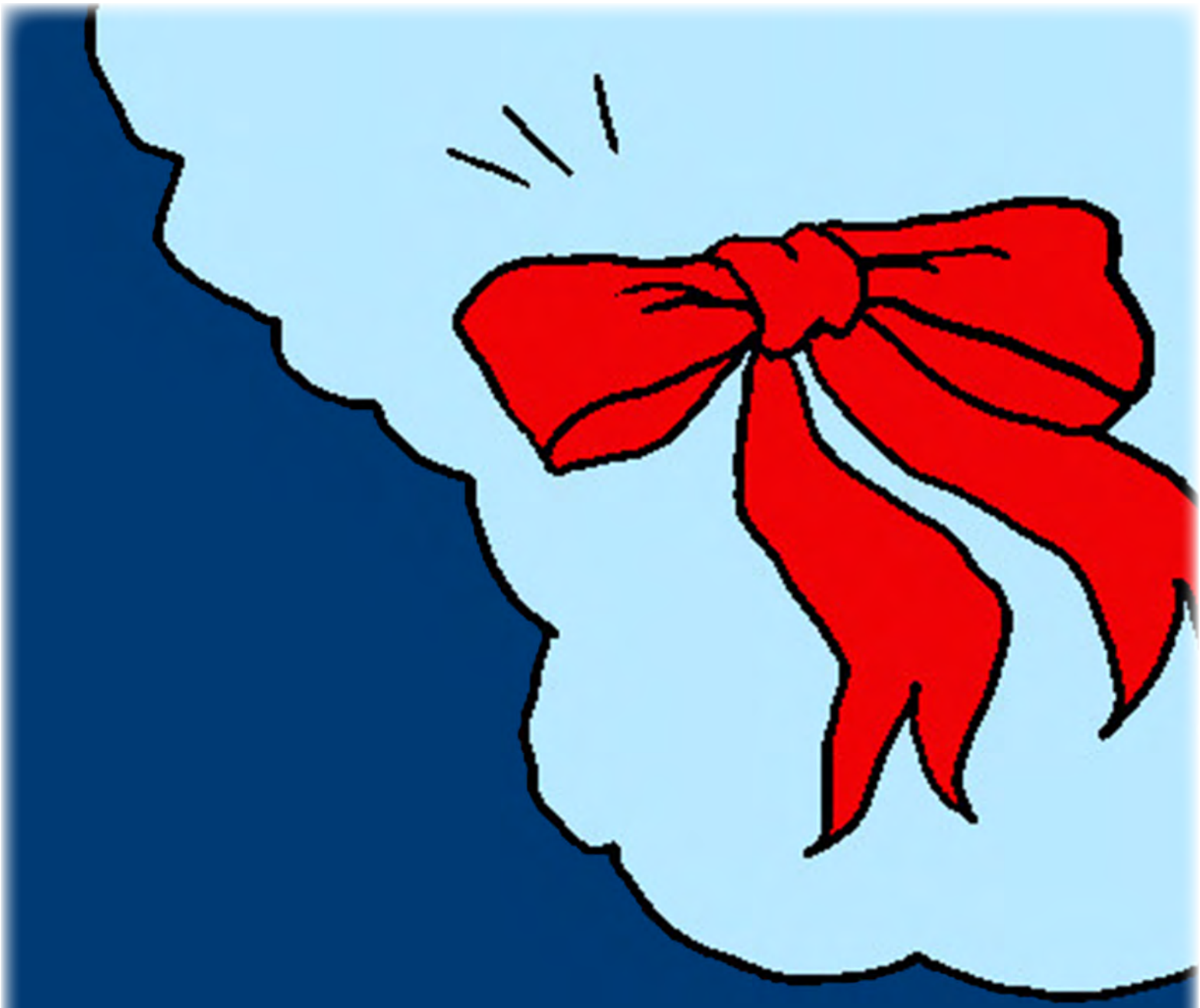


Karen y José ofrecieron disculpas a su hermana menor y prometieron a sus padres ver programas educativos y no volverse a desvelar viendo la televisión. Desde ese día, antes de ver la televisión, hacen su tarea. Después miran programas infantiles que sean del agrado de todos.

Lectura 8

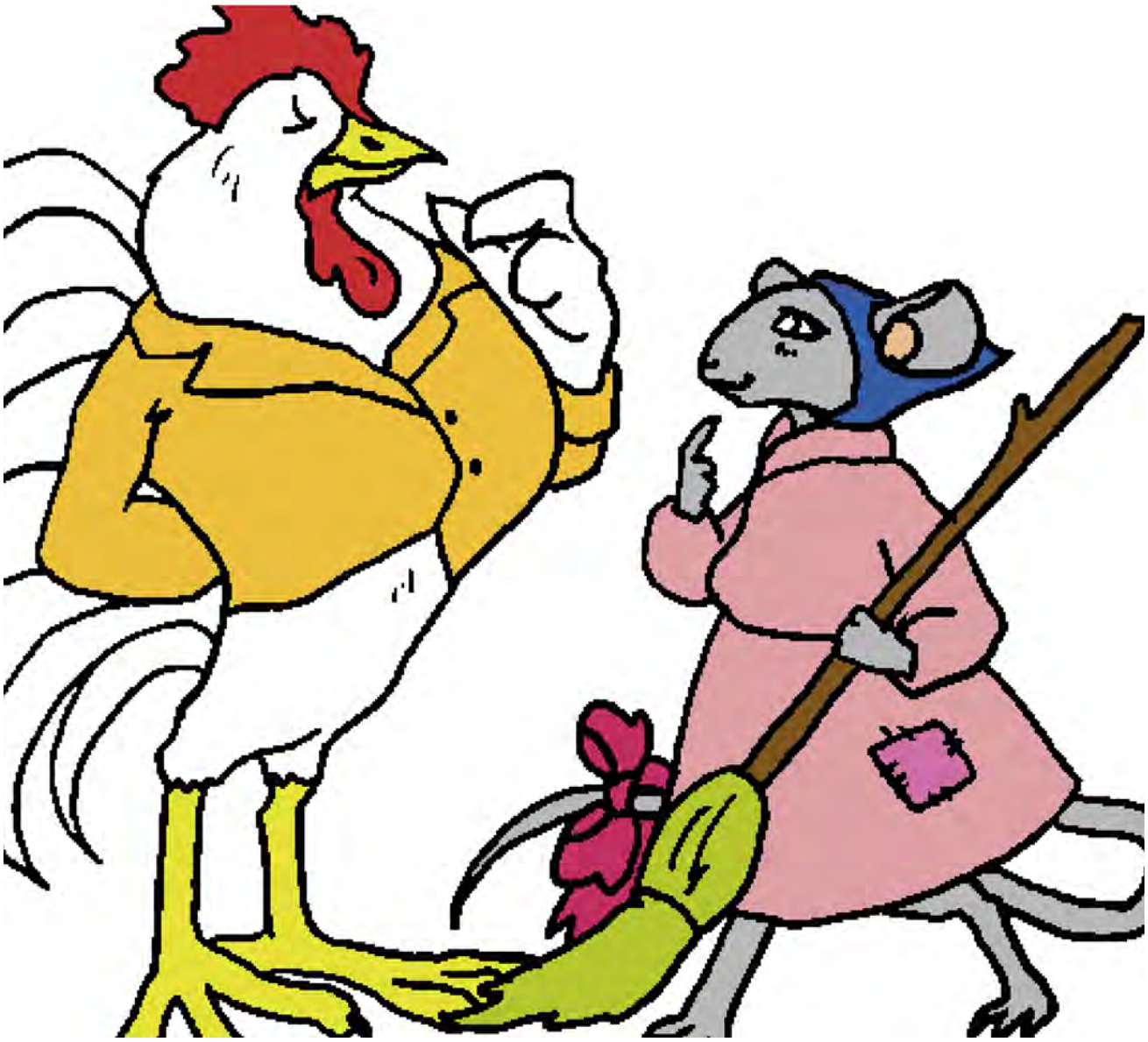
La ratita presumida





Había una vez una ratita muy presumida que se encontró una moneda. Después de mucho pensarlo, decidió que se compraría un lazo rojo para ponerlo en su rabito. Al día siguiente, salió rumbo al mercado con su moneda en el bolsillo. Cuando llegó, pidió al tendero que le vendiera un trozo de su mejor cinta roja. La compró y volvió a su casa.

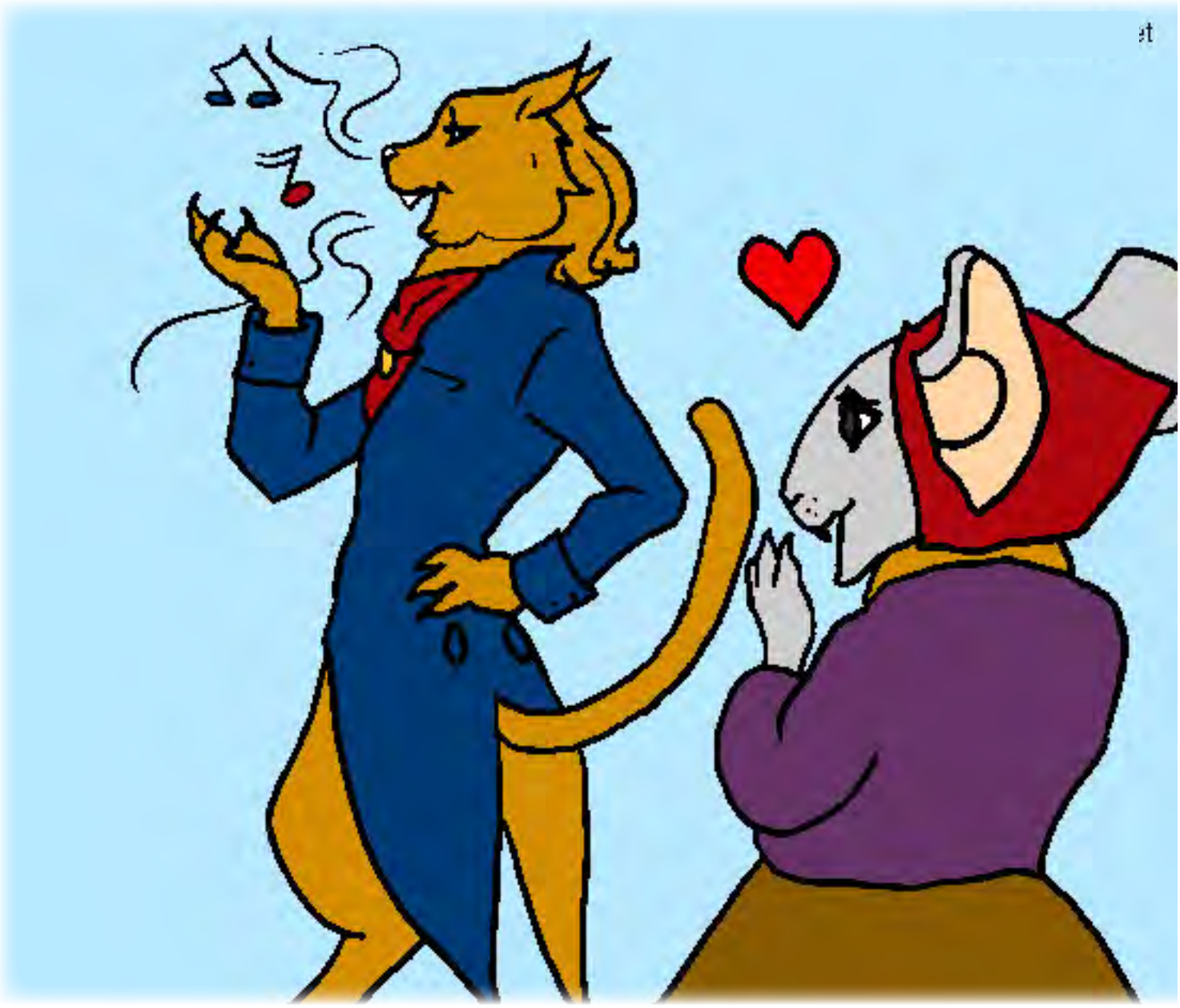
Al llegar a su casita, se paró frente al espejo y se colocó el lacito en el rabo. Estaba tan bonita, que no podía dejar de mirarse.



Salió al portal para lucir su nuevo lazo y entonces se acercó un gallo y le dijo:
- Buenos días, Ratita. ¡Qué guapa que estás hoy!
- Gracias, señor Gallo.
- ¿Te casarías conmigo?
- No lo sé. ¿Cómo harás por las noches?
- ¡Quiquiriquí!- respondió el gallo.
- Contigo no me puedo casar. Ese ruido me despertaría.



Se marchó el gallo malhumorado. En eso llegó el perro:
- Pero, nunca me había dado cuenta de lo bonita que eres, Ratita. ¿Te quieres casar conmigo?
- Primero dime, ¿cómo haces por las noches?
- ¡Guauuu, guauuu!
- Contigo no me puedo casar, porque ese ruido me despertaría.



Un Ratoncito que vivía junto a la casa de la Ratita, y siempre había estado enamorado de ella, se animó y le dijo:
- ¡Buenos días, vecina! Siempre estás hermosa, pero hoy, mucho más.
- Muy amable, pero no puedo hablar contigo, estoy muy ocupada.
El Ratoncito se marchó cabizbajo. Al rato, pasó el señor Gato, que le dijo:
- Buenos días, Ratita. ¡Qué linda que estás. ¿Te quieres casar conmigo?
- Tal vez, pero, ¿cómo haces por las noches?
- ¡Miauu, miau! -contestó dulcemente el gato.
- Contigo me casaré, pues con ese maullido me acariciarás.



El día antes de la boda, el Gato invitó a la Ratita para una comida. Mientras el gato preparaba el fuego, la Ratita quiso ayudar y abrió la canasta para sacar la comida. Con sorpresa vio que estaba vacía.
- ¿Dónde está la comida? -preguntó la Ratita.
- ¡La comida eres tú! -dijo el Gato enseñando sus colmillos.



Cuando el gato estaba a punto de comerse a Ratita, apareció Ratoncito, que los había seguido, pues no se fiaba del gato. Tomó un palo encendido de la fogata y lo puso en la cola del gato, que salió huyendo despavorido. La Ratita estaba muy agradecida y el Ratoncito, muy nervioso le dijo:

- Ratita, eres la más bonita. ¿Te quieres casar conmigo?
- Tal vez, pero, ¿cómo harás por las noches?
- ¿Por las noches? Dormir y callar. ¿Qué más?
- Entonces, contigo me quiero casar.

Así se casaron y fueron muy felices.

Bibliografía

Andino, María Elena. (2007). *Ortografía Aplicada*. Honduras:Editorial Guaymuras.

Benavente, Pilar. (2010). *El Universo Mágico de las Letras 8*. México: Pearson Educación.

Berrios, Rubén. (1989).*El caracol de Cristal*.

De Lima Jiménez, Dinorah. (2009). *Talleres Integrados de Lectoescritura 1*. Honduras: USAID.

De Lima Jiménez, Dinorah. (2009). *Talleres Integrados de Lectoescritura 2*. Honduras: USAID.

Diccionario didáctico avanzado. (2011). México D.F: SM de Ediciones.

González, José. (2010). *Diccionario de literatos hondureños*.Tegucigalpa: Ediciones Guardabarranco

Hidalgo, Rosa María, et. al. (2009).*Juguemos con cuentos y poesías*. Costa Rica: Editorial Universidad Estatal a Distancia.

Jorba, Jaune, et. al. (2000). *Hablar y escribir para aprender*. España: Editorial Síntesis.

Pimienta Prieto, Julio H. (2005). *Constructivismo: Estrategias para aprender a aprender*. México: Pearson Educación.

Secretaría de Educación.(2005).*Diseño Curricular Nacional para la Educación Básica*. Honduras.

Secretaría de Educación. (2011). *Programaciones Educativas Nacionales*. Honduras.

Secretaría de Educación. (2011). *Pruebas Formativas Mensuales*. Honduras.

Secretaría de Educación. (2007). *Instructivo para las Pruebas Formativas Mensuales*. Honduras.

ORACIÓN DEL HONDUREÑO



¡Bendiga Dios la pródiga tierra en que nací!

Fecunden el sol y las lluvias sus campos labrantíos;
florezcan sus industrias y todas sus riquezas esplendan
bajo su cielo de zafiro.

Mi corazón y mi pensamiento, en una sola voluntad,
exaltarán su nombre, en un constante esfuerzo por su cultura.

Número en acción en la conquista de sus altos valores morales,
factor permanente de la paz y del trabajo, me sumaré a sus energías;
y en el hogar, en la sociedad o en los negocios públicos,
en cualquier aspecto de mi destino, siempre tendré presente
mi obligación ineludible de contribuir a la gloria de Honduras.

Huiré del alcohol y del juego,
y de todo cuanto pueda disminuir mi personalidad,
para merecer el honor de figurar entre sus hijos mejores.

Respetaré sus símbolos eternos y la memoria de sus próceres,
admirando a sus hombres ilustres
y a todos los que sobresalgan por enaltecerla.

Y no olvidaré jamás que mi primer deber será, en todo tiempo,
defender con valor su soberanía, su integridad territorial,
su dignidad de nación independiente;
prefiriendo morir mil veces antes que ver profanado su suelo,
roto su escudo, vencido su brillante pabellón.

¡Bendiga Dios la prodiga tierra en que nací!

Libre y civilizada, agrande su poder en los tiempos
y brille su nombre en las amplias conquistas de la justicia y del derecho.

Froylán Turcios

Libro de Lectura - Español
Tercer grado de Educación Básica

Edi ado icado or a ecre ar a de Ed cación
ond ra C 201

ESPAÑOL
Libro de Lectura - Tercer grado



Argentina Díaz Lozano
(1912-1999)

Nació en Santa Rosa de Copán en 1912 fue una novelista y periodista hondureña. Su nombre de nacimiento era Argentina Mejía Bueso. Al contraer matrimonio con Porfirio Díaz Lozano, adoptó sus dos apellidos literarios.
Quizás su libro más conocido sea la novela histórica "Mayapán", ampliamente traducida y con numerosas ediciones.
Ha sido la única mujer de Centroamérica reconocida oficialmente como candidata al Premio Nobel de Literatura.

Honduras Literaria del Siglo XXI

República de Honduras
Secretaría de Educación